

93



QUE SE VAYA PINOCHET !

DEMOCRACIA, AHORA !

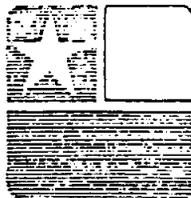
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETÍN DEL EXTERIOR



Nº 93

noviembre-diciembre 1988

Págs.

EDITORIAL

A conquistar nuestra legalidad de hecho 2

DEL PAIS

Nuestro enemigo es el régimen encabezado por Pinochet 5

La declaración previa al plebiscito 8

El pueblo ha dicho NO a Pinochet y a su régimen 13

Pinochet: El general derrotado 14

JULIETA CAMPUSANO: A terminar con este régimen inhumano
e inhumano 16

MILITAR

ESTEBAN ORTEGA DAVILA: Para los militares el dilema es
también dictadura o democracia 19

ECONOMICO

HUGO FAZIO: "Resumen económico tercer trimestre 1988" 30

OSVALDO ROBLES: El capitalismo monopolista de Estado en
América Latina. Algunas particularidades ... 57

VIDA DEL PARTIDO

VOLODIA TEITELBOIM: La experiencia del plebiscito 66

LUCHA ANTIFASCISTA

FRANCISCA RODRIGUEZ: Sembradoras del mañana, vital fuerza
en la organización sindical 82

editorial

A CONQUISTAR NUESTRA

LEGALIDAD DE HECHO.

Nos proponemos conquistar nuestra legalidad de hecho. Hacer cada vez más pública nuestra presencia en la vida política. Reforzar activamente nuestros vínculos con las masas y nuestro trabajo en las organizaciones sociales. Al mismo tiempo protegeremos al Partido de los golpes represivos que intentará la dictadura.

El Comité Central ha resuelto realizar el XV Congreso Nacional del Partido. Lo llevaremos adelante a pesar de todo lo que haga la dictadura. Nos proponemos un Congreso real y no formal en el que participen plenamente las miles de células del Partido. Se trata de que cada militante ejerza su derecho y deber de analizar crítica y autocriticamente todo lo acontecido desde el anterior Congreso realizado en 1969. Confiamos en un amplio y rico debate, en una participación creadora de todos, dentro de un ambiente libre y fraternal como ha sido la norma entre nosotros. Estamos seguros que el Partido será capaz de llevar adelante este proceso de discusión, sorteando todos los riesgos de la represión.

El Congreso será una instancia de fortalecimiento, de impulso hacia adelante del Partido. Reforzará nuestra contribución a la lucha por la victoria de la democracia en el cambio hacia el cumplimiento de la misión histórica de la clase obrera. Ella y el pueblo esperan de nosotros.

La Revolución Rusa es un acontecimiento trascendental en la historia de la humanidad, donde se inició la construcción de una sociedad de trabajadores, solidaria, sin explotadores ni explotados. La consolidación del nuevo poder no fue tarea fácil. Los pueblos de la Unión Soviética debieron confrontar la intervención armada de las grandes potencias imperialistas coaligadas; en una intervención cruel y prolongada.

El PCUS bajo la dirección de Mijail Gorbachov ha enfrentado la realidad actual con espíritu crítico y autocrítico, con coraje y audacia hace luz sobre todo lo acontecido. Ha planteado la necesidad de llevar adelante una profunda reestructuración, una revolución dentro de la revolución. Esto es la perestroika.

La esencia de la perestroika es el desarrollo en profundidad de la democracia socialista. La democratización ha dado cauce libre a una potente avalancha de pensamientos,

emociones e iniciativas. Dificultades y conflictos que enfrentan la resistencia del conservadurismo. Que se va resolviendo con la participación consciente y concreta de los trabajadores y del pueblo. Que se traducirá en el fortalecimiento del socialismo.

Los comunistas chilenos nos sentimos impelidos a reflexionar y examinar con visión renovada nuestra experiencia de ayer y de hoy, a actuar con audacia, a profundizar nuestro espíritu crítico y autocrítico, a intensificar nuestra relación con las masas, actuando siempre con la verdad, superando cualquier actitud sectaria. Todo con el fin de acrecentar nuestro aporte a la victoria de la democracia y en la perspectiva del socialismo en nuestra patria.

El 5 de octubre el pueblo de Chile obtuvo una gran victoria a través del triunfo del NO en el plebiscito. Chile se pronunció por el fin de la dictadura, por democracia ahora, por la salida de Pinochet y por cambios económicos, sociales y políticos que satisfagan las necesidades populares.

El Partido Comunista está presente en los combates de hoy y estará también mañana cuando el nombre de Pinochet sea sólo un mal recuerdo... Nuestra decisión es enfrentar resueltamente a la dictadura y no hacerle el quite, de promover múltiples formas de rebeldía del pueblo lo que ha contribuido a vencer el terror y el inmovilismo.

Esta es la esencia de nuestra política de rebelión popular de masas. Con ella como bandera los comunistas hemos hecho un aporte decisivo a la dura y paciente reconstrucción de las organizaciones sociales, a las sucesivas jornadas de protesta y paro, en la recomposición de la unidad por la base, en el despliegue de la autodefensa ante la represión.

Nuestra línea se expresó en el plebiscito, con un llamado a un NO total rotundo y rupturista contra el dictador.

Nuestra consigna NO HASTA VENCER, que continúa vigente, hizo profundo eco en las masas. El margen con que los chilenos le dieron el triunfo al NO, es obra de todos y contribuyó a desbaratar los siniestros propósitos del dictador. Con todo los resultados electorales muestran una vez más que los baluartes de la lucha por la democracia están en la clase obrera, en los pobladores, en la juventud. Es decir, en aquellos lugares donde los comunistas y la izquierda son la fuerza principal, allí la victoria fue aplastante.

Después del 5 de octubre se ha creado una nueva situación política no exenta de problemas y dificultades, en definitiva más favorable al pueblo. No obstante el régimen continúa en pie. En los hechos Pinochet se niega a respetar la voluntad popular.

Partir de la base, como lo hacen algunos, de que la democracia está ya asegurada y que resultará del cumplimiento del itinerario dictatorial, es un error que puede conducir a una gran frustración.

El dictador insiste en señalar que ha perdido una batalla pero no la guerra. Esto significa que está decidido a maniobrar para mantenerse en el poder a toda costa, y en el peor de los casos, conservar toda su institucionalidad y quedarse como el rey detrás del trono. Por lo tanto sigue pendiente la resolución de la contradicción entre dictadura y democracia.

Mientras persista la dictadura y Pinochet siga en el poder no podrán haber elecciones realmente libres. Con todo, el pueblo comprende que se debe aprovechar todas las coyunturas para hacerse presente y golpear a la tiranía. Siempre hemos postulado la necesidad de utilizar todas las formas de combate que sean útiles para hacer avanzar la causa del proletariado sin arriesgar de lado NINGUNA.

Atendiendo al curso que toman los acontecimientos, hacemos nuestra la propuesta de que la Izquierda Unida inscriba un partido instrumental, que enfrente la pretensión excluyente de la dictadura y permita un canal de expresión a millones de obreros, pobladores, campesinos, jóvenes y mujeres de nuestro pueblo que ven en la izquierda al verdadero portador de sus intereses.

Una presencia electoral autónoma de la izquierda creará mejores condiciones para influir con vistas a llevar las cosas hacia la mayor profundización de la democracia.

Una fuerza de izquierda que se exprese unitariamente podrá contener las posiciones conciliadoras que se manifiestan en el seno de la oposición y que amenazan con hacer sal y agua la victoria del 5 de octubre. Ese partido instrumental podrá convertirse en un elemento aglutinador de cientos de miles de luchadores sin partido y fortalecerá también la unidad de los partidos que integran la Izquierda Unida. Sea en su dirección, como en expresiones de base, los independientes de izquierda deben tener un papel destacado.

La lucha contra el artículo VIII, por derechos iguales para todos los partidos políticos, es asunto de las masas. No se trata de esperar su derogación. La acción de los partidos proscritos por la dictadura debe ser impuesta en los hechos y ser reconocida y defendida por todas las fuerzas democráticas.

(Extracto de la intervención pronunciada por José Cademartori en el acto de homenaje al 71 Aniversario de la Revolución Socialista de Octubre, realizada por el Partido Comunista, el 7 de noviembre en Santiago).

del país

NUESTRO ENEMIGO ES EL REGIMEN ENCABEZADO POR PINOCHET.

(El Partido Comunista de Chile, en conferencia de prensa con fecha 27 de septiembre donde estuvieron presentes José Sanfuentes Secretario General de Izquierda Unida, la ex parlamentaria y ex ministra, Mireya Baltra y el dirigente de la FECH y de las Juventudes Comunistas, Gonzalo Rovira, entregó la siguiente declaración:)

"La declaración de la Secretaria General de Gobierno, emitida el sábado pasado, es una nueva manifestación de la decisión de la dictadura de crear el clima que haga posible un fraude en el plebiscito.

"No existe el plan del Partido Comunista del que se habla en dicha declaración, nuestros enemigos no son los hombres de armas, sino el régimen que encabeza Pinochet. Nuestro único plan consiste en la determinación de nuestro Partido de contribuir con todas sus fuerzas, a la victoria del NO, promoviendo la unidad de acción con las fuerzas democráticas sin exclusión.

"El NO es abrumadora mayoría en el país. Eso es lo que muestra el impresionante auge del movimiento de masas, sobre todo a contar del 30 de agosto, en estas condiciones, la proclamación de una victoria del SI, sólo podría ser el resultado de una alteración escandalosa de los cómputos electorales, y el pueblo no puede reconocerla, ni la reconocerá. El plan estriba también en llevar adelante con toda decisión y en conjunto con todas las fuerzas opositoras, la defensa de la victoria indiscutible del NO.

"Es nuestra convicción que el medio insustituible para alcanzar la derrota de la dictadura es, junto con votar NO, la organización y movilización de millones de chilenos, es parte de nuestra determinación la búsqueda de acuerdos acerca de las formas más eficaces que permitan garantizar el triunfo en el plebiscito, propinándole así una derrota política a la tiranía, que abra paso a una auténtica transición a la democracia.

"Tenemos el encargo especial de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile, de manifestar que las opiniones de Volodia Teitelboim, interpretan la opinión del Partido y la voluntad y los anhelos de amplios sectores del pueblo. Rechazamos airadamente la vileza de las expresiones que personeros de la dictadura han emitido contra el compañero Volodia Teitelboim.

"El mismo método se ha utilizado durante 15 años, en contra de todos los opositores, que se exacerba hoy en la campaña plebiscitaria del SI, como es el caso de Carlos Cazse y su madre y hasta de ex colaboradores de Pinochet, como L. Iana Manss.

"Es lamentable que sectores opositores se hayan hecho eco de las tergiversaciones y sus voces se hayan unido a tales ataques.

"El propósito de la maniobra de la dictadura es claro: No se trata sólo del odio que concita en los fascistas, un destacado dirigente democrático, sino se trata sobre todo de confundir al país, acerca del verdadero dilema sobre el cual decidirá el 5 de octubre: dictadura o democracia. Y de dividir a las fuerzas opositoras, unidas hoy en torno al NO a la dictadura. Debiera estar fuera de toda discusión entre las fuerzas democráticas, el derecho de cada partido a emitir sus opiniones y propuestas y debió estarlo también el que los acosados por la dictadura son ciudadanos con plenos derechos.

"Los ataques a Volodia Teitelboim, se han centrado en nuestro planteamiento de la necesidad de un gobierno provisional para transitar efectivamente hacia la democracia. La idea de la necesidad de un gobierno provisional de amplio consenso, no es sólo idea del Partido Comunista, lo es también de sectores de izquierda y lo ha sido de partidos de centro. La Alianza Democrática lo planteó como una tarea inmediata en su acta de fundación en agosto de 1983, sostenemos que es una propuesta plenamente válida y creemos que puede ser punto de encuentro de todos los opositores.

"Es de sentido común que, triunfante el NO y derrotada la dictadura, el dictador no puede encabezar ninguna transición hacia la democracia, todo democrata sabe que Pinochet es el escollo principal para alcanzar la democracia y si se quiere llegar a ella, su derribo es imprescindible, así lo sienta y lo sabe el pueblo. De allí la necesidad de un gobierno

provisional. Lo concebimos como un gobierno constituido por personalidades que den garantías a todos los antifascistas y no fascistas, que se aboque a la creación de condiciones para que se exprese plenamente la soberanía popular por medio de elecciones libres.

"Otra idea expuesta por Volodia Teitelboim que ha sido objeto de deformaciones y ataques, es la obligación de defender el triunfo del NO, recurriendo incluso al levantamiento democrático de masas. Es decir, defender la victoria con métodos eficaces, concertados y que se expresen a través de la movilización de millones de chilenos.

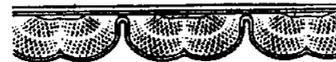
"Si la dictadura pretende escamotear el triunfo y real significado democrático, es también de sentido común que el pueblo no permanecerá pasivo y saldrá a las calles en una disposición de plena convicción de su triunfo, de celebración y resuelta voluntad de defenderlo.

"Esta es nuestra visión. No nos sentimos depositarios de la verdad absoluta. Partiendo de nuestras posiciones y considerando las opiniones de otros sectores democráticos, consideramos posible construir acuerdos que aseguren un tránsito real a la democracia.

"Tenemos conciencia que se viven momentos cruciales. Lo demuestran las masas en la calle, precisamente por ello nuestro Partido y nuestras Juventudes Comunistas se empeñan a fondo por la victoria del NO.

"Estamos seguros que con el aporte de cada chileno en su puesto de combate por la libertad, de todas las fuerzas opositoras, de la amplia concertación social y política, es posible en la coyuntura del plebiscito poner fin a estos 15 años de opresión.

"Este es el contenido de nuestra consigna : NO, HASTA VENCER."



LA DECLARACION PREVIA AL PLEBISCITO.

(A sólo cinco días del plebiscito la Comisión Política del Partido Comunista hace un llamado al pueblo de Chile para propinar una sonora derrota a la dictadura).

Partido Comunista hace un fervoroso llamado a los trabajadores y al pueblo en general a fin de aprovechar al máximo los pocos días que quedan antes del plebiscito y desplegar todas las fuerzas y energías de las masas con el firme propósito de hacer del 5 de octubre una gran jornada por la democracia, propinándole a Pinochet y la dictadura una derrota de proyecciones.

"La envergadura y el ritmo que ha tomado la campaña por el NO, el carácter de confrontación política que objetivamente reviste la pretensión de Pinochet de mantenerse ocho años más en el poder, las grandes concentraciones públicas que han tenido lugar en Santiago y en todo el país, desde Arica a Magallanes, ya sean convocadas por la Izquierda Unida, por el Comando Juvenil por el NO, por el ACUSO, por el Comité Independiente por la Democracia, o por la concertación de los 18, junto a las luchas reivindicativas de los trabajadores y estudiantes, ofrecen la posibilidad cierta de vencer a Pinochet.

"En este cuadro político creado por el esfuerzo simultáneo de todos los sectores de oposición, se ha generalizado la convicción de que la mayoría inmensa del país votará por el NO.

"La dictadura percibe esta situación. Da muestras de desesperación. Incurre en el ataque vil y en la bajeza moral en su propaganda de televisión. Usa y abusa del canal estatal. Destina para las concentraciones públicas de sus opositores los extramuros de las ciudades mientras ella ocupa los lugares céntricos.

"Distorsiona la realidad económica y social del país y en particular de los cinco millones de chilenos que viven en la pobreza. Hace de sus ministros abiertos agentes electorales.

"No obstante haber nacido y haberse mantenido en el poder como producto de la más brutal violencia conocida en la historia patria; no obstante los miles de asesinatos, las torturas, las relegaciones masivas y el exilio de cientos de miles de chilenos, pretende, ahora, presentarse como paloma de la paz y transferir a sus opositores los delitos que ella haga.

"Pinochet no ha cambiado ni cambiará. Como ha dicho la Izquierda Unida en la declaración de esta semana "constituye el principal obstáculo para la transición a la democracia".

"Pinochet y junto a él un grupo de fascistas, contumaces enemigos de la democracia, sostenedores de la tesis de la guerra interna contra el pueblo están dispuestos al siniestro propósito de no permitir que se materialice el repudio nacional que la ciudadanía ratificará en las urnas para tomar la senda de la democracia.

"No otra cosa significan sus reiteradas declaraciones en el sentido de no permitir lo que ellos llaman "una vuelta atrás".

"Con tales fines, además de la precariedad que han impuesto en materia de uso de libertades y de acceso a la televisión, además del terror con el que quieren amedrentar a una parte significativa de la población, han comenzado a incautar los carnets de cuanto opositor pueda ser víctima del engaño y la presión, a trasladar soldados a regiones apartadas de los lugares en que se han inscrito.

"Han montado una máquina de suplantación y doble inscripción de personas desconocidas, y como si todo esto no les fuera suficiente, tienen preparado otro plan para el mismo día de la votación.

"Entre las cosas que podrían hacer el día mismo del plebiscito, figura un apagón general que tratarían de adjudicar a sus adversarios y, en medio del cual se procedería a manipular cómputos y a desaparecer urnas.

"El Partido Comunista reitera su disposición a ponerse de acuerdo con todas las fuerzas opositoras, en la forma de actuar en estos días, en el mismo día del plebiscito y en los días posteriores, a fin de asegurar la expresión y el respeto de la voluntad mayoritaria de la Nación.

"El campo de la oposición es muy vasto. Desde el punto de vista social, comprende desde obreros hasta empresarios. En lo político e ideológico, va desde la izquierda hasta parte de la

derecha. Abarca a marxistas, cristianos y racionalistas, a creyentes y no creyentes.

"Todos estos sectores coinciden en rechazar de plano a Pinochet y su régimen dictatorial, en votar NO aunque no todos le den la misma connotación y proyección.

"La posibilidad de la victoria reside precisamente en esta coincidencia de tan amplios sectores, en el arceirís de la oposición.

"Pinochet y los suyos tratan por ello de acentuar las diferencias que hay en el campo opositor.

"Lamentablemente, algunos dirigentes de la Democracia Cristiana, con el aval expreso o tácito de sus aliados, incluso de ciertos partidos de izquierda, se han prestado en estos días para favorecer dicho juego.

Otro alcance tienen los ataques de que es objeto el Partido Comunista, principalmente a propósito de las opiniones vertidas por el miembro de su Comisión Política y prominente intelectual, compañero Volodia Teitelboim, quien al propiciar un Gobierno Provisional como es la transición desde la dictadura a la democracia, ha expresado con todo derecho la opinión de nuestra colectividad.

"No está demás recordar también que la Alianza Democrática se pronunció también por un Gobierno Provisional desde el mismo día de su constitución, según consta en el documento que entregó a la publicidad el 22 de agosto de 1983 y que lleva, entre otras, la firma de Patricio Aylwin, Gabriel Valdés y Enrique Silva Cima.

"Otro tanto hizo por su parte, el Movimiento Democrático Popular, MDP, desde su constitución en septiembre de 1983.

"Este mismo planteamiento lo formuló un año después, el 5 de octubre de 1984, el compañero Manuel Almeyda, en el acto de conmemoración del aniversario de dicho conglomerado.

"A fines de 1987, los partidos que componían el MDP, llegaron a acuerdo con la Izquierda Cristiana, con el Partido Socialista Histórico y el MAPU, dando nacimiento a una coalición más amplia: la Izquierda Unida, la cual en su documento fundacional, el 19 de noviembre de dicho año, se pronunció también por un Gobierno Provisional.

"Tenemos, en consecuencia, derecho a preguntarnos por qué ahora dirigentes políticos como Patricio Aylwin, Enrique Silva Cima y Germán Correa, que ayer se pronunciaron por un Gobierno Provisional, arman una escandalera y nos atacan por permanecer fieles a esa demanda y llegan al extremo de afirmar que ha sido funcional a Pinochet.

"Del mismo modo carecen de base los ataques de algunos dirigentes políticos respecto de la idea formulada por nuestro Partido acerca del Levantamiento Democrático del Pueblo, que responde al legítimo derecho de rebelión contra la tiranía y al modo más eficaz de derrotar el fraude y defender la victoria a través de una movilización de millones de chilenos.

"Este mismo planteamiento ha sido formulado por otros partidos de izquierda.

"Por otra parte, queremos llamar la atención sobre el hecho de que el blanco de los ataques de la dictadura no es solamente el Partido Comunista y sus personeros más destacados.

"Pinochet se ha empeñado, también, contra ex colaboradores suyos que abrieron a tiempo sus ojos y se apartaron de su lado en una actitud digna que reconoce el país.

"A la vez concentra su odio contra relevantes figuras políticas como Salvador Allende y Radomiro Tomic.

"Le expresamos a este último nuestra plena solidaridad, al mismo tiempo que reivindicamos la figura de Salvador Allende como la de un gran patriota y luchador social leal hasta su muerte con la causa popular.

"La oposición de centroderecha está empeñada en marcar y remarcar su diferencia del Partido Comunista. Cree que de esta manera podrá contrarrestar la propaganda interesada del régimen que intenta presentarla como manipulada por la izquierda marxista.

"También creen hacer méritos ante los altos mandos de las Fuerzas Armadas para que acepten dialogar y convenir con ellos la transición ordenada y rápida a la democracia, de la que habla el documento constituyente de la concertación de los 16, de fecha 2 de febrero del año en curso.

"El Partido Comunista rechaza terminantemente tal actitud conciliadora e inconducente.

"De ella no surge la posibilidad de una negociación con las Fuerzas Armadas, de una negociación positiva y fructífera que signifique y ayude a un real tránsito a la democracia.

"Ello se producirá no como producto de la conciliación, sino de la lucha abierta y decidida, de la defensa activa del triunfo del NO, de la oposición resuelta al fraude, de la exigencia perentoria que renuncie Pinochet, de la sostenida y creciente movilización de las masas por sus propias reivindicaciones, por el respeto a los derechos humanos, por la libertad de los presos políticos, por el restablecimiento real de la democracia.

"El Partido Comunista está abierto a considerar todas las opiniones. Tiene y tendrá en cuenta la conducta de todos los sectores.

"No pretende imponerle a los demás sus puntos de vista. También exige respeto para los suyos. Está dispuesto a concordar en muchas cosas, sin embargo dice francamente que hay asuntos sobre los cuales nunca cederá.

"En primer lugar, en el impulso permanente y decidido de la lucha y la presencia de las masas.

"Hará todo lo posible por la victoria del NO, pero si ésta no es reconocida y, en cambio, se proclama el triunfo fraudulento del SI, jamás lo reconocerá.

"El Partido Comunista, como aquí se ha dicho, está llano también a entenderse con todos los demás opositores en estos días críticos, pero sin aceptar jamás la desmovilización popular.

"Llamamos a todos los trabajadores y al pueblo a concurrir masivamente a las urnas desde las primeras horas del 5 de octubre.

"Los llamamos a vigilar con su presencia los cómputos en cada mesa de sufragio y a volcarse a las calles y plazas de todo Chile, en forma disciplinada, en la tarde y la noche del día del plebiscito, para celebrar el triunfo del NO, impedir o rechazar el fraude y exigir la renuncia de Pinochet.

"La victoria del NO y la derrota del fraude y la salida de Pinochet del poder, dependen y dependerán del volumen de la fuerza de la movilización popular.

"El pueblo debe estar dispuesto a exigir e imponer el respeto de la voluntad ciudadana y, por lo tanto, realizar todas las luchas necesarias para poner fin, de una vez por todas, al nefasto régimen de Pinochet.

"La Constitución fascista no puede prevalecer. No puede estar por encima del veredicto nacional".

Comisión Política
Partido Comunista de Chile.

Santiago, 30 de septiembre de 1988.



EL PUEBLO HA DICHO NO A PINOCHET Y A SU REGIMEN

"El pueblo de Chile ha tenido una gran victoria producto de su constante y heroico batallar. La abrumadora mayoría del país le ha dicho NO a Pinochet y a su régimen. A pesar del fraude, de la intervención descarada, la campaña del terror y del uso y del abuso del poder del tirano, éste ha recibido el repudio general de la ciudadanía.

"El país se ha pronunciado por la democracia, contra la dictadura. El pueblo se ha manifestado contra una tiranía que se ha mantenido mediante la fuerza y la violación sistemática de los derechos humanos y ha gobernado en favor de los ricos y de las transnacionales, los resultados del plebiscito muestran el alto grado de conciencia que hay en los centros obreros y en las poblaciones populares. ¡La victoria debe ser defendida!

"El Partido Comunista llama a los trabajadores y a todo el pueblo a permanecer alertas y movilizados, fortaleciendo sus organizaciones sociales y políticas, guiándose por las orientaciones unitarias emanadas de la Izquierda Unida y del Comando por el NO.

"El Partido Comunista llama a las Fuerzas Armadas a reconocer el veredicto ciudadano. El pueblo es uno solo y como tal debe expresarse".

Santiago, 6 de octubre de 1988.

NO

PINOCHET: EL GENERAL DERROTADO

El pueblo de Chile ha obtenido un triunfo histórico, la victoria es de todos, fundamentalmente fruto de la unidad, organización y madurez del movimiento democrático chileno, que contó una vez más con el valioso apoyo solidario de los demócratas del mundo.

Es la victoria del pueblo, de hombres y mujeres, que en medio del sufrimiento y la opresión, han luchado sin tregua ni descanso, durante 15 años, por el pan, el trabajo, la justicia y la libertad.

Se abre una nueva etapa en la vida política nacional, marcada por la tarea impostergable de poner fin a la dictadura, e instaurar una plena y auténtica democracia.

El general Pinochet ha sido derrotado. Su obligación es aceptar el veredicto popular, renunciando a los cargos que actualmente ejerce.

Junto al repudio del candidato, el pueblo ha rechazado la proyección del régimen autoritario, su institucionalidad y su itinerario.

Existe amplio consenso que no hay tránsito a la democracia en los marcos de la Constitución de 1980. Ello exige un acuerdo democrático nacional, que impulse los cambios institucionales indispensables, para un tránsito real y efectivo a la democracia.

Las Fuerzas Armadas y de Orden, como instituciones permanentes, tienen la ocasión histórica de reencontrarse con el pueblo, acatando la expresión de su voluntad soberana y facilitando el camino para el reencuentro democrático de todos los chilenos.

Chile debe caminar hacia la paz, ello exige el irrestricto respeto a los derechos humanos y el poner término a toda forma de represión, como asimismo el restablecimiento de los derechos políticos de todos, sin excepción.

Exigimos la inmediata libertad de Clodomiro Almeyda y de todos los presos políticos, el término de los procesos a periodistas y dirigentes opositores, de la reclusión nocturna de Juan Pablo Cárdenas y de la relegación de Manuel Bustos y de Arturo Martínez.

Finalmente, nos hacemos parte de la alegría del pueblo y llamamos a expresarla masiva y unitariamente a lo largo y ancho del país, reafirmando el compromiso y mandato democrático que fluye del veredicto popular.

Santiago, 7 de octubre de 1988.



**A TERMINAR CON
ESTE REGIMEN
INMORAL E INHUMANO**

por Julieta Campusano

Ha culminado una fase más de la farsa: Pinochet se ha hecho proclamar candidato, pretende consumir el fraude y mantenerse otros ocho años en el poder.

Tal nominación constituye una grosera provocación a la nación entera. El dictador es el responsable principal de la dolorosa secuela de crímenes, desapariciones, detenciones, torturas, exilios y otros abusos; del hambre, la cesantía y la miseria para millones que han traído consigo estos 15 años de tiranía.

El pueblo ha reaccionado con indignación en múltiples, masivas y enérgicas manifestaciones de repudio, en luchas callejeras que duraron horas, en marchas, barricadas, cortes de energía y otras demostraciones de protesta que han tenido lugar en Santiago y a lo largo de todo el país en torno al "cacerolazo" convocado unitariamente.

Ese y no otro es el camino: la lucha de cada día y cada hora nos dará la victoria. La dictadura desató una vez más la represión brutal y ha cobrado vidas en su afán de aplastar toda resistencia. Para el pueblo es evidente que debe ejercer su derecho a la autodefensa.

Chile puede y debe impedir que se concrete el fraude. Las fuerzas democráticas, movilizadas y activas, están en capacidad de evitar la prolongación del régimen. hacer prevalecer la voluntad de la mayoría y terminar de una vez por todas con la tiranía.

Nosotros expresamos nuestra profunda convicción de que es posible alcanzar este objetivo. El NO es abrumadora mayoría y si las fuerzas que lo respaldamos hacemos converger nuestras capacidades, nuestras demandas, nuestro compromiso de defender el triunfo democrático, y asumimos una actitud resuelta de combate, se puede vencer.

Una victoria del SI sólo podría ser producto de una alteración escandalosa de los resultados y el pueblo no puede reconocerla y no la reconocerá. Se volcará a las calles, luchará, no se dejará avasallar.

Y tiene razones válidas para actuar así.

Hay que votar NO. Pero eso no basta. Hay que predisponerse también para hacer respetar esa voluntad mayoritaria y frustrar las pretensiones de la dictadura de mantenerse después de su derrota.

El triunfo de la democracia debe culminar con la salida de Pinochet del poder y el fin de la Constitución fascista. Cualquiera otra alternativa significaría que, después de haber derrotado el fraude electoral, el pueblo quedaría aprisionado por el fraude institucional: el poder de Pinochet permanecería incólume y dispondría de un año y medio para maniobrar e imponer su perpetuación.

Es, por tanto, el interés de la democracia lo que hace obligatorio modificar el cronograma que la dictadura hizo a su amañó y dar forma a un gobierno democrático provisional que convoque a elecciones libres de Presidente, Congreso Nacional con facultades constituyentes y a la renovación de los municipios por medio del sufragio. En esto consiste la ruptura institucional. Hacerla realidad es tarea de cientos de miles, de millones de hombres y mujeres dispuestos a llevar adelante una paralización nacional, un levantamiento democrático, si se pretende escamotear su voluntad de cambios.

Es evidente que el curso que tomen los acontecimientos dependerá en medida importante del comportamiento de los hombres que visten uniforme. Pinochet ha convertido a las Fuerzas Armadas en instrumento de su poder personal, en guardianes de los intereses que su régimen representa: los grandes capitalistas internos y extranjeros. Quiere eternizar ese rol innoble de los institutos armados. Nosotros consideramos a los integrantes de las Fuerzas Armadas y Carabineros como ciudadanos de plenos derechos. Esa calidad de iguales es incompatible con la pretensión del dictador de hacer de las Fuerzas Armadas una casta con derechos especiales de predominio sobre el resto de la ciudadanía. Esa es una concepción fascista que, de prevalecer, llevaría a las Fuerzas Armadas al despeñadero.

Nosotros nos dirigimos a los hombres de armas en su

calidad de ciudadanos y los instamos a votar NO; a desvincularse del fraude, a actuar en favor de la democracia y para que se respete la voluntad mayoritaria.

El imperativo de esta hora es que todas las fuerzas democráticas elevemos nuestra capacidad de lucha y nos concentremos en torno al asunto decisivo: terminar con el régimen. Vivimos momentos cruciales que exigen grandeza de espíritu y visión del futuro de todos los que aman la libertad.

Llamamos a nuestros compañeros, simpatizantes y amigos a trabajar más intensamente aún en los días que restan, a crear más y más comités unitarios para construir, con todos los opositores, sin distinciones, superando toda tendencia excluyente, el movimiento de masas que asegure la victoria de la democracia. Hay fuerzas para vencer.



militar

Las Fuerzas Armadas ante la transición y el cambio democrático

PARA LOS MILITARES

EL DILEMA ES TAMBIEN

DICTADURA O DEMOCRACIA

La siniestra amenaza del "Poder de Seguridad"
contra la Soberanía Popular.

por Esteban Ortega Dávila.

La posición y el rol que actualmente desempeñan, y jugarán en el futuro cercano las Fuerzas Armadas y el aparato policiaco de orden interno (integrado por Carabineros, Investigaciones y fuerzas de seguridad) es materia de especial atención en todos los sectores. Y es también motivo legítimo de fuerte preocupación. En un cuadro político que se caracteriza por su complejidad y rápidos cambios, pero en el que predominan los signos de la transición y el cambio, del desgaste de la dictadura y de la cada vez más activa presencia y acción de los sectores democráticos y populares, los uniformados aparecen manteniendo un determinado papel influyente en la situación. En general se estima que de su conducta, como instituciones y como individuos, dependerá en medida importante el carácter, como el ritmo del curso hacia una efectiva democratización de Chile, que es lo que exige la inmensa mayoría nacional. Pero al mismo tiempo la magnitud de la derrota del general Pinochet en el plebiscito del 5 de octubre ha impactado fuertemente en el interior de las instituciones, a las cuales también se les comprometió en la murga electoral dictatorial. En los cuarteles no puede dejar de percibirse que en el mayoritario NO a Pinochet en el referendun había un gran contenido de rechazo a quienes - entre otros las Fuerzas Armadas - fueron y siguen siendo el sostén político-militar de un régimen ahora en franca declinación. Y al hecho lamentable, pero que deben asumir con serenidad y una buena dosis de coraje, de que muchos de sus hombres aparecen involucrados, manchando la dignidad de las instituciones y del uniforme, en hechos bestiales de violación de los Derechos Humanos más elementales. Y por cierto tampoco puede dejar de afectarse en su moral y confianza el proceso de "desgrane del choclo" que se aceleró a partir de la derrota en los sectores empresariales y políticos, la "jibarización", reducción a su mínima expresión de la base político-social de apoyo al régimen, de la que se hacía ostentación en la propaganda dictatorial. Y que se desmoronó como un castillo de naipes, siendo aventada de la escena por el primaveral viento

democrático del NO.

La dictadura del General derrotado - sin embargo -, busca sostenerse y permanecer en el poder usurpado parapetado tras las disposiciones de una Constitución también espúrea, pero sobre todo amparado tras la fuerza de las armas del aparato militar del Estado, en particular de lo que considera su feudo, el Ejército.

Aplicando una vez más los Manuales de la Guerra Interna, la Doctrina de la Seguridad Nacional y las formulaciones del Conflicto de Baja Intensidad, haciéndole la guerra al pueblo.

Por su parte los distintos sectores opositores triunfantes en el referendun formulan diversas proposiciones de diálogo, negociaciones o acuerdo que conciben teniendo como interlocutores a los miembros de la Junta Militar, a los Comandantes en Jefe, o a los Altos Mandos, o a las Instituciones, con el objetivo de que faciliten una transición a la democracia. Propuestas que han sido vetadas por el dictador, pero que para imponerse y ser efectivas - piensan los sectores más realistas - deben ser consecuencia y/o acompañadas de una fuerte movilización social de masas que obligue a dialogar a quienes durante todos estos años han hecho oídos sordos al clamor nacional de democracia y libertad.

Las instituciones de la Defensa Nacional y de Orden interior son objeto entonces de una aguda disputa politico-social en la cual - conviene no olvidarlo - juega además un papel determinante la acción permanente, tanto ideológica como orgánica, operativa y cotidiana del Pentágono. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos, y específicamente el Comando Sur del Ejército norteamericano ejercen una tutoría doctrinal y una labor de coordinación y mando sobre el conjunto de las Fuerzas Armadas del país, subordinándolas a sus planes y estrategias, asegurando su dependencia por medio de estructuras operativas, formación ideológica, asesoramiento tecnológico, intercambio de Inteligencia, etc.

El régimen del general Augusto Pinochet se sostiene hoy - y esto aparece como evidente incluso a quienes antes lo desconocieron - básicamente por la fuerza de las armas, gracias a su aparato represivo-terrorista. Además de la vertiente de recursos financieros que obtiene de los clanes criollos y las entidades financieras imperiales y las transnacionales. En realidad su base política ha quedado reducida a un grupo de lacayos incondicionales que lo rodean y cercan, aprovechando las últimas migajas de un festín que todos perciben efímero.

DOS PROYECTOS EN LA OPOSICION Y LA NECESIDAD DE LA UNIDAD.

Se ha conformado en el país un vasto conjunto de fuerzas políticas y sociales que se oponen a la dictadura, cuya

magnitud requiere de la concertación para imponerle una fuerza incontrarrestable al movimiento que termine con el dictador. Y por otro lado la figura decrepita del tirano, desgastado y derrotado, es cada día más un artefacto prescindible, "desechable" para quienes - que lo instalaron, lo usaron, se sirvieron de él, y lo mantuvieron - en la búsqueda de sus intereses políticos, económicos y militares, no tienen tiempo ni espacio para el sentimentalismo.

Pero el proceso del fin de la dictadura, que al momento de escribir este material (31-octubre-88) aún no culmina exitosamente, no transcurre sin dificultades y contradicciones en el campo amplio de la oposición. Y el principal origen de ello es que coexisten en una relación de conjunción y divergencia dos proyectos, que corresponden a dos fuerzas, posiciones y clases concretas que tienen presencia y vigencia en el escenario político social chileno: la oposición burguesa de centro-derecha, y la oposición popular de izquierda.

En lo que respecta a las formulaciones y concepciones de una política presente y futura respecto de las Fuerzas Armadas, su rol en la transición y en el cambio democrático, se evidencian entonces también dos orientaciones básicas en la oposición. Pero que tienen posibilidades de coincidencia en sus elementos básicos en el momento político actual, debido a que la condición elemental que ambas tienen para poder materializarse es la derrota definitiva de la dictadura, la salida de Pinochet del poder y del mando, y un proceso efectivo de democratización que alcance también a las instituciones militares. La discusión en torno a la problemática de las Fuerzas Armadas y de Orden en la futura institucionalidad democrática, la relación comunidad civil-militares, las instituciones castrenses y el poder civil y la soberanía popular, deberá hacerse en su momento, lo mismo que otros asuntos que se derivan de los distintos enfoques político-ideológicos de clase.

Claro que hay quienes tratan de que la transición de la dictadura a la democracia se reduzca a un traspaso del Gobierno de manos militares a manos civiles, y que todo ello transcurra en un cortesano ambiente de salón, entre "caballeros", quedando intocadas las estructuras involucradas en los crímenes, la corrupción y los atentados antinacionales en lo económico y político de estos 15 años. Por ello ante los sectores populares se plantea como una necesidad de hoy la de señalar con claridad y sentido de la realidad una política doctrinal y de relaciones con las Fuerzas Armadas concretas de hoy, y con las que quedarán al término del régimen fascista. Tarea de por sí compleja, pero ineludible, teniendo en cuenta unas instituciones que buscarán en sus características corporativas cerrar filas en una reacción de "protección", y en defensa de una situación de poder a la que fueron llevadas y acostumbadas, y a las correspondientes ventajas sociales y económicas derivadas; instituciones adoctrinadas en un

primitivo anticomunismo, y en el rechazo y desconfianza hacia el mundo de los trabajadores, la juventud, el pueblo en general.

Pero que de todas maneras - como se percibe claramente en estos tiempos - han experimentado agudamente el efecto erosionador de su eficiencia profesional y moral, producto de un sistema de mando que para utilizarlos como instrumento de las ambiciones de poder de un individuo y de su camarilla, ha reemplazado los tradicionales valores de la lealtad, la franqueza, la valentía y el respeto mutuo, por la incondicionalidad, el servilismo, el soplonaje y la delación, que se han constituido en los méritos para la consideración, las distinciones y las promociones en el escalafón.

PODER DE SEGURIDAD CONTRA LA SOBERANIA POPULAR Y LA DEMOCRACIA.

En la situación, la dictadura del general Pinochet y los Altos Mandos comprometidos, en estrecha alianza con los sectores más reaccionarios nacionales como del Imperio, también adoptan sus medidas.

En los planes burgueses e imperialistas de dominación futura para Chile se asigna por lo tanto un papel relevante a las Fuerzas Armadas y de Orden. Y es por ello que se ha conformado una estructura doctrinal, institucional y operativa de un poder militar, policial, de seguridad, judicial y carcelario conforme a las concepciones de la Guerra y del Enemigo Interno, del escenario de una Guerra de Baja Intensidad. Se instrumentaliza, una vez más, en una nueva situación, el poder militar del Estado burgués, alejándolo sólo aparentemente del ejercicio directo del poder, pero reiterándole su rol represivo antipopular, antidemocrático, y en definitiva asegurándole el rol político tutelar de protección, resguardo y control de la "nueva democracia", en el sentido de como lo ha definido el Secretario de Estado para Asuntos Interamericanos de Estados Unidos, Elliot Abrams.

Tal estructura se ha "legalizado" -- por decirlo así -- en la espúrea Constitución de 1980. Y por ello se entiende el ardor con que la defienden tanto en Washington como en determinados círculos de Santiago.

En dicho cuerpo de disposiciones destinadas a "fundar" la nueva institucionalidad, se establece la participación tutelar de las Fuerzas Armadas - es decir sus Altos Mandos - en la vida político-social del país, poniendo a una élite castrense por sobre las autoridades nacionales de generación democrática como el Presidente de la República, la Cámara de Diputados y una parte del Senado, y sobre cualquier otro funcionario o autoridad administrativa.

En el articulado de la Constitución del 80 se establece lo

que el propio general Pinochet definió en carta al Presidente de la Comisión de Estudio de la nueva Constitución, Enrique Ortúzar, el 10 de noviembre de 1977, como el "PODER DE SEGURIDAD", que refrende para las Fuerzas Armadas dice el dictador, "su deber de contribuir a garantizar la supervivencia del Estado, los principios básicos de la institucionalidad y los grandes y permanentes objetivos de la Nación".

El escalón superior de este "Poder de Seguridad" constitucional, que se superpone a los clásicos tres poderes del Estado de la democracia tradicional (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), es el Consejo de Seguridad Nacional. Y esto de la supremacía de este elemento esencial de la proyectada "Democracia Protegida" que quiere legar a la posteridad Pinochet y los suyos no es una acusación arbitraria. De que se trata en realidad de una "democracia cautiva", lo constatan los siguientes hechos: El Consejo de Seguridad Nacional tiene siete integrantes, que son el Presidente de la República, que lo preside, el Presidente del Senado, el Presidente de la Corte Suprema, junto a los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y el Director General de Carabineros. Cuatro miembros militares y tres civiles. Cinco de ellos son autoridades de designación administrativa, y sólo dos de generación democrática. Todo lo cual garantiza la primacía de los enfoques políticos de los uniformados y de las posiciones más conservadoras.

Hay que agregar que como Secretario del Consejo actuará el Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, lo que reforzará en la línea de ejecución y mando el predominio militar. Y su metodología. Pero tanto o mucho más grave que su estructura, ya de por sí inquietante, son las atribuciones de este organismo elitario y antidemocrático. Dos son las que resaltan en un análisis somero:

1.- El Consejo de Seguridad Nacional puede representar, a cualquier autoridad establecida por la Constitución, su opinión frente a algún hecho, acto o materia, que a su juicio atente gravemente en contra de las bases de la institucionalidad que pueda comprometer la seguridad nacional (artículo 96, letra b).

2.- El Consejo puede recabar de las autoridades y funcionarios de la Administración todos los antecedentes relacionados con la seguridad interior y exterior del Estado. En tal caso los requeridos estarán obligados a proporcionarlos y su negativa será sancionada en la forma que establece la ley.

El significado práctico de tales disposiciones es gravísimo. Se asigna a los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y Carabineros - mayoría en el Consejo de Seguridad Nacional - un abusivo papel tutelar permanente e irrestricto,

con una capacidad fuera de todo límite y con discrecionalidad para decidir - conforme a su pensamiento y forma militar de ver las cosas - sobre cualquier aspecto de la vida política, social, cultural, diplomática, y quizás hasta artística del país que ellos consideren pertinente.

Bajo el argumento de que se pone en peligro "las bases de la institucionalidad" (¿Cuál? ¿La implantada por la tiranía derrotada? ¿la de la Economía Social de Mercado y de las transnacionales? ¿la inspirada en la Doctrina de la Seguridad Nacional?), o que se pueda "comprometer la seguridad nacional", este superpoder militar no sólo podrá por supuesto "representar" su opinión sino que utilizar la fuerza militar que lo respalda, o la amenaza de su uso en una especie de chantaje amedrentador permanente, para imponerla. Es una fórmula clásica de la sociología militar que el "pronunciamento" es el primer escalón sedicioso militar cuya culminación en el escalamiento lógico es el Golpe de Estado.

En definitiva, este "Poder de Seguridad" que se establece en la Constitución del 80 está destinado a velar por la permanencia de un modelo de dominación inspirado en la Doctrina norteamericana de la Seguridad Nacional, y son sus criterios y normas básicas las que serían aplicadas por los jefes militares mayoritarios en el Consejo de Seguridad Nacional. Vale decir la concepción de la "Guerra Interna", del "enemigo interno", del conflicto Este-Oeste, en suma la penetración militarista en todas las estructuras de la sociedad. La proyectada democracia representativa que vendría luego de Pinochet estaría esterilizada en su propio origen por este instrumento político militar de una dictadura que permanecería injertada en la sociedad chilena, y que legitima la "insubordinación permanente".

TODO UN SISTEMA ANTIDEMOCRATICO AL GUSTO DE "EL MERCURIO".

Esta tiranía institucionalizada que permanecería vigente después de 1990 (ya que los "constitucionalistas" pinochetistas poniéndose en el caso de la derrota de Pinochet en el plebiscito dejarían como Franco "todo atado y bien atado", para impedir legalmente la reforma o derogación de la Constitución fascista), sería el verdadero poder aún cuando la ciudadanía eligiera en diciembre de 1989 un Presidente democrático. Este quedaría aprisionado en el marco de hierro de la tuición militar. A menos, claro, y como es de esperar, que la voluntad y la acción de los demócratas elimine el andamiaje jurídico constitucional de una tiranía que pretende de todas maneras - y por cualquier medio - "proyectarse".

No es casual que el vocero de la reacción chilena, y del Imperio, el diario "El Mercurio" promueva y defienda con tanto interés al Consejo de Seguridad Nacional y sus funciones. En un comentario de "La Semana Política" (domingo 28-febrero-88) subraya su incondicional apoyo a ese instrumento del Poder de

Seguridad, y de paso subraya con entusiasmo, sus reales objetivos políticos. "El Mercurio" caracteriza al Consejo como, "SABIA VALVULA DE PREVENCION contra los arrestos inconstitucionales de ciertos grupos políticos no del todo respetuosos de la institucionalidad, que podrían llegar al poder. Pero al mismo tiempo, SABIO CONDUCTO a través del cual se desahogarán legalmente las legítimas inquietudes cívicas de los uniformados" (los subrayados son nuestros. EOD).

Es decir, instrumento contra la Soberanía Popular, contra las decisiones democráticas del pueblo, y de acción política de ese partido político con armas, hasta ahora al servicio de los intereses burgueses, en que se han constituido las Fuerzas Armadas, según la concepción mercantil, y no sólo en realidad de los editorialistas del periódico.

Pero además, este Poder de Seguridad con que se amenaza a los chilenos se complementa con las atribuciones y acciones de otros organismos represivo-institucionales tales como el Tribunal Constitucional, la Corte Suprema y el aparato de la llamada Justicia Militar, y la presencia en el Senado de la República de 9 individuos que son designados a dedo, y cuya generación también es, como en el caso del Consejo de Seguridad Nacional, mayoritariamente antidemocrática. El Tribunal Constitucional - encargado de aplicar el artículo Octavo de la Constitución que proscribe a personas y partidos por sus ideas políticas - es integrado por 3 ministros de la Corte Suprema, designados por ésta; 2 abogados enviados por el Consejo de Seguridad Nacional, y sólo 2 son designados por autoridades elegidas popularmente, el Presidente de la República y el Senado. En cuanto a los 9 "Senadores" designados - prácticamente el tercio de esa Cámara - la situación se repite: 3 son designados por la Corte Suprema, 4 por el Consejo de Seguridad Nacional, y sólo dos por el Presidente de la República. A los que se agrega en calidad de "Senador Vitalicio" el general Augusto Pinochet Ugarte, si puede hacer valer el título usurpado de Presidente de la República.

Todo ello - y además los aparatos represivos encargados del trabajo de acción directa en el "campo de batalla", entre los que se cuentan no sólo la CNI sino que la comunidad que forman los aparatos de inteligencia militares y entidades "anti-subversivas" de las Fuerzas Armadas y Carabineros, y también las bandas para-militares y "Escuadrones de la muerte" - conforman el "Poder de Seguridad" que la dictadura y otros están interesados en mantener. Comprometiendo en tal empeño a las instituciones de la Defensa Nacional y sus miembros, a quienes se les quiere hacer creer que este proyecto sería propio de ellos, y no - como es en realidad - de los políticos derechistas y empresarios, y sobre todo del Imperio.

Forma parte de la batería de argumentos para comprometer a los militares en el apoyo y adopción de este diseño político-

militar antidemocrático los interesados halagos e incitaciones a la actividad política y al ejercicio del poder hecho a los militares por el propio Pinochet. "No es posible concebir - dijo en un "rancho de cuartel", el 23 de agosto de este año 1988 - que los militares estén llamados sólo a intervenir frente al ruido del cañón ante un conflicto externo".

"Señores - agregó ante un público estrictamente militar -, la política es una función que puede y debe ser ejercida por quienes cuentan, a lo menos, con una ética y moral intachables; una adhesión a los valores y principios que identifican al ser nacional; los conocimientos suficientes, y fundamentalmente, una auténtica vocación de servicio público".

"Todas estas condiciones están presentes en un militar", concluyó el dictador, que en ese momento desarrollaba su campaña electoral, dando origen a lo que pretensiosamente se ha dado en llamar la "doctrina Pinochet". Según el dictador es así como debe leerse la Constitución del 80, eso es lo que enfatiza - dijo - cuando señala que las Fuerzas Armadas y de Orden son "garantes del orden institucional de la República".

La dictadura y quienes intentan salvar lo básico del modelo neoliberal-represivo que lograron implementar mediante el genocidio, pretenden en la coyuntura actual comprometer al conjunto de las Fuerzas Armadas y de Orden haciéndoles creer que los objetivos perseguidos por este "Poder de Seguridad", tendrían carácter militar, y estarían vinculados a la Seguridad e integridad nacionales.

Con la golosina de transformarlos en una élite de "elegidos" por la Historia o la Divina Providencia para "Mandar" y "Gobernar", no olvida sin embargo, el régimen y los sectores empresariales que se beneficiarían de un modelo tal, de proporcionar el alimento material que asegure el compromiso: ventajas económicas, status social, inversiones y puestos en los directorios de las compañías como culminación de la carrera militar, al mismo tiempo que complicidad e impunidad respecto de los crímenes y arbitrariedades y la correspondiente repartija de prebendas y puestos administrativos.

Todo lo cual - como se sabe - conduce a la degradación moral de las instituciones, al deterioro de sus capacidades y dignidades, al repudio general de la ciudadanía, a la desnaturalización de sus funciones, y en definitiva a su desintegración y anulación.

**PARA LAS FUERZAS ARMADAS SIGUE LATENTE TAMBIEN EL DILEMA
DICTADURA O DEMOCRACIA.**

Este marco represivo - institucional, este modelo - represivo-pretoriano, que amenaza global y permanentemente a la sociedad chilena y a las autoridades y poderes democráticos

que genere, también entrapa a las Fuerzas Armadas del país y de hecho las convierte en prisioneras de una camarilla de altos oficiales comprometidos con el poder económico y político burgués, y en instrumentos de una concepción ideológica antinacional, que no sólo se elabora fuera de las fronteras, sino que está al servicio de una estrategia imperial que conspira contra los verdaderos intereses democráticos y patrios.

En la actual situación política del país, cuando la derrota del dictador y su régimen ha sido tan abrumadora en el plebiscito del 5 de octubre, las Fuerzas Armadas no han podido menos que sentir intensamente la magnitud del rechazo popular al régimen y a quienes se han visto forzados a mantenerlo durante más de 15 años.

Un rechazo no sólo a la persona del general derrotado, sino a todo lo que el régimen ha significado para millones de chilenos, en lo que respecta al modelo económico y sus efectos de miseria, hambre, cesantía, falta de viviendas; al sistema represivo derivado de la concepción de la "Guerra interna" y de la aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional, con su dramática secuela de decenas de miles de asesinados, la aplicación brutal de la tortura, la prisión, la persecución, el exilio; y contra la institucionalidad fascista implantada por medio de la Constitución del 80 y otras leyes contra la libertad, los derechos humanos básicos, contra la democracia y la soberanía popular.

La voluntad de esos millones de chilenos que dijeron NO al dictador fracasado y a todo el régimen no puede pasar desapercibida para los chilenos que visten uniforme y sus familiares, y necesariamente se deben haber generado en el seno de las instituciones y en las conciencias individuales de sus miembros, reflexiones, preocupaciones, interrogantes, y la búsqueda de salidas al desastre a que los condujeron sus Altos Mandos.

Se percibe que la magnitud de la derrota del general Pinochet, del "generalísimo", ha dado comienzo a un proceso profundo de examen y hasta de toma de posición en el seno de las Fuerzas Armadas y Carabineros, el que debe ser acompañado y apoyado por la comunidad nacional en pleno. Es una necesidad y un deber patriótico hacer llegar las razones de la democracia a todos los niveles de integrantes de las instituciones de la Defensa Nacional, para hacerles comprender, como lo formula el Vicealmirante en retiro, Oscar Buzeta, de que es, "en la democracia donde la profesión y la misma seguridad nacional puede realizarse más recta y cabalmente".

La mantención de los conceptos y organismos que reflejan y aplican la Doctrina norteamericana de la Seguridad Nacional, llámese Consejo de Seguridad Nacional, Tribunal Constitucional, Dina-CNI o "Húsares de la muerte", no sólo

constituyen una amenaza para la sociedad civil - que es calificada de "enemigo" en sus distintos grados -, sino que también afecta gravemente al mundo militar.

En primer lugar mantiene y profundiza la separación entre ambos sectores de la comunidad nacional, esa falsa oposición entre civiles y militares que la dictadura provocó a partir de la muerte y el terror, y que ha ahondado a lo largo de los años. Estructura además una suerte de élite militar dictatorial que compromete al conjunto de las instituciones en una gestión antidemocrática, que como se ha comprobado el 5 de octubre concita el absoluto rechazo ciudadano. Provoca grietas incluso al interior de las propias instituciones al otorgar la preeminencia a una de las ramas, el Ejército, en perjuicio de las otras, como ha sido la práctica de estos 15 años.

En definitiva genera un nuevo conflicto político-social, o profundiza hasta límites intolerables la crisis política de un poder dictatorial rechazado y resistido, con el costo social correspondiente.

Sigue latente entonces - también para las Fuerzas Armadas y sus miembros - el dilema entre dictadura y democracia, en el que la ciudadanía civil mayoritariamente, ya se definió en favor de la segunda.

Para que Chile camine hacia una transición efectiva a la democracia hace falta la participación en su gestión y en el respeto a ella de los militares, pero también es imprescindible que se erradique la Doctrina de la Seguridad Nacional y toda esa gama de concepciones antipopulares y antinacionales que constituyen un paramento, así como los instrumentos a través de los cuales ella se institucionaliza y expresa. El Consejo de Seguridad Nacional, la Constitución fascista, el artículo Octavo, en primer lugar.

Las Fuerzas Armadas de Chile deben volver a recuperar un rol profesional, un nivel de eficiencia, y el respeto ciudadano, sobre la base de no volver a interferir en la vida democrática del país, sino por el contrario participar en el esfuerzo común de reconstrucción de la convivencia y de absoluto respeto a la soberanía popular.

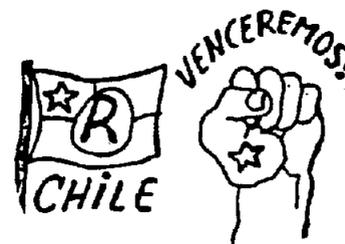
La deliberación permanente que permite la Constitución del 80 para los Altos Mandos militares, y la acción partidista que supone para las instituciones, lleva a todos los uniformados a una acción al servicio de concepciones políticas, sociales y económicas en cuya elaboración no han tenido ni tendrán ninguna participación, y en decisiones que pueden tener graves consecuencias incluso para la vida y la seguridad de ciudadanos o para la soberanía política y económica nacionales, y para las cuales no han sido consultados ni aportado sus opiniones. Y que corresponden, como se sabe, a intereses y posiciones políticas y económicas que favorecen a

los sectores oligarcas, a los clanes y grandes empresarios y banqueros criollos, y a las grandes empresas transnacionales extranjeras.

En la presente situación política del país corresponde a las fuerzas políticas y sociales democráticas, al conjunto del pueblo, realizar un esfuerzo superior para ayudar a los militares a contribuir a un efectivo proceso de reencuentro nacional, que asegure la convivencia, el libre y respetuoso intercambio de ideas, y en definitiva la transición hacia la democracia. Las razones sobran. Lo que se hace necesario para que el clamor se escuche, se sienta, no pase desapercibido, no pueda ser desoído es la lucha de las masas, de todo el pueblo, la presencia activa en la escena social nacional de millones de voluntades.

La fuerza de los demócratas está en su verdad, y en que ella se haga escuchar, mediante la movilización, la lucha, creando hechos políticos de masas; en que sean millones las voces que irrumpen en las calles, sobrepasen el cerco de censura, intolerancia y desconfianza que el régimen ha tendido en torno a los militares. Los propios Altos Mandos deberán reaccionar, si ven a un pueblo decidido en el combate por el definitivo rescate de la democracia.

Un pueblo en acción, que muestra un camino y que invita - con dignidad - a participar en este futuro que conquistará de todos modos, a los uniformados.



económico

"RESUMEN ECONOMICO

TERCER TRIMESTRE 1988".

por Hugo Fazio

- (- PET ratifica: 50% de los hogares están en la pobreza.
- Manipulación de la miseria.
- La rebaja del IVA no produjo el efecto esperado en los precios.
- Los silencios de la propaganda oficial.
- Exito de la banca acreedora: pagan intereses con superávit comercial.
- Aumenta prepago de la deuda externa.
- Büchi anuncia más franquicias a la inversión extranjera.
- Financiamiento de "La Escondida" busca consolidar su control.
- Dictadura subsidia a Shell y Citibank.
- El Estado fascista regala a sus protegidos grandes fortunas.
- Fuerte concentración del sector exportador.
- Masiva privatización y desnacionalización minera).

La derrota sufrida por Pinochet y su régimen en el plebiscito del 5 de octubre expresa la voluntad mayoritaria de los chilenos de alcanzar la democracia. El resultado exige la renuncia de Pinochet, expresa la convicción nacional de que no hay tránsito a la democracia en los marcos de la Constitución de 1980 o en un proceso encabezado por el dictador. Igualmente, el plebiscito constituye un rechazo a la política económica seguida. La visión idílica del desarrollo económico que han intentado presentar los propagandistas del régimen no es compartida por el grueso de la población. En realidad, la dictadura ha actuado brutalmente en beneficio de una pequeña minoría, y en primer lugar del capital extranjero presente en el país, sufriendo la nación como un todo y la generalidad de la población sus consecuencias.

Esta opinión mayoritaria ya se había evidenciado en las numerosas encuestas de opinión pública realizadas en los últimos años. Analizando dichas encuestas, para todo el período 1983-1988, Manuel Antonio Garretón y Sergio Contreras concluyeron en que la impresión generalizada es "que la situación económica del país es mala o ha empeorado" y de que existe la percepción en "una gran mayoría de personas de que sus ingresos, sueldos, salarios o pensiones no alcanzan para satisfacer bien sus necesidades" ("Mensaje", octubre de 1988). Los autores muestran que los encuestados mayoritariamente consideran como sus problemas fundamentales los de cesantía, condiciones de trabajo y situación económica. De igual modo, la mayor parte de los encuestados, al analizar la propiedad de "las grandes empresas" o "de las empresas de los grandes grupos económicos" se pronuncia por "una propiedad total o preferentemente estatal", así como al opinar sobre las empresas controladas por capitales extranjeros, se manifiesta por nacionalizarlas o por un mayor control estatal.

En el curso del proceso plebiscitario, el régimen desató una desenfundada ofensiva propagandística destinada a difundir los supuestos "éxitos" de su política económica. Los autoelogios no fueron pequeños. El resultado del plebiscito en este contexto toma un valor particular, es un índice elocuente del pensar de los chilenos.

La publicación central de la campaña oficialista fue realizada por el editorialista del diario "El Mercurio" y funcionario gubernamental encargado de la "proyección" del régimen, Joaquín Lavín. Este publicista, en su libro titulado "La revolución silenciosa", entrega una visión rosada, unilateral y deformada de la realidad económica existente en las condiciones del fascismo. Su afirmación central fue reiterada en un artículo publicado destacadamente en el diario "El Mercurio" (7-8-88), en el cual sostiene que "Chile se cambia de región" y le dice "adiós a América Latina". "Durante décadas - escribe Lavín - se nos dijo que Chile debía

recuperar su liderazgo en América Latina. Ya lo recuperó y con creces. Hoy Chile ejerce diversos liderazgos: económicos, sociales, tecnológicos y empresariales. Ya no miramos a Argentina o Brasil - añade Lavín - como ejemplos dignos de imitar. Nuestra meta es ahora alcanzar los niveles de vida de países como Australia o Nueva Zelanda, o el que están logrando los "cuatro dragones del Asia: Taiwán, Corea, Hong-Kong y Singapur, países que están aplicando un esquema de economía de mercado desde varios años más que nosotros. El proceso de cambios de región - concluye el autor de "La revolución silenciosa" -, que tiene como meta hacer de Chile el primer país latino que logra su desarrollo fuera de Europa, recién comienza, pero ya está teniendo consecuencias...".

Los propagandistas de la dictadura han hecho el descubrimiento que es posible transformar al país en una nación desarrollada y distanciarse en nivel económico de los restantes países de la región, sin que los índices del producto crezcan a un nivel superior al promedio regional. Si se toma el lapso de 1980-1987, el incremento del Producto Interno Bruto de América Latina fue de 10,7%, en cambio el de Chile sólo alcanzó a 9,8%. Más aún, la tasa de crecimiento del Producto Geográfico Bruto (PGB) en los años de tiranía ha sido sólo la mitad de la que el país experimentó durante el período 1961-1973. El PGB por habitante actual es inferior al alcanzado durante los años del Gobierno Popular, encabezado por el Presidente Salvador Allende. Estas cifras constituyen un testimonio elocuente de que no existe el publicitado "despegue".

La comparación del PGB per cápita de Chile con el existente en diferentes naciones latinoamericanas, así como con Australia, Nueva Zelanda y los "dragones del Asia", no avala de ningún modo la afirmación de Lavín. Chile se mantiene, haciendo esta comparación, muy por debajo de varios países de la región y a una gran distancia de aquellos a los cuales, se afirma, iniciaría el proceso de acercarse. Chile se ubica, según las estadísticas del Banco Mundial, entre las naciones de ingresos medios-bajos.

Cuadro Nº 1

PGB PER CAPITA: COMPARACION ENTRE DIFERENTES PAISES.
(Fuente: Banco Mundial, "Informe sobre el Desarrollo Mundial" de 1977. Los datos utilizados son del año 1985).

País	PGB per cápita	País	PGB per cápita
Chile	US 1.430	Venezuela	US 3.180
Brasil	1.640	Nva. Zelandia	7.010
México	2.080	Singapur	7.420
Argentina	2.130	Australia	10.830
Corea del Sur	2.150		

A la misma conclusión se llega considerando las tasas de inversión. Mientras los países a que nos "estamos acercando" destinan a este fin el 32% del PGB, como acontece con los "cuatro dragones de Asia", el promedio de Chile durante los años de dictadura sólo ha sido de 13%, llegando en 1987 de acuerdo al último informe del BID a 16,9%.

La versión de la tiranía incorpora a su argumentación tergiversaciones grotescas. Joaquín Lavín, por ejemplo, dice que los chilenos tendríamos "el primer lugar en el consumo (regional) de proteínas y calorías por habitante". Sin embargo, ¿qué ha acontecido realmente en esta esfera a partir del golpe de Estado? Según antecedentes divulgados por el Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA) de la Academia de Humanismo Cristiano, durante el año pasado el consumo diario de calorías por persona fue un 17,3% inferior al nivel registrado en 1972. Entre los mismos años, la reducción en el consumo de proteínas per cápita fue de 21,1%.

Estas cifras permiten entender la razón de otro aspecto saliente de la propaganda fascista. En ella se destaca que el país ha pasado a ser autosuficiente en el abastecimiento de una serie de rubros agrícolas fundamentales. La investigadora del GIA María Elena Cruz ha puesto al desnudo la parte olvidada de la propaganda oficial. "Si se consideran los niveles de ingresos como los que existían en 1971 - recalca la investigadora -, sólo en lo que se refiere al trigo se tendrían que importar volúmenes adicionales por cerca de 850.000 toneladas. Niveles de consumo como los de ese año obligarían también a contar con 89.500 toneladas adicionales de azúcar. Si el consumo de carne de bovino recupera los niveles alcanzados en 1971 - agrega María Elena Cruz - se necesitarían 34.700 toneladas más, en tanto que igual alternativa exigiría 28.000 toneladas extras de leche" ("Apsi", 22-8-88).

El autoabastecimiento, por tanto, se obtiene con niveles de consumo muy bajos. La causa de esta caída reside en los críticos niveles en el poder adquisitivo del grueso de la población. Las remuneraciones reales en el curso de la presente década han descendido violentamente. Si en 1981, para dar un ejemplo, un ingreso mínimo permitía adquirir 187,7 kilogramos de pan, hoy sólo alcanza para comprar 100 kilos. A ello se añade las altas tasas de desocupados y subempleados. En Chile, los índices de pobreza e indigencia son muy altos.

El país es una nación atravesada por agudos antagonismos sociales. La enorme legión de hogares en la pobreza tiene como contrapartida una capa de la población que vive muy bien, usufructuando del régimen. En los años de tiranía se ha producido una regresiva redistribución en el ingreso nacional. La quinta parte de la población de mayores ingresos capta en tre un 13% y un 17% más del PGB que en el período previsual

golpe de Estado. El consumo crece sólo para una minoría. La diferenciación entre los sectores de mayores ingresos y el de menores ingresos es muy grande.

El cardenal Raúl Silva Henríquez ha resumido muy bien este cuadro de agudos contrastes. "Económicamente dicen que están bien - manifestó comentando las versiones oficiales -, pero la economía no se mide por el bienestar de unos pocos, sino por el bienestar del pueblo. Y el pueblo no está bien" ("Hoy", 27-6-88).

Esta es la realidad presente en el resultado plebiscitario.

PET RATIFICA: 50% DE LOS HOGARES ESTAN EN LA POBREZA.

En el curso del proceso plebiscitario, la dictadura intensificó sus esfuerzos por mostrar un panorama exitista de la evolución económica. Nuevos antecedentes proporcionados, sin embargo, en medio de la campaña plebiscitaria ratificaron que la política económica fascista ha golpeado duramente a las grandes mayorías nacionales y al país en su conjunto. En cambio, esta política ha mejorado sensiblemente la participación en la distribución del ingreso de una minoría, apoyándose en la imposición de altas tasas de explotación y en la reducción en el nivel de vida del grueso de la población. "El deterioro experimentado por la distribución del ingreso nacional - editorializó acertadamente "La Epoca" (25-8-88) - es el que explica la paradoja que, a pesar de los mediocres resultados que se han logrado en el país, exista un segmento de la sociedad chilena que tenga la sensación de que ha gozado de un progreso considerable y continuo y que está a las puertas de ingresar al mundo del desarrollo". El editorial añade que esta segmentación física profundizó "la brecha entre los chilenos" y condujo a un estado de cosas en "que el grado de desigualdad existente entre los más ricos y los más pobres resulta intolerable y que se hace necesaria una rectificación profunda".

En medio de la desatada campaña propagandística del régimen, un estudio del Programa de Economía del Trabajo (PET) ratificó investigaciones anteriores en el sentido de que un gran número de hogares chilenos vive en la pobreza. El análisis, realizado en base a una encuesta efectuada en junio en el Gran Santiago, estableció que el 50,5% de los hogares se encuentra en la pobreza y un 23% del total sobrevive en estado de indigencia. Al iniciarse los debates televisivos con motivo del plebiscito, se dio a conocer un estudio similar efectuado por el candidato a doctor en la Universidad de Chicago, Aristides Torche, en el cual se concluyó - realizando una encuesta de tipo nacional - que el 45% de los hogares chilenos vive en la pobreza y un 25% en la indigencia.

El estudio del PET, de otra parte, estableció que la

desocupación real es muy superior a la consignada en las estadísticas oficiales. Así mientras el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) registró para el trimestre junio-agosto una desocupación en la Región Metropolitana de 11,0%, la encuesta del PET estableció a junio una tasa de desocupación para la misma zona de 17,8% de la fuerza de trabajo. La diferencia estriba en que el INE considera como "ocupados" a aquellas personas que durante la semana anterior a la consulta trabajaron más de una hora a la semana. En cambio, el PET cataloga de ocupados a las personas "que durante la semana anterior a la encuesta se encontraban trabajando por un salario o tenían alguna ocupación, incluyendo las personas que trabajan como familiares no remunerados más de quince horas a la semana" ("Cauce", 9-8-88). La investigación ratifica que la desocupación afecta en forma particularmente aguda a la juventud. En junio, la tasa de desocupación para el tramo entre 15 y 24 años era de 34%.

La investigación proporcionó igualmente nuevos antecedentes sobre el alto grado de explotación de los trabajadores ocupados. "Entre los asalariados entrevistados - se señala en el estudio - casi un 21% no cuenta con contratos de trabajo de ningún tipo. Al mismo tiempo, treinta de cada cien trabajadores no tienen acceso a sistema previsional alguno. Ello significa que, incluidas las familias - concluye el PET-, son más de dos millones de personas las que en el Gran Santiago no cuentan con un sistema de salud, ni acceso a subsidios de cesantía, pensiones por vejez o invalidez y menos aún asignaciones familiares".

La notoria redistribución en el ingreso se expresa de manera particularmente cruda en el terreno del consumo. Los economistas del Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), Alvaro García y Andras Uthoff, establecieron que "el nivel de consumo promedio del 20% más rico de la población es casi quince veces superior al del 40% más pobre. Al analizar la información entregada por la Universidad de Chile - agregaron -, se puede comprobar que el 40% más pobre de la población ha disminuido en forma radical su consumo, incluso a un ritmo mayor que lo que ha ocurrido en la economía en su conjunto. Es así - concluyen - como el actual nivel de consumo es inferior al que existiera a principios de la década del sesenta. Por lo tanto, el 40% más pobre de los chilenos actualmente dispone de menos medios económicos que hace un cuarto de siglo" ("Apsi", 22-8-88).

El esquema económico aplicado ha ahondado los antagonismos sociales. El "No, hasta vencer" expresó también la decisión de poner fin a estas grandes iniquidades.

MANIPULACION DE LA MISERIA.

El régimen fascista ha establecido un extenso mecanismo de subsidios, utilizados básicamente a su arbitrio por los

alcaldes, destinado a influir en las capas más atrasadas y empobrecidas de la población. La razón de ser de esta red de subsidios no es resolver los angustiosos problemas del segmento de más bajos recursos de los chilenos que, como se ha demostrado en distintos estudios, vive en la indigencia o, en el mejor de los casos, en la pobreza. Su objeto es establecer en las personas que los reciben una fuerte relación de dependencia. Una encuesta de opinión pública realizada por el investigador del Centro de Estudios Sociales "Sur", Eugenio Tironi, entre 500 habitantes de los barrios populares de ocho municipios santiaguinos, muestra que este estado de dependencia ha alcanzado un cierto efecto en el subestrato inferior de las capas pobres de la población, que se caracteriza por "empleos inestables" y "vivir en condiciones de hacinamiento" ("IPS", 4-8-88).

El plan elaborado para influir en estos sectores fue fríamente calculado. Sus ideas centrales se expresaron en el llamado "Plan de Acción Cívica" (PAC), dado a conocer a los alcaldes en un torneo realizado en 1986, teniendo ya presente la campaña y el acto plebiscitario. El PAC se propuso efectuar un "incansable trabajo de difusión doctrinaria" y una constante actividad sobre sectores de la ciudadanía "indefinida e indecisa". Su motivación es, por ende, básicamente política.

El personaje central en la aplicación de este mecanismo es el alcalde. Estos pueden disponer a su libre decisión de una batería de pequeños subsidios a entregarse a las personas a las cuales se quiere influir. Para ello, incluso recursos como el subsidio único familiar (SUF) y las pensiones asistenciales (PASIS), que hasta 1987 se concedían a todos los mayores de 14 años cuyos padres no recibían asignaciones familiares y a los mayores de 65 años sin régimen previsional, pasó a proporcionarse discrecionalmente por los alcaldes. "La autoridad municipal - resumió la revista "Apsi" (4-7-88) - ... da y quita subsidios cuando quiere y los puede rotar - como es frecuente que ocurra - pasándolos de una persona a otra. Las ... familias que reciben distintos tipos de subsidio (de empleo Plan del Empleo Mínimo, Programa Ocupacional de Jefes de Hogar y Plan Intensivo de Mano de Obra, asignaciones de marginalidad y subsidio familiar), quedan de este modo en una situación de dependencia frente a la alcaldía".

Las sumas concedidas a través de estos subsidios son miserables. El Subsidio Único Familiar alcanza a apenas 750 pesos mensuales, es decir, a menos de tres dólares cada mes. El Plan del Empleo Mínimo da 100 pesos diarios. Es fácil comprender, por ende, que constituye un dispositivo a emplear con posibilidades de éxito sólo en condiciones de marcada miseria. Las pensiones asistenciales, a su turno, alcanzan a 4.500 pesos mensuales. "Se comprenderá así - como comenta "Cauce" (11-7-88) - el estrecho vínculo individual que llegan a establecer con el Municipio los beneficiarios de este

subsidio que, según la encuesta CASEN de Odeplán, representa para ellos más del 50% de sus ingresos". Es, como tituló en un estudio sobre la materia el investigador Ricardo Brodsky, una "manipulación de la miseria". "Los municipios - concluyó Brodsky - utilizan los subsidios para controlar a la población, definir sus preferencias políticas, mantenerlas en estado de obediencia e incondicionalidad".

Las atribuciones concedidas a los alcaldes son numerosas. "La municipalización de la salud y de la educación, la participación municipal en la distribución de los subsidios familiares, de empleo, vejez e invalidez y su rol cada vez más activo en los programas de empleo y construcción - señala "Apsi" -, le han dado al aparato edilicio gran poder e influencia". Las alcaldías actúan sobre numerosas organizaciones sociales, 4.800 juntas de vecinos, los numerosos centros de madres y los clubes deportivos. Desde luego que la concreción de los planes fascistas de ejercer control en base a la red de subsidios está en directa relación con el grado de democratización real alcanzado en los distintos organismos de masas sobre los cuales actúa, así como con la fuerza que alcanza la movilización popular por dar solución a los grandes y dramáticos problemas de las grandes mayorías nacionales. De igual modo, guarda relación con la mayor o menor presencia de las organizaciones populares sobre dichas capas de la población. Los subsidios fascistas no modifican el carácter real de su política. Ellos, en verdad, se explican a partir precisamente de su esquema antinacional y antipopular. La debilidad de los esfuerzos de la dictadura reside en la magnitud de los problemas sociales acumulados. Es claro, esta debilidad no se manifiesta automáticamente, sino en relación con el grado de organización y de lucha del pueblo.

La red de subsidios constituyó otro capítulo del "fraude ambiental" desarrollado por la dictadura con ocasión del plebiscito.

LA REBAJA DEL IVA NO PRODUJO EL EFECTO ESPERADO EN LOS PRECIOS.

La rebaja en cuatro puntos en el Impuesto al Valor Agregado (IVA), una de las principales medidas económicas implementadas por la dictadura en el curso de su campaña plebiscitaria, no tuvo los efectos esperados por los estrategas del régimen. Estos predijeron que la disminución en el IVA produciría una caída generalizada en los precios. La prensa adicta a la tiranía comenzó a especular con las consecuencias a originarse de darse un Índice de Precios al Consumidor negativo. No fue así. "La rebaja de este impuesto - comentó resignadamente "Qué Pasa" (21-7-88) - ha tenido efectos inferiores a los esperados. Al tiempo que los consumidores esperaban la caída de los precios de los productos de primera necesidad, con sorpresa iban tomando nota

de alzas en el precio del azúcar, pollos, carne, fideos, por citar algunos alimentos. Todo un conjunto de factores - concluyó el semanario - ... jugó contra las expectativas iniciales de quienes diseñaron la medida en cuestión...". No dice la publicación, eso sí, que la razón de lo sucedido en un porcentaje apreciable debe explicarse a partir de la propia política económica fascista. El IPC tuvo en el tercer trimestre del año, aunque en forma moderada, un curso ascendente. En julio aumentó 0,1%, en agosto un 0,8% y en septiembre un 0,9%. La inflación en doce meses, al cerrar el trimestre, se situó en 12%.

Cuadro Nº 2

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR.

Periodo	Variación	Periodo	Variación
1983	23,1%	1986	17,4%
1984	23,0%	1987	21,5%
1985	26,4%	Oct. 1987-Sept. 1988	12,0%

Antes de la rebaja, Chile tenía un IVA particularmente elevado. El director del Servicio de Impuestos Internos, Francisco Fernández, reconoció que "de un total de 43 países del mundo que tienen sistema IVA, Chile se encontraba, con el 20% de la tasa, en el cuarto lugar más alto, sólo superado por Islandia, Nigeria y Dinamarca" ("La Tercera", 26-6-88). Ahora, con la tasa de 16% el país se ha ubicado más o menos en un lugar intermedio, en el número 18. Entre los países latinoamericanos, la tasa establecida es igual a la vigente en Brasil, inferior en dos puntos a la que rige en Argentina y Perú, y mayor a la establecida en Ecuador (6%), Bolivia (10%), Colombia (10%) y México (15%). Como se puede apreciar al fijar la tasa de 20%, la dictadura estableció un nivel regional récord.

El IVA es la base fundamental del sistema impositivo chileno actual. El régimen aplicó una sistemática política de privilegiar los impuestos indirectos a los directos. El impuesto directo, en general, es más progresista, porque permite gravar de manera dirigida a los sectores de más altas rentas. Hasta ahora, el peso en el total de los impuestos indirectos crecía, entre otros factores, por la política seguida de reducción de los gravámenes directos. El año pasado, por ejemplo, de una recaudación tributaria total ascendente, según cifras oficiales, a 773.000 millones de pesos, un 59,8% tuvo su origen en el IVA, 462.204 millones de pesos, suma un 9,6% real superior a la de 1986. Otro tributo indirecto, el impuesto a productos específicos (tabaco, combustibles) generó un 14,9% de los ingresos totales, al reunir 115.251 millones de pesos, con un incremento real con relación al año precedente de 0,8%. Mientras tanto, el

impuesto a la renta producía - por las rebajas que se le ha establecido - únicamente un 19,2% de los ingresos totales, al alcanzar a 148.850 millones de pesos.

El último informe de la CEPAL, al analizar la evolución de la economía chilena, destacó que en el curso del primer semestre se adoptaron por la dictadura diferentes medidas que "representan un sacrificio anual de recursos fiscales equivalentes a algo más del 3% del producto interno bruto". Estas medidas, en buena proporción, formaron parte de la campaña plebiscitaria de la dictadura. Entre ellas se encuentra la reducción en el IVA. Poco antes se había disminuido el arancel aduanero de 20 a 15%, con propósitos similares. La disminución en el tributo especial a los combustibles, por su parte, tampoco se reflejó, como suponían los estrategas de la campaña plebiscitaria, en las tarifas de la locomoción pública.

La dictadura enfrentó la crisis cíclica a comienzos de la década reduciendo junto con las remuneraciones, numerosos gastos fiscales. Por ejemplo, disminuyó los presupuestos de salud y educación. Continuó así con una orientación impuesta desde el mismo momento del golpe de Estado. De acuerdo a antecedentes consignados en la Ley de Presupuesto, el año pasado el gasto social por persona era inferior en un 15% al existente en 1970. Esta disminución es, desde luego, muy superior si la comparación se realiza con los años del Gobierno Popular. En el período señalado, los gastos en salud disminuyeron en 40% y los de educación en 30%. En el lapso 1981-1987, a su vez, el gasto social per cápita decreció en 11%, caída que fue de 23% para la educación, de 17% en salud y de 13% en vivienda.

Por tanto, cuando se redujeron los ingresos se afectó el gasto social. Pero, cuando comenzaron a producirse excedentes ellos no se destinaron a recuperar dicho menor gasto, que afectó actividades básicas. "A medida que la economía se ha recuperado - comentó el economista Juan Pablo Arellano - se ha generado un excedente ... y eso ha permitido una holgura que en vez de reponer los sacrificios realizados se destina a rebajar los impuestos, lo que beneficia básicamente a las personas de más altos ingresos" ("El Mercurio", 7-8-88).

La propaganda oficial, al producirse la rebaja en el IVA, destacó que su reducción repercutiría favorablemente en las remuneraciones e incluso, al disminuir la variación en la reajustabilidad de las unidades de fomento, favorecería a los deudores habitacionales. Evidentemente, en estos planes, la disminución en el IVA constituye un paliativo menor. Lo que se requiere en cuanto a sueldos y salarios es su reajuste, para recuperar la pérdida muy fuerte en poder adquisitivo producida durante la presente década. En cuanto a las deudas habitacionales, la única solución pasa por recalcular sus montos a partir de las obligaciones originales, dejando sin

efecto los recargos usurarios a los que se le ha sometido.

Si se examinan globalmente todas las variaciones introducidas en los últimos años en el sistema tributario se concluye en que su carácter regresivo es ahora aún mayor. "Descontando la situación planteada por el IVA - ha señalado el economista de Cieplan, Manuel Marfán -, desde la reforma tributaria del 84 el Estado ha renunciado a percibir ingresos tributarios por unos 650 millones de dólares anuales, fundamentalmente en beneficio directo de los sectores más ricos" ("El Mercurio", 29-6-88). Alejandro Foxley, también de Cieplan, por su parte, ha señalado, que "si sólo retrotrájeramos esa reforma (la de 1984), manteniendo los incentivos a la inversión, tendríamos 300 millones de dólares al año" ("La Epoca", 15-5-88).

El Ministro de Hacienda, Hernán Büchi, al dar a conocer la medida de disminuir los cuatro puntos en el IVA, calculó que ellos "representarán para el fisco un menor ingreso de 65.000 millones de pesos anuales, esto es del orden de los 260 millones de dólares, lo que equivale a 1,3% del Producto Geográfico Bruto". Esta baja en el IVA también en un monto apreciable benefició a las capas de la población de mayores ingresos. "Estimaciones preliminares a partir de la información disponible sobre la distribución del ingreso y gastos - calculó Manuel Marfán - sugieren que un 45% del beneficio ..." (es decir 117 millones de dólares) "quedará en la población más rica y que sólo una quinta parte" (52 millones de dólares) "beneficiará a la población más pobre".

En resumen, en su conjunto en los últimos años el sistema tributario se hizo aún más regresivo. Ello no es casual, corresponde a la orientación de clase del régimen.

LOS SILENCIOS DE LA PROPAGANDA OFICIAL.

La propaganda oficial destacó profusamente durante la campaña plebiscitaria el hecho que, durante el primer semestre, el Producto Geográfico Bruto creció en 5,8%. La economía chilena, sin duda, luego de la aguda crisis cíclica experimentada a comienzos de la década se encuentra en una fase de reanimación. Sin embargo, hay dos hechos centrales que la propaganda del régimen olvida deliberadamente. Oculta, de una parte, que el producto por habitante es todavía inferior al alcanzado durante el gobierno de Salvador Allende y que él aún no recupere los índices de comienzos de la década. De otro lado, olvida que este proceso reanimador no modifica la fuerte regresión experimentada en el curso de los años ochenta en el ingreso. En todo instante, bien se trate de una etapa de crisis como de una de reanimación, el carácter de clase de la política fascista es la misma.

Al cerrarse el año pasado, el producto geográfico bruto por habitante era todavía un 6% inferior al alcanzado en 1981.

Por tanto, de mantenerse tasas de crecimiento como las registradas en el primer semestre, recién al terminar 1989 el producto per cápita volverá a los niveles de comienzo de la década. Los años ochenta, por ende, han sido marcados por el estancamiento. Más aún, todos los años de dictadura son expresión de esta evolución negativa en el producto por habitante. La economía fascista ostenta la situación de ser la única en América Latina que el año pasado tenía un producto por habitante inferior al de 1971. No hay base, pues, para el triunfalismo de la propaganda oficial.

Un hecho aún más grave lo constituye la regresiva redistribución experimentada por el ingreso. El resultado de una política económica debe medirse por lo que acontezca con el país en su conjunto y con las mayorías nacionales. No puede remitirse, como lo hace la propaganda del régimen, a los beneficios que obtenga una capa minoritaria de la población. El poder adquisitivo de los sueldos y salarios, por ejemplo, sigue siendo inferior al existente a inicios de los años ochenta. Más dramática aún es la situación del millón de chilenos - 25% de los asalariados - que perciben el salario mínimo, cuyo monto es absolutamente insuficiente para atender las necesidades básicas de la población.

Los economistas José Sanfuentes, Alvaro García y Mario Alburquerque han señalado, basándose en estudios recientes, que para atender las necesidades fundamentales de una familia promedio se requiere a lo menos de un ingreso mensual de 40.000 pesos. Las investigadoras del Programa de Economía del Trabajo, Mariana Schkolnick y Berta Teitelboim, por su parte, divulgando resultados de encuestas efectuadas en el pasado mes de junio, recalcan que el porcentaje de los asalariados que perciben menos de 30.000 mensuales alcanza al 69%, considerando en ese porcentaje a las personas incorporadas al PEM y al POHJ, así como a las asesoras del hogar y otros trabajos no reconocidos como tales por el Instituto Nacional de Estadísticas.

Esta es la realidad que vive Chile.

EXITO DE LA BANCA ACREEDORA: PAGAN INTERESES CON SUPERAVIT COMERCIAL.

El superávit comercial en el primer semestre del año alcanzó a 1.257 millones de dólares, gracias especialmente - como constató el último informe de la Cepal - a la "fuerte alza del precio internacional del cobre, producto que aporta el 40% de las exportaciones totales, y de los precios de las exportaciones industriales". Dicho con otras palabras, la tendencia negativa en los términos de intercambio - habitual en la economía chilena -, en los últimos tiempos se transformó en positiva. El superávit comercial permitió a la banca acreedora cobrar totalmente los intereses de la deuda con recursos extraídos de la economía chilena. Ello constituye un

gran logro para la banca acreedora y, en general, para el capital financiero imperialista.

Mientras el superávit comercial fue en el lapso enero-junio de 1.257 millones de dólares, los egresos netos por servicios financieros y no financieros - cuya partida fundamental está constituida precisamente por el servicio de intereses - alcanzaron a 1.240 millones de dólares. Obtener excedentes comerciales de un monto tal es la idea matriz del programa de ajuste estructural diseñado por el Banco Mundial y aplicado estrictamente por la dictadura. Este programa puso un especial énfasis en el crecimiento de las exportaciones. La creciente inserción del país en los mercados capitalistas se posibilita, además de las ventajas comparativas del país en una serie de rubros primarios, por las altas tasas de explotación de los asalariados.

Cuadro Nº 3

CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS.
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

	1984	1985	1986	1987	Primer semestre 1988
Balanza Comercial	293	849	1.100	1.229	1.257
Serv. financieros y no financieros	-2.452	-2.239	-2.321	-2.163	-1.240
Transferencias	99	81	84	126	81
Cuenta Corriente	-2.060	-1.329	-1.137	- 808	98

Las sumas extraídas en los últimos años de la economía chilena son gigantescas. Desde 1983 hasta el primer semestre del presente año, los excedentes comerciales llegaron a 5.714 millones de dólares. El superávit en los primeros seis meses de 1988 superó la cantidad registrada durante todo el año pasado. Esta elevada succión de recursos explica las constantes declaraciones laudatorias de altos personeros del capital financiero transnacional, así como de sus órganos de prensa, al modelo económico aplicado en Chile y su interés en propagarlo internacionalmente. Para "The New York Times", la política económica de Pinochet "de mercado libre es del todo acertada. Y da resultado" ("El Mercurio", 18-9-88). Se trata es claro de un esquema económico que requirió del terrorismo de Estado para imponerse y necesita de la violencia para subsistir.

La propaganda oficial pretende crear la imagen de que el problema de la deuda externa ha perdido significación, basándose en estos excedentes comerciales y, sobre todo, en el antinacional proceso de capitalización de pagarés. No es así. El monto de la deuda, ascendente a 19.750 millones de dólares al 30 de junio pasado, sigue siendo muy alto. De otra parte,

las sumas a cancelar por concepto de deuda externa en los próximos años volverán a ser muy elevadas. "El problema - como ha manifestado el economista de Cieplan Ricardo Ffrench-Davis - no está solucionado y más bien ha sido postergado". De acuerdo a sus antecedentes, "se deberá pagar, en el periodo 1989-1990, 1.200 millones de dólares de amortizaciones y otros 2.000 millones de dólares anuales por intereses. Para 1981 los pagos de amortizaciones subirán a 1.800 millones de dólares" ("Reuter", 8-9-88).

Cuadro Nº 4

DEUDA EXTERNA TOTAL DE CHILE.

(Fuente: Banco Central. Al 31 de diciembre de cada año. 1988 al 30 de junio. En millones de dólares)

	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Deuda de Mediano y Largo Plazo	14.832	16.963	17.650	17.814	17.191	16.269
Deuda de Corto Plazo	2.599	1.914	1.668	1.574	1.908	2.137
Deuda con FMI	608	782	1.085	1.328	1.452	1.345
Deuda Total	18.039	19.659	20.403	20.716	20.551	19.751

Por los préstamos concedidos, la banca acreedora ya ha sacado enormes recursos por concepto de intereses. Es una deuda en realidad ya cancelada en exceso. El pago de intereses, por lo tanto, se ha transformado en un tributo permanente. De allí, la gran importancia que para los acreedores reviste pagarse del total de intereses con excedentes comerciales. El último informe del BID, teniendo en cuenta esta realidad, celebra que en Chile "el panorama financiero externo se presenta claro en 1988...". Para los organismos internacionales de créditos, mientras la banca acreedora esté extrayendo grandes masas de fondos, el panorama externo se presentará claro.

AUMENTA PREPAGO DE LA DEUDA EXTERNA.

La propaganda oficial destacó en el curso de su campaña plebiscitaria entre sus principales "logros" la disminución en el monto de la deuda externa, como consecuencia de la capitalización de pagarés. "En los congresos y reuniones latinoamericanas - escribió Joaquín Lavín - nuestro país es el único distinto. Mientras se discute el problema de aumento de la deuda externa, nuestros delegados explican cómo la deuda ha sido rebajada debido al esquema de capitalización de pagarés. Y lo ponen a disposición de los países que quieran implantarlo" ("El Mercurio", 7-8-88). El régimen en materia de capitalización de deudas - como acontece en los planos más variados -, dio a los consorcios transnacionales las máximas

facilidades para que se apoderen de sectores y empresas de primera importancia. Mediante este mecanismo, las inversiones extranjeras no se realizan ni con dinero fresco ni con bienes de capital, sólo se hacen con papeles. De otra manera, este sistema conduce a prepagar deuda externa.

La dictadura, pocos días antes del plebiscito, dio un nuevo impulso a su política dirigida a prepagar deuda externa. En efecto, el Banco Central llamó a una licitación pública a los bancos acreedores, para la cual se pueden entregar ofertas hasta el 31 de octubre, con el propósito de adquirir hasta 200 millones de dólares en pagarés de la deuda. Los títulos a participar en la licitación son únicamente aquellos en que el deudor es el Banco Central y deben corresponder "exclusivamente a las operaciones de créditos nuevos de los años 1983, 1984 y 1985, así como a la deuda reestructurada" del instituto emisor ("El Mercurio", edición intern. 22-28/9/88).

Nuevamente, al ponerse en marcha este mecanismo, la dictadura ocupa un lugar de avanzada a nivel mundial en la concreción de políticas en que se encuentra altamente interesado el capital financiero transnacional. Antes de la dictadura sólo Bolivia había sido autorizada por la banca acreedora para rescatar parte de su deuda con un procedimiento similar. Se supone que de resultar la experiencia a desarrollarse en Chile el ejemplo se buscará sea imitado por otras naciones deudoras. La decisión del régimen dictatorial fue saludada con júbilo por la banca acreedora. Susan Segal, vicepresidenta del Manufacturers Hanover Trust -institución que encabeza el Comité de Bancos Acreedores y que fue nominada como agente en la operación reseñada -, al suscribirse los convenios que permitieron a la tiranía comprar hasta 500 millones de dólares en pagarés de la deuda, subrayó que de esta manera se había "dado un nuevo paso que afianza nuestra estrategia en el manejo de la deuda externa chilena" ("AP", 4-9-88).

El vicepresidente del Banco Central, Alfonso Serrano, a su turno, calificó la adquisición de pagarés con cargo a las reservas internacionales acumuladas como "un paso adicional e innovador en la gradual superación del problema de la deuda externa ... que se agrega - añadió - a los ya efectuados en el campo del ajuste estructural y la conversión de deuda externa". Por este último mecanismo, - entre mediados de 1985 - en el que se le puso en práctica - y julio pasado la conversión de pagarés sumaba 4.583,9 millones de dólares. De este total, 1.830 millones de dólares se capitalizaron a través del Capítulo XVIII de la Ley de Cambios Internacionales destinados a capitalistas nacionales y que lo usaron en medida importante para blanquear fondos. Otros 1.450,7 fueron utilizados por medio del Capítulo XIX que posibilita efectuar inversiones extranjeras sin dinero fresco, sino sólo a través de papeles. Como los pagarés de la deuda externa chilena se

transan actualmente en los mercados financieros internacionales al 61% de su valor par y la dictadura los recibe muy cerca de su valor nominal, el subsidio proporcionado es extraordinariamente elevado. La propaganda oficial destaca que de esta manera se reduce el pago de intereses de la deuda, ocultando eso sí que lo ahorrado por dicho concepto más adelante saldrá del país remesado como flujo de utilidades.

Prepagar deuda externa constituye en el contexto internacional actual un crimen de lesa patria. Todo indica, dada la dimensión del problema, que en algún momento deberá acordarse alguna fórmula a nivel global de alivio de la situación de los países deudores. Ya el "Informe sobre el Comercio y el Desarrollo 1988", de la Secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en un reciente pronunciamiento "recomendó la reducción en un 30% de la deuda externa de los principales países en desarrollo con los bancos acreedores" ("Hoy", 5-9-88). "En los países acreedores -resumió en "Mensaje" (septiembre de 1988), Ricardo Ffrench-Davis -, dirigentes políticos, académicos e incluso banqueros han opinado que se debe adoptar un nuevo enfoque, que comprende reestructuración a largo plazo, castigo del valor de la deuda vigente y/o reducción de las tasas de interés aplicadas".

El problema es de tal agudeza que también ha debido estar presente en la campaña presidencial norteamericana. El documento demócrata, preparado por el Inter American Dialogue, bajo el título de "The Americas en 1988. A Time for Choices", reconoce que la estrategia seguida en este terreno por la administración norteamericana "no ha sido la mejor", pronunciándose por establecer un "menú completo de opciones" para alivio de la deuda. Los republicanos, por su parte, en el documento Santa Fe II se manifiestan contra "las excesivas cargas a los deudores" ("Qué Pasa", 9-9-88). Es cada vez más evidente que de desarrollarse presiones de parte de los países afectados se puede forzar una imprescindible salida política.

El empleo de las holguras en moneda extranjera del año 1988, en prepagar deuda externa resulta, como ha señalado Ffrench-Davis, "altamente inconveniente".

BUCHI ANUNCIA MAS FRANQUICIAS A LA INVERSION EXTRANJERA.

El ministro de Hacienda, Hernán Büchi - al intervenir a mediados de agosto en el seminario "Chile: un país para invertir", organizado por la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile -, recalzó la decisión del régimen dictatorial de continuar "promoviendo", o dicho con más claridad concediendo, nuevas franquicias a la inversión extranjera a costa del interés nacional. Büchi en su exposición señaló que el modelo económico en aplicación

prioriza la integración de la economía chilena a la mundial, considerando como fundamental en este proceso que ella se dé "también en el ámbito de la inversión extranjera" ("El Mercurio", 19-8-88).

Un claro ejemplo de la magnitud colosal de las ventajas otorgadas al capital transnacional lo proporciona la puesta en marcha de la planta de metanol, ubicada en Cabo Negro, a 28 kilómetros al norte de Punta Arenas, producida en los mismos días en que Büchi hacía su exposición. El proyecto de levantar la planta de metanol tomó forma al suscribirse, en el año 1984, un contrato por medio del cual la Empresa Nacional de Petróleo (ENAP) se comprometió a suministrar, en condiciones marcadamente gravosas para el país, gas durante un lapso de 20 años. El cumplimiento de la obligación contraída le significa a la ENAP incurrir en un gasto calculado en 100 millones de dólares en la instalación de gaseoductos y en toda la operatoria del suministro de la mencionada materia prima, básica para la producción de metanol. El desembolso de ENAP es superior al efectuado por el principal accionista de la nueva empresa, la transnacional norteamericana Signal Methanol. En efecto, el consorcio estadounidense invirtiendo sólo 55 millones de dólares posee el 83% del capital accionario de "Cape Horn Methanol Ltd.", la sociedad constituida para materializar el proyecto. En cambio, ENAP no tiene ninguna ingerencia en la sociedad, a pesar de realizar una inversión que casi duplica a la efectuada por Signal Methanol. Los restantes accionistas de "Cape Horn Methanol" son: la Corporación Financiera Internacional, agencia perteneciente al Banco Mundial, con un 10%; el grupo económico de Eliodoro Matte, a través de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, con un 6%; y el grupo económico Menéndez, que posee el 1% de los títulos a nombre de Inversiones Metanol.

No sólo eso. ENAP, junto con realizar una fuerte inversión para posibilitar el proyecto, se comprometió a suministrar el gas a un precio sumamente bajo. "El contrato contempla un precio promedio base del gas de 0,65 centavos de dólar la libra por un millón de BTU (British Thermal Unit), en los veinte años de vigencia - ha denunciado el ingeniero Héctor Donoso -, lo que para ENAP significa un ingreso total de 338 millones de dólares. Dicho precio es, lejos - subraya Donoso -, el más reducido del mundo... Descontando la inversión de ENAP, de 100 millones de dólares, el resultado neto de la venta, de acuerdo con esta condición, bajaría a 238 millones de dólares" ("Apsi", 28-3-88). El convenio estipula también un precio adicional por la adquisición de gas. "Pero - como señaló Héctor Donoso - las condiciones básicas se fijaron cuando tanto el petróleo como el metanol se transaban a un excelente valor. Con los actuales valores - añadió Donoso en marzo -, el precio suplementario exhibirá niveles mínimos, tendientes a cero, lo que determina que Chile está virtualmente regalando sus ingentes riquezas de gas al exterior. Las condiciones descritas resultan tan desfavorables para el país que para

protegerse de una posterior acción legítima de un gobierno democrático, Signal Methanol exigió y obtuvo de la República de Chile garantizara las entregas de gas natural por los veinte años que dura el contrato. Esto significa - concluye Donoso - que si en el futuro Chile se viera obligado a suspender el suministro de gas a Signal, el país tendría que proceder a cancelar los valores estipulados para estos casos en forma "incondicional, irrevocable" e inmediato, dentro de la modalidad llamada "entregue o pague". Es claro, que un gobierno democrático futuro, si está decidido a gobernar a partir de los intereses patrios, debe desahuciar totalmente y desconocer los antinacionales acuerdos suscritos por la tiranía.

El régimen igualmente acordó con Signal Methanol numerosas franquicias modificatorias de su Estatuto de la Inversión Extranjera, ya de por sí extraordinariamente ventajoso para el capital foráneo. Así, le aumentó de 10 a 20 años la invariabilidad tributaria fijada en un 49,5% de sus utilidades; le permite retener en el exterior fondos provenientes de las ventas para el pago de préstamos y dividendos y le facultó para transferir sus utilidades al exterior sin plazo. Dado que la mayor parte de la inversión aparece realizada con cargo a préstamos, el consorcio transnacional burlará en los primeros años la tributación acordada, remesando utilidades con cargo a intereses de los créditos.

Estas son algunas de las aberrantes ventajas concedidas por la dictadura a la inversión extranjera. Büchi promete ahora ampliarlas.

FINANCIAMIENTO DE "LA ESCONDIDA" BUSCA CONSOLIDAR SU CONTROL.

Los consorcios transnacionales favorecidos con la entrega del riquísimo mineral de cobre de "La Escondida" - The Broken Hill Proprietary Company, de Australia, Río Tinto Zinc Corporation, de Gran Bretaña, y la japonesa Escondida Corporation, conformada por Mitsubishi Co., Mitsubishi Metal Co., y Nippon Mining Corporation - crearon una espesa red de financiamiento internacional para su proyecto destinado a garantizar su control a futuro. No se dieron por satisfechos con las ya de por sí ampliamente favorables condiciones establecidas en la legislación minera fascista. Consideraron, al parecer, que el carácter abiertamente antinacional de esta legislación, la hace sumamente vulnerable frente a procesos democratizadores que partan del interés nacional. Por ello, se propusieron establecer una estructuración financiera difícilmente modificable. "Se trata - manifestó el gerente general de Minera Escondida Ltda., Stanley Jonsson, al momento de suscribirse los acuerdos de financiamiento - de un proyecto de 50 años y tenemos que tener una visión de largo plazo sobre el futuro del país" ("El Mercurio", 26-7-88).

El financiamiento global del proyecto alcanza a la suma de 1.100 millones de dólares. Las corporaciones transnacionales al obtener los recursos necesarios tuvieron presente las enormes riquezas que se colocaban en sus manos, rompiendo con los criterios establecidos durante el Gobierno de la Unidad Popular por la unanimidad del parlamento de monopolio estatal en la Gran Minería del Cobre. "La Escondida" es - como resumió el semanario "Apsi" (22-8-88) - "uno de los yacimientos de cobre más grandes del mundo, tanto por el volumen de sus reservas, estimadas en 662 millones de toneladas, como por las altas leyes de mineral contenido y que alcanzan al 2% promedio. Estas características convierten a "La Escondida" - agregó la publicación - en la mina de cobre con los costos de explotación más bajos del mundo, equivalente a 37 centavos de dólar por cada libra de metal producido".

Los factores de seguridad a futuro se establecieron, de una parte, incorporando al Banco Mundial como socio del proyecto. Las corporaciones transnacionales no estimaron suficiente que el organismo internacional se limitase a conceder un crédito por 85 millones de dólares. Presionaron para que, además, la Corporación Financiera Internacional, entidad dependiente del Banco Mundial, se transformase en accionista. Para ello, The Broken Hill, el socio mayoritario, redujo en un 2,5% su participación. Desde luego, este paso, no modifica en nada sustancial la estructura de propiedad, su objeto es convertir al Banco Mundial en parte contra posibles intentos posteriores nacionalizadores.

La trama financiera conformada tiene como componente central el compromiso suscrito con refinerías de cobre de Japón, la República Federal Alemana y Finlandia para entregarles mineral en forma de concentrados. Se renuncia de este modo expresamente a refinarlo en el país. Al momento de suscribirse los acuerdos de financiamiento, los consorcios transnacionales propietarios del yacimiento tenían ya comprometida la entrega, durante diez años, del 70% de la producción de concentrados a esos países. Los créditos concedidos amarrados a la obligación de entregar concentrados suman 532 millones de dólares, cantidad superior a los aportes realizados por los consorcios transnacionales a quienes se entregó su explotación, los cuales en forma directa apenas aportaron 170 millones de dólares. Instituciones financieras japonesas concedieron con este fin créditos por 350 millones de dólares, el Kreditanstalt für Wiederaufbau de la RFA 140 millones, y el finlandés Kansallis Osake Pankki 47 millones de dólares. La defensa más elemental de los intereses patrios debería haber llevado a demandar la refinación en Chile. Pero ello no es dable esperar del régimen de Pinochet. Se potencia así a un fuerte competidor de Codelco, perdiendo el ente estatal terreno en el plano de la comercialización del metal en los mercados internacionales. "Los concentrados de "La Escondida" - como comentó "Apsi" - serán procesados en refinerías extranjeras, las cuales podrán controlar fácilmente

sus márgenes de comercialización, en virtud de las ventajas comparativas de contar con un proveedor seguro y de bajísimos costos". Si se pretendiese terminar con estos negativos contratos, se presionaría con el financiamiento del proyecto. Esta es la idea central de la red financiera conformada.

Cuadro Nº 5

FINANCIAMIENTO DEL PROYECTO "LA ESCONDIDA".
(En millones de dólares)

	Monto
1.- Aporte de empresas propietarias	
- Aporte directo	170
- Otros (deudas con bancos o subsidiarias)	170
2.- Créditos Corporación Financiera Internacional	85
3.- Créditos por venta de concentrados	537
a) Japón	350
- Eximbank	245
- Industrial Bank, Bank of Tokio, The Fuji Bank	105
b) Alemania. Kreditanstalt für Wiederaufbau	140
c) Finlandia. Kansallis Osake Pankki	47
4.- Créditos de Proveedores	138
- Export Development (Canadá), Cayman Ltd. y otros	58
- Caterpillar	30
- Otros	50
Total	1.100

El aporte de las corporaciones transnacionales incluyó, por lo menos, 35 millones de dólares en una operación "relending". Es decir, no constituyen capitales extranjeros frescos, sino que provienen de recursos en moneda nacional depositados en el Banco Central para atender compromisos provenientes del servicio de la deuda externa. Se facilita, de esta manera, en los hechos, un pago adelantado de estas obligaciones, revirtiendo los objetivos de los propios procesos de renegociación de la deuda, beneficiándose así a los acreedores externos. Las operaciones "relending" fueron establecidas durante el último proceso de renegociación de la deuda. De otra parte, se concedió a los consorcios transnacionales y a los financistas externos la ventaja de depositar durante un periodo de 20 años los retornos en una cuenta externa, con el propósito de garantizar el pago de los préstamos.

La estructura financiera del proyecto de "La Escondida" refuerza el carácter antinacional de su entrega a capitales transnacionales.

DICTADURA SUBSIDIA A SHELL Y CITIBANK.

El Banco Central aprobó la mayor operación de

capitalización de pagarés de la deuda externa en beneficio de Forestal e Industrial Santa Fe, sociedad constituida por la transnacional anglo-holandesa Royal Dutch Shell, el poderoso grupo financiero estadounidense Citibank y una de las mayores empresas norteamericanas del área del papel y la celulosa, Scott Paper Company. La capitalización de pagarés ascenderá a 277 millones de dólares, formando parte de una inversión cuyo monto total será de alrededor de 420 millones de dólares, a completarse con algunos desembolsos de los socios de dinero fresco y créditos. La inversión - efectuada en una parte fundamental en base a papeles de otra manera incobrables - se destinará a "la compra de la planta de celulosa que pertenecía a Papeles Sudamérica, que se encuentra parcialmente construida; la compra del 91% de las acciones de Forestal Colcura S.A. al grupo de empresas Luksic; y el desarrollo de un programa de forestación de eucaliptus que se llevarán a cabo a través de Forestal y Agrícola Monte Aguila Ltda." ("El Mercurio", 28-7-88). El 60% de las acciones de Forestal e Industrial Santa Fe - pertenecen a la Shell - cuya presencia en el país ha tenido en los últimos años un violento curso ascendente, poseyendo los otros dos socios cada uno el 20% de los títulos. El Citibank utilizará en la operación pagarés en su poder, mientras que Shell y Scott han concurrido al mercado para su adquisición.

Cuadro Nº 6

PROYECTO FORESTAL SHELL-CITICORP-SCOTT PAPER.
(En millones de dólares)

Financiamiento	425	Destino de los recursos	424,9
a) Aporte de los socios			
vía pagarés	276	-Planta Sudamérica	342,5
- Shell Forestal Ltda.	162	-Forestal Colcura	65,9
- Scott Chile Ltda.	57	-Forestal Monte Aguila	16,6
- Citicorp	57		
b) Créditos	149		

Dado que los pagarés de la deuda se transan en los mercados internacionales, como ya está dicho, bastante por debajo de su valor par, la operación de Forestal e Industrial Santa Fe gozará de un fuerte subsidio estatal, ya que el régimen recibe a su vez los títulos muy cerca de su precio nominal. El monto del subsidio puede estimarse en más o menos unos cien millones de dólares. De esta manera, el acentuado proceso de monopolización y extranjerización del sector forestal se sigue realizando con el fuerte apoyo del aparato estatal. La hasta ahora mayor capitalización de deudas había sido efectuada por el consorcio neozelandés Carter Holt Harvey, tras el fin de pasar a controlar en partes iguales el conglomerado Copec, con el grupo económico encabezado por Anacleto Angelini. Copec posee fuertes intereses en el sector forestal.

Además de estas "inversiones en papeles", la intervención estatal en beneficio de los grandes intereses presentes en el sector forestal se ha producido entregando un elevado subsidio a partir de 1976 para plantaciones forestales. Este subsidio nació cubriendo con recursos fiscales un 76% del costo total de las plantaciones. Los capitales privados, por ende, debían desembolsar sólo un 24% del costo de la plantación, desde luego que posteriormente le pertenece totalmente la inversión y el beneficio que se obtenga al realizarla. En 1985 y 1986, el subsidio subió a un 90% del costo total, para ser en la actualidad de 75%. De acuerdo a cifras proporcionadas por el semanario "Análisis" (18-7-88), el subsidio estatal entregado por este concepto, si se expresa en su valor presente, suma ya 120 millones de dólares.

Los principales favorecidos con este subsidio han sido también los grandes consorcios que controlan el sector. Las áreas forestales se encuentran fuertemente concentradas. Se estima que las plantaciones totales de pino insigne, eucaliptus y álamos cubren más o menos 1.200.000 hectáreas. De dicha suma, cinco monopolios - Copec, Matte, Santa Fe, Fletcher Challenge (neozelandés) y Bin Mahfouz de Arabia Saudita - controlan a lo menos un 47% de la superficie. Se trata, en consecuencia, de poseedores de grandes extensiones de tierra. Si se añaden otros cinco consorcios - Wolfran Investment (francés), Eternit (suizo), Banesto (español), Swedish Mash (sueco) y Sáez (español) - se conforma un grupo de poder, con fuerte presencia transnacional, que "controlan algo más del 70% de todas las plantaciones y de la producción forestal, y casi el 80% de sus exportaciones". Más aún, "Matte y Angelini por sí solos absorben al menos la mitad de todos los bosques de pino insigne existentes en Chile" ("Análisis", 18-7-88). Santa Fe, a su vez, ha pasado a poseer las mayores extensiones de bosques de eucaliptus, cuya madera utilizará en una fábrica de celulosa de fibra corta, que producirá 200.000 toneladas a destinar a la exportación.

Los monopolios que controlan el sector forestal están obteniendo elevadas utilidades. Ello deja aún más al descubierto la aberración que constituyen los subsidios estatales. Copec aumentó sus utilidades en el primer semestre en un 48,2%, con relación a enero-junio de 1987, fundamentalmente gracias a los ingresos proporcionados por sus filiales del área forestal. Las ganancias de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, en el mismo lapso, crecieron en 377,7%. Los monopolios han puesto a su servicio el aparato estatal fascista.

EL ESTADO FASCISTA REGALA A SUS
PROTEGIDOS GRANDES FORTUNAS.

La propaganda fascista habla de la existencia de un Estado neutro e impersonal. La realidad es absolutamente distinta. El Estado, en los años de dictadura, ha sido escandalosamente

utilizado en provecho de intereses minoritarios, generando al mismo tiempo fabulosas ganancias con nombre y apellidos. Entre los personajes del régimen que han usufructuado escandalosamente del poder se encuentra el ex ministro del Trabajo y de Minería, José Piñera Echeñique, quien actualmente ejerce como presidente ejecutivo de Asesorías y Estudios Chile Ltda. (ASSET) y del conglomerado Enersis, conformado a partir de la hasta ayer estatal empresa de distribución eléctrica Chilectra Metropolitana. Los manejos de ambas empresas son buenos ejemplos de nuestra afirmación inicial.

José Piñera sirvió al grupo económico Cruzat-Larrain hasta su derrumbe en 1983. Por tanto, tuvo participación en el colosal proceso de endeudamiento externo en que se empeñó este grupo. Los clanes Cruzat-Larrain y Vial eran a esa fecha los mayores deudores privados externos. Al caer ambos en la insolvencia en 1983 no tenían ninguna capacidad de cumplir con las obligaciones contraídas. El Estado fascista le permitió cancelar parte de ellas, para finalmente terminar avalándolas masivamente. Ahora, José Piñera obtiene gigantescas ganancias, actuando a través de Asset, sirviendo de intermediario en la capitalización de pagarés de la deuda externa.

Entre junio de 1985 y julio de 1988, la capitalización de pagarés usando el Capítulo XIX de la Ley de Cambios Internacionales alcanzó a 1.679,3 millones de dólares. "Colaboradores de Piñera - informó "Hoy" (5-9-88) - calculan que él ayudó a gestionar no menos del 30% de ese total...", es decir, alrededor de 500 millones de dólares. Se calcula que normalmente las firmas intermediarias, del tipo de Asset, obtienen utilidades en cada operación realizada que fluctúa entre el 0,5% y el 1,5% del total de la inversión aprobada por el banco. Piñera ayer ayudó a generar un colosal endeudamiento externo, hoy lucra capitalizando esa deuda, aprovechando que el Estado le dio su aval.

La participación estatal fue igualmente decisiva en conformar las empresas que entregaron a José Piñera la presidencia del holding Enersis. Los manejos realizados sirven, al mismo tiempo, para apreciar los oscuros procesos que han acompañado el llamado "capitalismo popular". Esas empresas son "Inmobiliaria Luz y Fuerza Ltda." y "Sociedad de Inversiones Los Almendros Limitada". Ambas fueron constituidas a partir de dos empresas también ad hoc formadas por un reducido grupo de ejecutivos designados por el régimen en Chilectra Metropolitana, encabezados por su gerente general José Yuraszeck. Estas empresas poseen el 21,5% de las acciones de Enersis. Dicho porcentaje accionario lo adquirieron básicamente utilizando un crédito otorgado por el Banco del Estado. "La garantía del préstamo - anotó en un reportaje sobre el tema el diario "La Epoca" (26-8-88) - está constituida por el capital inicial de las sociedades, que representa aproximadamente un 10% del crédito solicitado, y por las mismas acciones que se compraron". Dicho de otra

manera, un grupo de ejecutivos nominados por el régimen, utilizaron un crédito del Estado para tomar la dirección de una importante empresa estatal, cuya dirección se les entregó por Pinochet. "En rigor - concluyó "Hoy" - más que de privatización habría que hablar de un regalo público a seis años plazo".

José Piñera ha desarrollado estrechos contactos con firmas transnacionales. En su gestión como intermediario en la capitalización de pagarés de la deuda externa ha servido, entre otras transnacionales, a la anglo-holandesa Shell, al principal grupo neozelandés - Fletcher Challenge - y al fuerte grupo árabe Bin Mahfouz. Shell y Bin Mahfouz se han convertido en holdings al interior del país. En su gestión, Piñera ha pasado a integrarse al mundo de las transnacionales. Como consignó "Hoy" se incorporó "a un selecto grupo del mundo internacional económico". A este mundo lo introdujo nada menos que David Rockefeller, del poderoso Chase Manhattan Bank.

En la capitalización de pagarés también obtienen suculentas comisiones los agentes de valores Larrain Vial, empresa formada por Fernando Larrain y su hermano Leonidas, es decir por una de las piezas claves del grupo Cruzat-Larrain. Javier Vial, para no ser menos, también actúa como "asesor internacional para la compra y venta de los pagarés de la deuda externa", a través de "Estudios y Desarrollo de Empresas" (EDE).

No existe, por tanto, el Estado neutral e impersonal. Este uso escandaloso del aparato estatal no puede ser reconocido como correcto a futuro y debe hoy denunciarse con fuerza.

FUERTE CONCENTRACION DEL SECTOR EXPORTADOR.

El ministro de Economía, general Manuel Concha, manifestó que de acuerdo a las estimaciones oficiales las exportaciones durante el presente año alcanzarán la cifra record de 6.200 millones de dólares. De cumplirse esta proyección, las ventas al exterior en 1988 superarán en más o menos 1.100 millones de dólares a las efectuadas el año pasado y en casi 2.000 millones de dólares a las realizadas en 1986. Este intenso incremento en las exportaciones se debe, ante todo, al mejoramiento registrado en los mercados internacionales en los precios de productos chilenos básicos. Según antecedentes divulgados por la agrupación de Economistas Socialistas (AES), utilizando datos oficiales, "el aumento de los precios explica más del 70% del crecimiento de las exportaciones en los últimos dos años" ("Apsi", 15-9-88). En 1986, el crecimiento de los precios de exportación fue ligeramente superior al 7%, para experimentar el año pasado alzas cercanas al 17%. En los últimos dos años, por consiguiente, los precios de exportación se incrementaron en más de un 25%. Los montos exportados, por su parte, aumentaron en 37,3%. En este aumento en los precios ha sido decisiva la evolución experimentada en

la cotización del cobre.

Cuadro N° 7

EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

1980	4.705,3	1985	3.804,1
1981	3.836,5	1986	4.198,8
1982	3.705,7	1987	5.223,7
1983	3.830,5	1988 (estima-	6.200,0
1984	3.650,3	ción)	

Esta alza en las exportaciones beneficia directamente a un número muy reducido de empresas. Las ventas al exterior del país se encuentran fuertemente concentradas. Las estadísticas del Banco Central indican, si se analizan los antecedentes del año 1987, que 49 sociedades realizaron un 76,2% del total exportado. En dicho año, más de la mitad de este total exportado fue colocado por siete empresas mineras: Codelco, Empresa Nacional de Minería (ENAMI), Disputada de Las Condes, Compañía de Aceros del Pacífico (CAP), Sociedad Química y Minera de Chile (Soquimich), Mantos Blancos y El Indio. Las estatales Codelco y Enami reúnen un 78% de las exportaciones sectoriales. Debe anotarse que Cap (hierro), Soquimich (salitre y yodo) y Disputada de las Condes (cobre) fueron privatizadas en los años de tiranía.

"En el resto de las agrupaciones - indica el estudio de la AES -, son un pequeño número de empresas privadas, nacionales y extranjeras, quienes captan los recursos externos provenientes de las exportaciones. Por tanto, son ellas quienes disponen la distribución del excedente, donde la baratura de la hora de trabajo (mano de obra) juega un rol central". Ocho empresas del sector agropecuario participan en un 6,7% de las exportaciones totales. Se trata de las sociedades que han tomado el control del sector frutícola: Standard Trading Co., United Trading Co., David del Curto Exportaciones, Unifrutti Traders, Fruta Pacífico, Cooperativa Frutera Curicó, Anglo-Fri Ltda. y Frutera de Los Andes. La Standard Trading Company S.A., filial en Chile de la transnacional Castle and Cook Inc., mediante nuevas inversiones se propone alcanzar el liderazgo en las exportaciones de frutas, que aún mantiene David del Curto. Avanzando en esta dirección adquirió las dos plantas con las cuales operaba Frutamex.

Dos empresas de papel y celulosa controlan, por su parte, un 5,5% de las exportaciones totales. Ellas se encuentran dominadas por los dos mayores grupos económicos internos, el de Anacleto Angelini - asociado en esta esfera con el consorcio neozelandés Carter Holt Harvey - y el encabezado por Eliodoro Matte. Otro 4,7% de las ventas globales las efectúan

seis sociedades que explotan productos del mar. En este sector, nuevamente, se registra una presencia dominante del grupo Angelini, ya sea solo o en sociedad con Carter Holt Harvey. Un 2,2% del total es exportado por cinco empresas forestales: Inforsa, Forestal Arauco, Andinos S.A., Forestal Carampangue y Forestal Mininco. Como se puede apreciar, además de la concentración, otra de las características presentes en las principales empresas exportadoras reside en que su actividad está vinculada a la explotación de bienes primarios.

En el sector exportador también tiene lugar la aplicación del esquema concentrador dominante en la política económica fascista.

MASIVA PRIVATIZACION Y DESNACIONALIZACION MINERA.

La dictadura también ha privatizado y masivamente entregado a capitales extranjeros grandes riquezas básicas del país. Hasta no hace mucho, las exportaciones mineras eran realizadas en un alto porcentaje por empresas estatales. Codelco, además del cobre de la gran minería, entregaba como subproductos molibdeno, oro y plata; el hierro lo producía la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP) y el yodo y el salitre la Sociedad Química y Minera de Chile, Soquimich. Las vías de la privatización y extranjerización de la minería nacional han sido varias.

De una parte, se han privatizado empresas estatales. Así sucedió con CAP y SOQUIMICH. El mineral de cobre de "La Disputada de Las Condes" fue entregado a la poderosa transnacional norteamericana Exxon, la cual viene funcionando con un elevado endeudamiento externo, que le permite sacar del país las utilidades que obtenga para su cancelación.

En segundo lugar, la tiranía ha decidido terminar con el monopolio estatal, aprobado durante el Gobierno de la Unidad Popular por la unanimidad del parlamento, en la Gran Minería del Cobre. Avanzando en esta dirección ha entregado el rico mineral de "La Escondida" a un conjunto de corporaciones transnacionales. La Phelps Dodge Corporation, el mayor productor de cobre de Estados Unidos, ha dado a conocer el descubrimiento de un mineral en la III Región, a 16 kilómetros de la ciudad de Copiapó, donde, según su información, "se ha comprobado la existencia de reservas por 65 millones de toneladas de mineral, con leyes de 1,3% de cobre y 0,3 gramos de oro por tonelada, lo que lo ubica como levemente inferior al yacimiento de Chuquicamata, con existencias por 70 millones de toneladas" ("El Mercurio", 20-6-88).

Una tercera vía ha sido entregar directa e inmediatamente a capitales extranjeros, como accionistas mayoritarios, nuevas riquezas básicas aún no explotadas. Es el caso del litio y el metanol. En el Salar de Atacama - cuyas salmueras son extraordinariamente ricas en litio - se han entregado por la

tiranía dos concesiones a grandes monopolios norteamericanos. Uno de los beneficiados es la Foote Mineral, accionista mayoritario - con el 75% de los títulos - de la denominada Sociedad Chilena del Litio. A la Foote, el régimen fascista le otorgó el 12% de las pertenencias estatales en el salar. La Sociedad Chilena del Litio ya se encuentra en plena producción. El segundo favorecido, es la transnacional Amax, la cual posee el 64% del capital social de la Compañía Minera Salar de Atacama. A Amax se le entregó el 59% de las pertenencias estatales en el Salar. Amax y la Foote tienen, en los hechos, el control de la producción mundial de litio.

Otro campo nuevo de explotación minera es en realidad, por el nivel que se ha alcanzado, la producción aurífera. Chile posee grandes reservas de oro. Los principales yacimientos se han entregado a capitales extranjeros, que han penetrado masivamente en este sector. "Los principales yacimientos de la zona norte, que tiene una elevada ley de oro (superior incluso a la de Sudáfrica) - informó el semanario "Hoy" (30-5-88) -, pasaron a manos de transnacionales. Minero Anglo American Chile (MAAC), es propietaria de la mina "Esperanza", que entraría en producción en 1990; Shell Chile, Westfield y el Citibank explotarán "Choquelimpie" en la primera Región; "El Indio", principal productor de oro en Chile, ubicado en la Cuarta Región, pertenece al grupo australiano Bond. La firma norteamericana Homestake se adjudicó "El Hueso"; en tanto que la Compañía Nacional de Minería, cuyo principal accionista es el empresario brasileño Eike Batista, extraerá oro y plata en "La Coipa", en la Tercera Región. Por último, en la misma zona, la Anglo Cominco, con capitales sudafricanos y canadienses, tiene dos proyectos...". A ello se suma que la empresa canadiense Lac Mineral ha comunicado el descubrimiento de otro yacimiento en las cercanías de "El Indio", en el cerro Apolinarío ("El Mercurio", 5-7-88).

La privatización y extranjerización de riquezas básicas avanza a pasos agigantados.



EL CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO EN AMERICA LATINA. ALGUNAS PARTICULARIDADES.

(UN ANALISIS VALIDO PARA LA REALIDAD NACIONAL)

por Osvaldo Robles

En los últimos decenios, en el sistema de relaciones de producción de los países latinoamericanos han tenido lugar cambios de gran importancia, cambios cualitativamente nuevos. Quizás lo de mayor importancia sea que el capitalismo en la región se ha constituido en el modo de producción dominante y que para muchos países, el nivel de desarrollo alcanzado por las relaciones capitalistas sea propio de la fase monopolista de su desarrollo.

Como es sabido, la instauración y el posterior desarrollo del capitalismo en América Latina presenta muchas particularidades que lo diferencian del capitalismo que se desarrolló en los países de Europa y América del Norte. La existencia en la región de un modelo de desarrollo capitalista diferente, está determinada por varias premisas. En la región, el capitalismo se desarrolló en condiciones históricas concretas, radicalmente diferentes. Su desarrollo está condicionado por la existencia de dos niveles de leyes y regularidades que operan paralelamente: el primero, compuesto por aquellas de carácter más general, y que funcionan a nivel de todo el sistema capitalista mundial. Y un segundo nivel, caracterizado por aquellas leyes cuyo accionar es más específico y concreto, que a su vez determinan la existencia y evolución de fenómenos y regularidades, particulares de la variante latinoamericana de capitalismo.

Otro aspecto que determina lo peculiar de este modelo capitalista de desarrollo, es su carácter retrasado. Esto condiciona que sus rasgos más generales, cuya necesidad de manifestación está predeterminada por su esencia capitalista, como son sus fases, formas de organización y mecanismos de regulación sean conocidos a priori. El conocimiento de la experiencia histórica y presente de los países imperialistas, permite al capitalismo en la región evolucionar sin necesariamente recorrer todos los eslabones clásicos del desarrollo, o en la misma sucesión, en que éstas se

manifestaron en los países capitalistas desarrollados.

Estas características son válidas para todos los países de América Latina, y en la actualidad adquieren una gran importancia para medir el desarrollo capitalista en Chile y demás países de desarrollo medio y dependiente.

En la actualidad, en estos países prácticamente en forma unánime es reconocida la existencia de estructuras altamente desarrolladas, propias de la fase superior del capitalismo. Sin embargo, junto al sinfín de peculiaridades y avances del capitalismo en la región, quizás lo más sobresaliente sea la instauración de relaciones cualitativamente nuevas, como lo son las relaciones monopolistas de Estado. Estas representan un nuevo rasgo distintivo de las estructuras capitalistas de la región y se han manifestado con mucha fuerza y claridad en los últimos decenios (1). Los monopolios en los países más desarrollados de Latinoamérica, se han constituido en dominantes y mediante la creciente concentración y centralización de la economía, han conquistado un gran poder económico y político, que les permite condicionar el accionar del Estado de acuerdo a sus intereses.

El monopolismo de Estado que se desarrolla en la región, indudablemente que no es idéntico a aquel fenómeno análogo que se manifiesta en los países capitalistas industrializados. Estas diferencias no sólo están dadas por los diversos grados de madurez de dichas relaciones, sino, y en primer lugar, por los rasgos propios del modelo capitalista de América Latina, por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, por el nivel y la forma de manifestarse la socialización de la producción y la dependencia, y el lugar que ésta ocupa en la división internacional del trabajo.

En la literatura económica, la problemática acerca del desarrollo capitalista en la región es objeto de una gran polémica y no hay criterios unánimes respecto de la existencia de relaciones monopolistas de Estado.

Algunos investigadores no aceptan categóricamente la posibilidad de utilizar el concepto de CME para interpretar nuestra realidad (2), y partiendo de un análisis comparativo de la experiencia del capitalismo monopolista de Estado (CME) en los países capitalistas de Europa, EE.UU. y Japón, demuestran la existencia tan sólo de fenómenos parecidos.

Otros autores sostienen una posición diferente. Reconocen que el desarrollo medio del capitalismo en América Latina es compatible con la existencia simultánea en él de estructuras de CME. Sin embargo, reconociendo la existencia real de estos procesos, ellos le conceden un contenido de madurez diferente. Algunos autores (3) parten del hecho que en la región y en particular en aquellos países como México, Brasil, Colombia, Chile, se han desarrollado estructuras estatal

monopólicas de carácter maduro, es decir, se han constituido en un sistema, que, como señalara V.I.Lenin, representa un nuevo eslabón en la fase monopolista del desarrollo capitalista. Esta posición es bastante discutible y podría ser válida para algunos países de América Latina. Sin embargo, como está formulado por estos autores, resulta una sobrevaloración de las tendencias de CME que se desarrollan en la región. Lo que en realidad ha ocurrido, como lo demuestra la experiencia de Brasil y Chile, es que con la instauración del mecanismo económico de CME, se crearon condiciones para favorecer el desarrollo de la burguesía monopolista nacional en estrecha alianza con el capital financiero internacional.

Hay también autores, (4) que sostienen que en la región las relaciones de CME sólo se manifiestan en calidad de tendencias, y que se trata de una etapa inicial de la fase monopolista. Estos autores aplican un enfoque más fundamentado y concreto, reflejando las particularidades y el lugar histórico de estos procesos en el modelo de desarrollo capitalista propio de la región. Es decir, en los países dependientes con nivel medio de madurez del capitalismo, las estructuras monopólicas se encuentran en un proceso de formación, y es precisamente el intento de acelerar este proceso, de afianzar el dominio por parte de los monopolios tanto nacionales como extranjeros, lo que conduce a la formación de estructuras de CME.

Las manifestaciones de CME en América Latina son consideradas como fenómenos que, (a pesar de sus peculiaridades tanto en las formas de manifestarse como en su mecanismo de funcionamiento), expresan en su esencia el mismo contenido que en los países de capitalismo desarrollado. El CME es la forma actual que adopta el capitalismo en los países dependientes de nivel medio de desarrollo. El concepto leninista de CME expresa a plenitud los fenómenos que se dan en sus economías. V.I.Lenin señalaba que el desarrollo del capitalismo en su forma de CME "ha introducido la estatización de la producción combinando las fuerzas gigantescas del capitalismo con las fuerzas gigantescas del Estado, a fin de formar un solo mecanismo que somete a decenas de millones de personas en una organización única de capitalismo de Estado" (5), con el objeto de salvaguardar la existencia del modo de producción, garantizar la realización de relaciones monopólicas dominantes, frenar y oprimir el movimiento obrero, democrático y revolucionario.

La comprensión leninista del CME, contiene una conclusión de alcance metodológico: que en los marcos del CME "la fuerza gigantesca del capitalismo" debe ser explicada no sólo y exclusivamente como resultado de la acción de los monopolios, sino que además se debe incluir a otros sectores de la economía y también a las capas superiores de las Fuerzas Armadas y a la estructura burocrática del Estado.

El hecho de que las relaciones de CME se manifiesten en forma diferente de ninguna manera niega su identidad substancial. Que el marco histórico concreto y las causas que condicionan la formación y desarrollo del CME sean en cada caso diversas, no implica diversidad en la base económica del fenómeno.

En el desarrollo capitalista desempeñan un papel relevante además de los factores internos aquellos de carácter externo, como lo demuestra, la política de aburguesamiento aplicada en la actualidad por el capital transnacional con respecto a América Latina, las tendencias objetivas de internacionalización de los procesos productivos, la creciente penetración de las transnacionales, y la creciente influencia de las formas internacionales del CME, y en general de las regularidades del sistema capitalista mundial. De esta manera, la forma de manifestarse las tendencias de CME deben ser diferentes.

Si son analizadas desde el punto de vista de sus agentes la fusión del capital privado con el Estado en la región está representada no por la fusión de dos elementos - el Estado y los monopolios nacionales - sino de tres: el Estado, los monopolios nacionales y las transnacionales (6). Es decir, el concepto "fuerza gigantesca del capitalismo", expresado por V.I.Lenin, es más amplio en su contenido que en los países donde el CME se presentó primeramente.

El aumento de las tendencias de CME en la región, tiene lugar efectivamente en una etapa del desarrollo en que las fuerzas productivas y las formas de socialización de la producción capitalista constituyen una base material prematura para su surgimiento, si se compara con aquella base material que generó el surgimiento del CME en los países imperialistas, donde la monopolización y las propias relaciones de CME surgieron como una imposición dictada por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Por el contrario, en nuestra realidad, éstas últimas denotan un marcado retraso y su desarrollo está determinado por el carácter de las relaciones monopolistas y en especial de CME, que crecen a pasos agigantados. Sin embargo, este hecho no debe ser interpretado como la carencia absoluta de premisas necesarias - tanto materiales como del nivel de desarrollo de las relaciones capitalistas - para el surgimiento y desarrollo de las tendencias de CME.

Si se analiza el proceso de socialización en el marco de las relaciones monopolísticas y estatizantes, se observa que, pese a la inmadurez expresada básicamente en aquellos aspectos que reflejan la base técnico-material de la producción se dan formas superiores de socialización. La centralización de la producción, como han demostrado investigadores latinoamericanos, en la actualidad se presenta con niveles inclusive

superiores que en la mayoría de los países capitalistas de Europa (7).

Por otro lado, el enorme potencial económico del Estado, surgido con anterioridad a los procesos de monopolización, se constituye en pilar del desarrollo de las relaciones capitalistas, y en la actualidad permite que los procesos de CME y de monopolización en general, se desplieguen en forma paralela, sin negar de manera alguna el vínculo genético, y las relaciones de causa-efecto que existen entre estos procesos. El sistema de relaciones de CME no puede manifestarse como tal sin la existencia de relaciones monopolistas de carácter dominante y sólo estas pueden transformarse, con o sin la calidad de sistema, en tendencias de CME.

El monopolismo capitalista de Estado que se manifiesta en la región no superan las relaciones de dependencia y explotación neocolonial. Los países latinoamericanos son parte integrante del sistema de relaciones imperialistas, habiendo sido integrados al sistema en calidad de objetos, de esfera de realización de dichas relaciones cuando a fines del siglo XIX los países más desarrollados ingresaron en esa fase. La caracterización que da V.I.Lenin de nuestros países, como dependientes y oprimidos, junto a su subdesarrollo, continúa siendo uno de los rasgos más típicos de América Latina. Por ello, para las crecientes tendencias de CME, lo mismo que para todo el sistema de relaciones capitalistas, la dependencia continúa siendo uno de los rasgos más influyentes de su desarrollo.

Sin embargo, esta dependencia ha sido modificada, no es tan lineal y absoluta. En los últimos años, los países más desarrollados de la región y poseedores de una gran potencialidad económica, han demostrado ser capaces de expresar un mayor grado de independencia en la realización de su política exterior. Estos países han empezado a participar en la esfera económica y política internacional con un marcado rasgo de carácter imperialista, que se expresa a través de unidades altamente competitivas y transnacionalizadas. Consideramos que esto es producto, en primer lugar de la consolidación de los monopolios, las relaciones monopolistas y su alianza con el capital financiero internacional. Y en segundo lugar, fomentado en grado importante por el Estado, el cual según algunos investigadores "con todos sus instrumentos políticos y socio-económicos puede convertirse en base para la formación de centros imperialistas" (8).

En general, el enfoque que define el CME como dependiente ha sido utilizado en muchas investigaciones, pero consideramos que es correcto sólo en la medida en que destaca este rasgo tan importante del modelo latinoamericano de desarrollo capitalista. Sin embargo, creemos que metodológicamente no es adecuado aplicar el término de dependencia a los elementos in-

tegrantes del modelo, por ejemplo fases, etapas, categorías. Dado que éstas no necesariamente sufren una influencia directa o están linealmente determinadas por ella. Aún más esta caracterización puede ser erigida involuntariamente en calidad de categoría metodológica determinante, lo que implicaría no sólo ver un modelo diferente sino además un modo de producción distinto (9).

La forma de manifestarse el CME en la región está claramente determinada por su propia inmadurez y la especificidad del modelo de desarrollo capitalista. El proceso de estatización de la economía se manifiesta como una necesidad y se realizó ya en una fase primaria de su desarrollo capitalista. Aún más, el Estado se transformó en base e importante fuerza del proceso de instauración y desarrollo de las relaciones capitalistas en general.

La estatización de la vida económica consiste en que el Estado, junto a sus funciones y naturaleza de superestructura de la sociedad, se convierte en parte integrante y determinante de la base económica. La ingerencia del Estado en la economía, tiene un doble carácter. Primero, en su calidad de representante oficial de la sociedad, realiza una regulación de todo el proceso reproductivo; segundo, lo nuevo aunque no en su contenido, sino más bien un problema cuantitativo, el Estado se convierte en gran propietario de los medios de producción, es decir, en productor capitalista.

La necesidad y posibilidad objetiva de una dirección centralizada de las fuerzas productivas de la sociedad, se vio determinada por las peculiaridades del mecanismo económico del modelo de desarrollo latinoamericano. En primer lugar, por el hecho de que el capitalismo de la libre competencia prácticamente no manifestara en plenitud su mecanismo autorregulador. El mercado, la competencia y el accionar independiente de los productores capitalistas, adquieren un carácter deformado, dado que ya en la fase primaria de su desarrollo el capitalismo se enfrentó con las reglas monopólicas impuestas por el capital extranjero. Fue la incapacidad del mecanismo económico del capitalismo naciente, la debilidad de sus agentes económicos, ante las exigencias de acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas, y el progreso socio-económico, la imposibilidad de solucionar el sistema de contradicciones y en especial la contradicción básica - entre el carácter social de la producción y las formas privadas de apropiación - en los marcos del capital individual, lo que obliga al Estado a tomar bajo su control parte importante de los recursos productivos, demostrando que la estatización de la economía en el capitalismo tenía que acontecer, en cualquier caso, con o sin los monopolios (10).

En la actualidad la estatización de la economía, a pesar de las tendencias reprivatizantes, es uno de los rasgos más sobresalientes del mecanismo económico de los países capita-

listas, y la base de este proceso radica en las tendencias crecientes de la socialización de la producción. Sin embargo, junto a estas premisas básicas y válidas para todos los países, en la realidad latinoamericana influyen causas específicas propias, entre las cuales deben destacarse: la excesiva agudización de los conflictos sociales, la actividad del movimiento democrático y antimperialista, la necesidad de garantizar las condiciones necesarias para la realización del capital privado, y en primer lugar del capital monopólico.

El rasgo que caracterizó la actividad económica del Estado en la fase premonopolista, está dado por el hecho de que actuó básicamente como representante de los intereses de toda la burguesía. Es por eso que a pesar del alto grado de estatización económica, la inexistencia de sólidas estructuras monopólicas de carácter dominante no permite que el capitalismo de Estado pueda transformarse, sin la aparición de las relaciones monopólicas, en CME. Sólomente en los últimos decenios, cuando el capital monopolista nacional, estrechamente ligado a las transnacionales, logra ocupar posiciones dominantes, se operó el cambio en el carácter del accionar económico del Estado. Como productor capitalista y regulador de los procesos económicos a nivel de toda la sociedad, el Estado se transforma en órgano de poder preferentemente al servicio de la oligarquía financiera.

En los países de un nivel medio de desarrollo capitalista, la estatización de la economía en condiciones de CME, es un proceso complejo y contradictorio. Se da en forma creciente, sin embargo es bastante irregular y evoluciona en correspondencia con las condiciones concretas del nivel de socialización de la producción y en gran medida depende de las concepciones socio-económicas, materializadas por las clases gobernantes y sus aliados imperialistas.

En el modelo clásico de desarrollo capitalista, la estatización se manifestó con posterioridad al proceso de formación del sistema de relaciones monopólicas. Surge como consecuencia del desarrollo de éstas y constituye uno de los rasgos más sobresalientes del CME, representa al mismo tiempo, la forma más avanzada de socialización de la producción en este nuevo eslabón de la fase monopolista del desarrollo capitalista. Por su parte, en los países de un desarrollo capitalista de nivel medio y dependiente, el proceso de estatización de la economía se inicia no sólo con anterioridad a la fase monopolista de desarrollo, sino que además, y es lo distintivo, se transforma en factor de fomento de ésta última.

De esta manera, la estatización de la economía es un fenómeno que no surge ni se desarrolla con las tendencias de CME, sino que, al momento de manifestarse éstas estaba prácticamente concluida, aún más, en algunos países este proceso había alcanzado niveles superiores a aquellos que

caracterizan al CME de los países capitalistas industrializados. Es por eso que en la actualidad, estos niveles de estatización no guardan proporción con el acelerado proceso de monopolización y entran en conflicto con él; la estatización se convierte en traba del proceso de expansión de los monopolios, los cuales exigen la reprivatización, demostrando con ello que no han perdido la capacidad de socializar la producción en los marcos de las unidades monopólicas y en consecuencia obligan al Estado a abstenerse de dirigir aquellas fuerzas productivas que en el pasado tomara bajo su control, concediéndole a su actividad económica un nuevo contenido que consiste en el aseguramiento de las mejores condiciones para la realización del capital monopólico.

N O T A S

1.- En algunos países de la región, las relaciones de CME se han manifestado con mucha anterioridad. En Chile según O. Millas (ver revista Principios 1968 N° 126) en su artículo "El CME en Chile" señala que estos procesos datan de los años 60. Por otra parte los autores mexicanos: Alonso Aguilar M., Enrique Semo entre otros señalan que en su país ya en los años 50 comienzan a manifestarse tendencias de tipo CME. (ver revista América Latina N° 2, 1979).

2.- V.V.Volski "El marxismo y las particularidades del desarrollo capitalista en América Latina" (revista América Latina N° 9, 1983).

3.- Véase D. Fuenzalida "Sobre algunos problemas del desarrollo capitalista de Chile: 1973-1983". Partido Comunista de Chile. Boletín del Exterior N° 65, pág. 72

4.- Véase revista América Latina N° 3, 1979, discusión "¿Cómo valorar las particularidades y el nivel de desarrollo del capitalismo en América Latina?".

5.- Lenin V.I. Obras escogidas T.II pág. 303. Edición en lenguas extranjeras. Moscú.

6.- Véase "El capitalismo en América Latina: lo particular y lo general". Hugo Fazio y Arsenio Hernández Fortuna. "Los monopolios y la estructura de poder" pág. 73-86. B.M. Merin "Cambios sociales en América Latina. Moscú 1986. en ruso.

7.- Véase P. Meller "El patrón de la concentración de América Latina". Buenos Aires 1979 vol.19. F. Fajnzylber, T. Martínez Tarragó. "Las empresas transnacionales". México 1980.

8.- Revista América Latina N° 10/1983 pág. 62-87. Ver V.L. Sheinis, pág. 67.

9.- La escuela dependientista llega a estas conclusiones.

V. Bambirra se vio en la necesidad de declarar respondiendo a la crítica que su concepción de la dependencia, no pretende centrar la discusión en un modo de producción diferente, el cual no existe.

10.- Osipov Yo. M. "El mecanismo económico del CME", Moscú 1987. en ruso.



vida del Partido

LA EXPERIENCIA DEL PLEBISCITO

por Volodia Teitelboim

(Charla dada a los comunistas chilenos en Moscú el 27 de octubre de 1988).

Como Uds. tal vez saben, vengo llegando de Chile, donde vivimos directamente todo ese gran despertar, esa explosión de pueblo que condujo a la victoria del plebiscito del 5 de octubre.

Nuestro pueblo es el de siempre. Fue el artífice principal del triunfo, un triunfo de la nación, del país. Quiero subrayarlo de entrada, porque la gran prensa orquestada tiende a presentar dicho resultado especialmente como un éxito de los sectores burgueses, e inmediatamente después del plebiscito, alguien, que no sé exactamente quién es, acuñó una frase mordaz: "El plebiscito se ganó en Pudahuel, Cerro Navia o La Pintana y se administra en Las Condes o Providencia". Lo digo porque quiero remarcar una situación existente en Chile en este momento. Una cierta disfiguración de la realidad que se presenta a este respecto. En La Pintana el SI alcanzó el 32% y el NO un 66%, algo parecido. En las comunas populares de Santiago el NO superó el 60%.

En cambio, en Las Condes y Providencia ganó el SI con un 59 y 57%, contra un 40 y un 42% del NO, respectivamente. Los números cantan claro. Fue el pueblo, obreros, pobladores, juventud, dueñas de casa modestas, campesinos, estudiantes, intelectuales, los forjadores esenciales de la victoria.

Formando inmensas muchedumbres todos los compañeros retornados del exilio, que venían a participar en esta gran batalla plebiscitaria, tuvieron de inmediato la sensación de una acogida fervorosa y fraternal por parte de nuestro Partido y el pueblo. Fueron recepciones multitudinarias, que se repitieron en todas las provincias y en los diversos pueblos

donde llegamos. Tras quince años de dictadura feroz el Partido Comunista se hizo presente repletando calles, parques y plazas. Su militancia seguramente es menor en relación a los 200 mil miembros que tenía en el '73. Pero su influencia de masas es evidentemente muy grande. Porque eran muchedumbres enormes, las que salían al encuentro de estos dirigentes del Partido que volvían del exilio. Pero el fenómeno masivo representaba algo más. Era una especie de reencuentro del Partido consigo mismo. Era una reafirmación de su existencia, no obstante todos los intentos de suprimirlo a sangre y fuego. Las banderas rojas estaban por todas partes, no eran un signo sectario. Eran un documento de identificación, de reafirmación. Cualquiera de nosotros podía ver y reconocer con emoción contenida los rostros de viejos compañeros. Nos impresionó muchísimo el encuentro con tanta multitud donde la mayoría era gente joven. Se trataba de inmensos gentíos, porque durante los días del plebiscito las concentraciones en la capital eran siempre superiores a los cien mil. En algunos casos de medio millón a un millón de personas. En el acto del Parque O'Higgins, celebrado el 7 de octubre, había un millón y medio. Se había producido el destape de un pueblo. Lo que estaba oculto, lo que parecía inexistente porque no se veía, de súbito estalló y afloró a la superficie. Porque el plebiscito fue un gran triunfo también de la movilización social, y de la presencia y la participación popular. Lo acentuó y enfatizó porque los medios de comunicación oficiales, la dictadura y algunos órganos de la prensa opositora no lo revelaron, porque están interesados, en dar la impresión de que la movilización social es perniciosa. Suelen presentarla como sinónimo de caos. No advertí en ella ningún caos. El pueblo en la calle no hizo nunca nada que perjudicara al triunfo del NO, la causa de la libertad y la democracia e hizo todo, la fuerza mayor para asegurar su victoria. Insisto en esto porque no se dijo. Porque nadie hizo justicia a su aporte decisivo. Lo callan, quienes tienen mucho interés en oscurecer el papel del pueblo. No quieren reconocerlo como un personaje central de la historia. Tratan de disminuirlo. En cambio, ponen por los cuernos de la luna a los personajes de su Olimpo político. Ellos predicán las virtudes del silencio y la pasividad. Piden un pueblo obediente y sumiso, dócil, sin participación directa. Nosotros creemos, al revés, que nada grande se puede construir en Chile sin reconocer la presencia y acción del pueblo como un agente fundamental de cualquier cambio democrático. Nada profundo y serio puede hacerse sin su participación.

Desearé poner de relieve a un segundo actor fundamental del proceso. Un animador esencial de este gran movimiento social, popular, masivo, fue la Izquierda. Y dentro de ella nuestro Partido. La Izquierda es una vigorosa fuerza potencial que todavía no se expresa con toda su fuerza ni adquiere aún plena forma. Es comprensible. Tras la cacería despiadada de 15 años - que no termina - recién reinicia su marcha hacia una

organización que esté más concorde con lo que es el Chile actual. La Izquierda Unida posee un destino grande. Tiene futuro. Cuando convoca a manifestaciones en Santiago, en provincias, ellas son numerosísimas. No es nada raro, a pesar de pesares, de las razias más sanguinarias y atroces. En Chile la voluntad de la dictadura ha sido no sólo eliminar al Partido Comunista, a los llamados partidos marxistas, sino también desintegrar la Izquierda, pulverizarla. Sin quererlo, ha sido la Izquierda la que ha puesto los muertos, los torturados, los desaparecidos, los exiliados. Esta Izquierda celebró hace poco una fecha muy significativa en la historia de Chile: el medio siglo de la victoria del Frente Popular, que el 25 de octubre de 1938 llevó a la presidencia de la República a un dirigente radical, Pedro Aguirre Cerda, con el apoyo también del Partido Socialista, Comunista, Demócrata y de la CTCH. Treinta y dos años después sobrevino el acontecimiento del 4 de septiembre de 1970. Fue una victoria todavía más resonante: la de la Unidad Popular que eligió Presidente de la República a Salvador Allende. Todo nos confirma que la Izquierda es un dato insuprimible de la historia de Chile, a pesar de lo cual hay gente que quiere hacer tabla rasa de ella. Pinochet ha pretendido suprimirla. Hay quienes quieren hacer desaparecer la Izquierda por la violencia más implacable y sistemática. Hay otra gente que quiere desvanecerla mediante la mentira o el complot del silencio. La dictadura se ha ensañado con la Izquierda durante estos quince años. Ha mantenido en prisión hasta hace pocos días al Presidente de la Izquierda Unida, al Secretario General del Partido Socialista, Clodomiro Almeyda. Ha perseguido a todos sus partidos, declarando a buena parte, hasta el momento no sólo ilegales sino inconstitucionales, fuera de la ley y fuera de su llamada Constitución.

Pero, la Izquierda es un elemento imprescindible para el pueblo. Este espera que ella se ponga de nuevo enteramente de pie, organizada, asumiendo su personalidad y su identidad, para constituirse otra vez en un factor decisivo en la política chilena.

La Izquierda Unida hizo muchas cosas notables durante esta campaña. Demostró también sus fuerzas, pero no ha adquirido aún toda la estatura que le corresponde, toda la conciencia de su responsabilidad ante el pueblo. Pero la Izquierda es un elemento muy fuerte y, sin duda, cumplirá su rol histórico en nuevas condiciones y circunstancias.

Aprecié en Chile un ambiente infinitamente deseoso de poner término a estos quince años de pesadilla. Lo palpé desde el momento mismo de llegar al aeropuerto. Allí estaba a escaia lo mejor de la patria. Aún antes de pisar suelo chileno, viajando por los cielos de América, involuntariamente hice una primera encuesta. En un avión de Aero-Perú, donde yo venía desde México, encontré a muchos chilenos. Me pareció que la mayoría estaba por el NO. Porque me lo dijeron o saludaban con

simpatía a un exiliado que volvía. Tuve así un adelanto del triunfo del NO. Después en Santiago, andando por la calle, mucha gente desconocida saludaba. Era como una encuesta callejera, que presagiaba también la victoria del NO. Cuando llegué a Identificación, una funcionaria al verme me dijo: "Usted está borrado del computador". Era como decirme: "Usted no existe". No me lo dijo en tono agresivo. Simplemente constataba un hecho objetivo. Se dedicaron durante días a reconstituir mis datos personales que habían sido escrupulosamente eliminados por orden de la dictadura. Yo tenía el agravante que había sido despojado de la nacionalidad. Pero el problema se solucionó.

EL PUEBLO Y SUS ENEMIGOS.

En el país había y hay una atmósfera de cansancio colectivo con la dictadura. Y ganas de cambiar todo. Me encontré con el NO en todas partes. Se oía su triunfo en el aire.

Esta experiencia la han tenido en Chile otros compañeros nuestros. La atmósfera, esa atmósfera de odio hacia la Unidad Popular, creada por los golpistas ha desaparecido en Chile. Percibimos un clima grato en el pueblo, una bienvenida muy amistosa.

En los últimos días previos al plebiscito los que estaban a la ofensiva eran los del NO, y a la defensiva los del SI, salvo las bandas fascistas, "Patria y Libertad", policías disfrazados, los escuadrones de la muerte. En general los del SI sentían que la cosa no pintaba bien para ellos.

Estoy hablando, digamos, del sector pueblo, de las capas medias. Porque no nos engañemos: el otro Chile también existe. El Chile odioso, terrible, fascistoide, el anticomunismo administrado desde arriba, con una televisión vomitando todos los días durante quince años, prejuicios zoológicos, a fin de generar un clima agresivo y ciego. En ese sentido, el régimen de Pinochet es el más anticomunista del mundo. Impone sus aversiones, rencores por todos los medios de comunicación. Sentí también su odio de inmediato. Me hicieron blanco de sus provocaciones. Vivi en el ojo de la tormenta. Hubo una comida en El Parrón, ofrecida por la Sociedad de Escritores, que fue muy cálida y concurrida. Allí el Presidente de la Sociedad de Escritores, Poli Délano, anunció que se habían recibido aquel día dos llamadas telefónicas en la SECH, anunciando que me iban a matar. Las amenazas de muerte en Chile sobran. Hay gente que se dedica a esa actividad tan honorable. Generalmente no las cumplen, pero en ciertos casos determinados las han cumplido. Tratan de formar una atmósfera enfermiza, tremenda, de inseguridad total, que la gente viva al filo del abismo. Hay que tomarla en cuenta, pero no inmovilizarse ni dejar de hacer las cosas que uno debe.

Dos días después de mi llegada, fuimos a la Izquierda Unida junto con Jorge Montes y otros compañeros que habían arribado recién del exilio. Nos recibieron muy fraternalmente. Después, en ese mismo local, dimos una conferencia de prensa ante numerosos periodistas extranjeros y chilenos. Ella transcurrió normalmente. Pero en la noche, DINACOS, o sea, la Oficina de Desinformación del régimen, su ministerio de propaganda al estilo de Goebbels, procedió a falsificarla, a dar de ella una versión terrorífica y apocalíptica por la televisión. Necesitaba una gran provocación en las visperas plebiscitarias. Por esos mismos días habían traído a Santiago a un señor Díaz Balart, que alguna vez, hace treinta y cinco años, lució el honroso cargo de cuñado de Fidel Castro. Quiso Pinochet que repitiera el papelón que hizo en Chile Juana Castro en 1964. Pasó sin pena ni gloria. Nadie le dió boleto. Pero la falsificación de mis palabras fue inflada y difundida hasta el delirio. No importó que las auténticas se publicaran en la revista "Pluma y Pincel". Me presentaron como el hombre del terror, del asalto al poder. Sucedió un hecho que también es revelador del Chile que se está viviendo. Una parte de los dirigentes de la oposición tolerada prestaron crédito e hicieron coro a esta versión mentirosa del fascismo. Sin conocer la entrevista y tal vez no queriendo conocerla procedieron a suscribir la condena respecto de lo que no había dicho el vocero comunista. En el fondo ellos querían probar lo imposible: que los comunistas perjudicaban el NO.

No dieron una lección de moral política. Protestamos energicamente ante varios de ellos. Nos dieron explicaciones, pero ninguna apareció publicada.

ANÁLISIS DEL PLEBISCITO.

Este episodio me hizo aún más claro el profundo contraste entre la grandeza del pueblo y la mediocridad de ciertos personajes de la llamada "clase política". El exilio ha hecho mella en ellos. El anticomunismo ha sido adoptado como un pingüe negocio. Incluso sacan la conclusión y hacen el cálculo que el anticomunismo de la Junta, el anticomunismo del fascismo, les podría servir para eliminar un supuesto competidor, evitar la reconstitución de una Izquierda fuerte, facilitándoles convertirse en las fuerzas dominantes, que mañana podrían gobernar el país por largo tiempo. Sabían que aquello era una farsa, una tergiversación de pies a cabeza, pero la usaron. En Chile la más alta calidad moral reside en el pueblo. Para él la ética vale, como vale también para vastos sectores de la Iglesia. Es obvio que dentro de la Democracia Cristiana, como en otros partidos opositores, hay mucha gente deceñte. Pero algunos se prestaron para este juego indecente.

El día del plebiscito sobre todo fue el pueblo quien aseguró la victoria del NO. Vale la pena estudiar los datos de las distintas comunas. Pinochet gana en muchas comunas

adineradas, disputa estrechamente en muchas comunas de las capas medias, y pierde en casi todas las comunas populares. Y en algunas pierde en forma aplastante. A la luz de los números se comprueba que el pueblo es el mayor y más firme opositor. En "Las Últimas Noticias" del domingo 9 de octubre, se publicó un comentario muy interesante, bajo el título "Análisis de un plebiscito", firmado por Silvestre Edomara. La votación fue excepcionalmente copiosa sin precedentes en Chile por su volumen y porcentaje. La gente tenía y sigue teniendo muchas ganas de terminar con esta década y media espantosa, usando el voto. Es un hecho objetivo que debemos tomar en cuenta. Millones querían decirle NO a Pinochet. Esperaban trizar su poder marcando una cruz al NO, al amparo del secreto de la cámara electoral. El ciudadano estaba solo en ella, confiando en que nadie pudiera descubrir la rayita que había hecho. Sufragaron 7.216.391 sobre un total de 7.435.913 inscritos, o sea, votó un 97,04% de ellos.

Otro gran cuchillo que cortó las alas de Pinochet fueron los jóvenes. Hay que tomar en cuenta que los menores de 33 años nunca habían sufragado. Tenían menos de 18 años en el día del golpe. Los votantes entre 18 y 29 años fueron de 2 millones 676 mil. Hay que agregar entre los que iban por primera vez a las urnas, a los inscritos entre 30 y 34 años. Estos son 929 mil, o sea, quiere decir que la mitad del electorado - 3.605 mil - sufragaba por primera vez. Y esta mitad votó en proporción abrumadora en favor del NO. Los jóvenes tienen en Chile ahora una importancia, una incidencia muy grande. Su definición mayoritaria es antidictatorial y progresista.

Otros datos reveladores arrojan los resultados en las regiones. Hace un mes, dos meses, en los círculos oficiales, especialmente intendentes, alcaldes, se habían resignado un poco a la idea de que perdían en Santiago pero que ganarían en provincias. No sólo equilibrarían la desventaja de la Región Metropolitana sino que el SI obtendría la victoria gracias a las regiones. Se equivocaron rotundamente. El SI sólo ganó en dos regiones del Sur. El NO se impuso en 10 regiones, más la Metropolitana. O sea, fracasó completamente la idea de que las provincias, especialmente las agrarias, eran fortalezas de la dictadura. Chile ha cambiado en muchas cosas. Es antidictatorial de modo homogéneo, virtualmente a través de todo el territorio.

Otro hecho significativo: la homogeneidad entre los sexos. Siempre estuvimos plenamente de acuerdo en el voto a la mujer. Pero en su tiempo no faltaron compañeros que dijeron este sería un desastre para la Izquierda, porque ellas votarían por la reacción. Así fue en los comienzos. Pero no había que perder la esperanza en un proceso de maduración que necesariamente llevaría a la mujer del pueblo a votar también como el hombre del pueblo. Después de 15 años de gran silencio, impuesto por el estampido de los fusiles, se ha

antes del día del plebiscito establecieron la llamada "franja política". Un cuarto de hora para el SI y un cuarto de hora para el NO. Una ficción igualitaria. Las nueve horas y media restantes son para el régimen. El comentarista de "Las Últimas Noticias" concluye que la presencia de Pinochet en la franja del SI fue también contrapropaganda, "por la falta de soltura verbal del candidato". Usa esa expresión prudentísima. Intervenia en forma horrible. En uno de esos monumentos de delicadeza se dedicó a arreglar cuentas personales con gente que había sido suya. Ofreció un triste espectáculo. Hizo un strip-tease moral.

Nunca se me invitó a la televisión. Los comunistas no tienen acceso a ella. Pero tuve el "honor" de ser un participante activo en la franja del SI. Era el demonio rojo. En lo televisivo la campaña del terror también fracasó. Era demasiado grosera. Atacaba a las personas con golpes bajos, según el comentarista de derecha.

Existe consenso que si el plebiscito se realizara hoy, no alcanzaría de ningún modo el 42 o el 43%. Una encuesta reciente le daba a Pinochet menos del 10%. En cambio el NO, o sea, el rechazo al dictador y su sistema, obtendría mucho más de lo que sacó en el referendun. Fue un gran mérito haber logrado ese triunfo. Todo el peso del aparato del Estado, estaba del otro lado. Se recurrió al cohecho en todas sus modalidades, a la amenaza, incluso de los "corvos brillantes y acerados".

LOS GOLPISTAS AL ACECHO.

Al día siguiente empezaron a cumplir las amenazas. En las poblaciones populares cerraron los jardines infantiles, con el cual le quitaban el almuerzo a los niños que no tenían almuerzo en sus casas. Comenzaron a despedir a la gente del PEM, del POJH, del PIMO. Los castigaban porque las poblaciones habían votado en contra, por la libertad.

La atmósfera del día del plebiscito fue tensa y espesa. Corrían muchos rumores. Recibimos información de altos dirigentes del Comando de los 18, que si el NO ganaba la dictadura daría un golpe antes de anunciar los resultados finales. En verdad los retardó tratando de abrirle paso. Proyectaban una gran provocación que les permitiera declarar el Estado de Sitio, implantar el toque de queda y aprovechar ese clima nocturno para alterar los resultados, so pretexto de un levantamiento revolucionario, con muertos, por cierto. Debían restablecer el orden a su manera. Tal era el plan del grupo ultra de la dictadura. Tal información llegó también a oídos del Departamento de Estado. Esto originó su declaración pocos días antes del plebiscito en el sentido que miraban con preocupación la posibilidad que se pudiera suspenderlo, o de que no se respetaran sus resultados. El Departamento de Estado tras haber prohijado a Pinochet, después de haber trabajado

con él en todo, de haberse servido de él, sabía que su antiguo protegido no ganaba. Por lo tanto, tenía que jugar la carta del ganador. Efectivamente preparaban el golpe. Se habían robado, a través de la CNI, varios buses de carabineros. Los agentes provocadores del régimen esperaban la llegada de la noche para asaltar algunas poblaciones. Los carabineros lo sabían. Hicieron incluso una denuncia pública pocos días antes sobre la substracción de sus buses.

Pinochet vivió el 5 de octubre en su bunker. No es una metáfora o una imagen. Después de bombardear y destruir La Moneda el 11 de septiembre, la reconstruyeron a un precio faraónico. Debajo de ella hicieron un gran subterráneo, en donde están instaladas las oficinas de Pinochet. Allí permaneció Pinochet la jornada del plebiscito junto con el jefe de la CNI, de Investigaciones, con el vicecomandante del Ejército, con sus fieles más directos. Seguían los cómputos a cada minuto con creciente inquietud. En la Escuela Militar se preparaba la respuesta. Concentraron allí a los boinas negras, a los incondicionales de Pinochet. El escenario montado del golpe consistía en inventar una sublevación, en que las masas se lanzaran a la calle, convocadas por el Partido Comunista.

A las cinco de la tarde estaba en el hotel Tupahue en una conferencia de prensa. Allí llegó la información de que el centro de Santiago estaba siendo ocupado militarmente. Cuando nosotros salimos, y nos dirigimos a la periferia de la ciudad, vimos muchos camiones con soldados armados que iban hacia el centro. El golpe fracasó por la lucidez, serenidad del pueblo, por el acuerdo de los partidos opositores, por el hecho que el resto de las Fuerzas Armadas no acompañaron a los conjurados en su aventura. Para ambientarlo, en La Moneda empezaron a dar en forma ridícula los resultados. Dieron el resultado de la Antártida, de la Isla de Pascua, de unas cuantas mesas suyas. Y nada más, en circunstancias que las radios Cooperativa, Nuevo Mundo, Chilena estaban dando ya resultados de medio millón de sufragios. Lo que pretendían era ganar tiempo para salir con la suya.

Santiago ya al anochecer parecía una ciudad muerta. No había nadie por las calles, porque existía un acuerdo entre los 16 partidos y la Izquierda, nuestro Partido incluido, en el sentido que la gente no saliera a la calle esa noche para no ofrecer pretexto a la provocación. Esa noche se demostró la enorme disciplina de la gente. Todos estaban dentro de sus casas escuchando la radio y viviendo momentos muy tensos.

La Junta - que originalmente estaba citada por Pinochet para las nueve de la noche - no fue convocada sino a la una de la madrugada. A esa hora ya las radios opositoras habían informado la victoria del NO. Cuando llegaron a La Moneda una periodista le preguntó a Fernando Matthei qué opinaba de los resultados. Contestó de plano: Ganó el NO. Está claro. Fue un golpe de gracia para el plan de Pinochet, a quien él todavía

no había visto. Bajaron al bunker. Según la información que apareció en "La Epoca" Matthei le reiteró a Pinochet la victoria del NO. Hay que reconocerlo, habría agregado Pinochet, en un arranque de desesperación, dijo, entonces yo renuncio. Matthei le respondió: NO, usted no puede renunciar. Hay que cumplir la Constitución y usted se quedará hasta el once de marzo de 1990. Así se instalaron, digamos, en ese nuevo bunker, el bunker de la Constitución del 80.

La noche del cinco al seis fue una noche insomne, nerviosa. Pero luego se convirtió en una noche de alegría. A las tres de la mañana ya esto estaba decidido. La gente estaba feliz. Dentro de algunas poblaciones la gente no se aguantó y salió a las calles a expresar su júbilo. Después, ciertos dirigentes de centro-derecha pensaron que esto de que la gente no saliera a las calles, valía no sólo para la noche del 5 sino para el día 6 y 7 y así sucesivamente. Pero el día 6 a primera hora la gente salió de sus casas. Muchos se fueron a La Moneda, donde se juntaron centenares de miles de personas para lanzar la nueva consigna: ¡ Que se vaya Pinochet !. Inmediatamente el pueblo la adoptó.

Fue el prólogo al acto en el Parque O'Higgins. Se preparó en menos de 24 horas. Nunca el Parque O'Higgins estuvo tan lleno: un millón y medio de personas.

¡ QUE SE VAYA PINOCHET !

El Partido Comunista estuvo en todas partes. En el Parque La Bandera se produjeron manifestaciones indescriptibles de recepción a los dirigentes de nuestro Partido, que venían llegando del exilio. Eran decenas de miles de personas, posiblemente centenares de miles. No podían ser todos militantes comunistas, pero suscribían la política del Partido.

En el Parque O'Higgins pasó una cosa parecida. Desde la llegada, en medio de inmensa multitud, se improvisaron seis mítines en que participaron Julieta Campusano, Mireya Baltra, Luis Guastavino, yo mismo, algunos dirigentes juveniles. El hecho se repitió en todo el país, porque los que venían del exilio se fueron a sus respectivas zonas. En Talca, Concepción, Temuco, Osorno; Arica, Antofagasta, Valparaíso, en todas partes, durante los mítines se manifestaba un gran apoyo al Partido. Constituían una respuesta masiva también a esa política amansadora y desmovilizadora que pide al pueblo que obedezca, se mantenga tranquilo, no haga oltas, no moleste que sencillamente espere las instrucciones por la radio. El pueblo no era el gran ausente. Fue en el plebiscito el Gran Presente.

Como se sabe, el dictador ha decidido quedarse y mantenerse en el poder. Dice que se va en un año y medio más, el 11 de marzo de 1990.

Al día siguiente del acto plebiscitario, el que era Ministro del Interior, Sergio Fernández, hizo un discurso muy raro. Un discurso en que proclamó vencedor a su general Pinochet. No hay - sostuvo - una personalidad política que tenga más apoyo. Nunca en la historia de Chile hubo un hombre que sacara tantos votos. Era el generalísimo de su general. Cuando se empezaron a conocer los resultados se encerró en su oficina, no quería ver a nadie. Pinochet, inquieto, porque las noticias no estaban de acuerdo con lo que le había asegurado antes el ministro del Interior, entró a verlo y lo increpó por su engaño. Le pidió la renuncia. Tenía listo a Sergio Diez para que fuera ministro del Interior. Pero éste, que no quería hacerse cargo del muerto, le argumentó que cambiar el ministerio en este momento, en la noche misma de la derrota, era una confesión demasiado fuerte de fracaso. Volvió a ser ministro el renunciado Sergio Fernández. El dictador hace una reconstitución anodina de su gabinete. No significa ningún cambio. Está compuesto por lacayos de poca monta, sin voluntad política y carentes de capacidad para hacer ningún gesto que suponga alguna autonomía, a fin de entablar negociaciones que varios sectores de la oposición están pidiendo.

El señor Pinochet puede dar coletazos feroces. Es muy peligroso que permanezca en la presidencia un año y medio más y también, según su Constitución, como comandante en jefe del Ejército por nueve años y medio más hasta 1997, porque, al fin y al cabo, desde allí puede urdir muchos contragolpes.

Pero el régimen ha experimentado una derrota de la cual no se recuperará. Esa misma noche, sus partidarios de la ultra derecha, sus partidos políticos, le dieron vuelta la espalda. Declararon que tenían que considerar la nueva situación. Los dirigentes empresariales también tenían las caras muy largas. Los dueños del país, que habían declarado su apoyo al SI, fervorosos partidarios de Pinochet, esa noche le dijeron que no. Que había que pensarlo. El modelo económico era muy bueno, pero el aspecto social había sido descuidado, que los trabajadores ganaban poco, que había que pensar en una política más justiciera de salarios. Pero esa noche descargaron de su espalda al Gran Bacalao.

Sólo los incondicionales, en el Ejército, un grupito desconocido, "Los misioneros de Pinochet" declararon que éste debía ser candidato a la presidencia de la República. Se les recordó que la Constitución no lo permitía y que además no sería un buen candidato. Propusieron entonces una solución mejor y aún más pintoresca: el candidato a la presidencia debería ser la señora Lucía. Estaban locos de desesperación. No daban pie con bola.

El plan del general derrotado es atrincherarse en la Constitución y mantenerse en el poder. Por el momento correspondería también a la estrategia de las Fuerzas Armadas. Tal vez en un instante determinado, que todavía no ha llegado,

pacten con sectores de la oposición de centro-derecha, a fin de obtener buenas condiciones y garantías para su retorno a los cuarteles.

Dentro de la oposición, en medio de muchos desencuentros, durante los días inmediatamente anteriores al plebiscito se logró cierto acuerdo. Una muestra fueron las conversaciones para enfrentar la posibilidad del golpe. Se estableció un tipo de relación, incluso para celebrar el acto del Parque O'Higgins. Fue una buena experiencia. En realidad cuando la oposición se une realmente todos ganamos, gana sobre todo el pueblo y gana el país.

Dentro de ella hay distintas posiciones sobre diversos problemas. Gana terreno la idea de la negociación con las Fuerzas Armadas. El Partido Comunista en principio no es enemigo de toda negociación, porque, al fin y al cabo, para reemplazar a Pinochet es necesario conversar con alguien autorizado de las Fuerzas Armadas. Nosotros tenemos la convicción, por otra parte realista, de que no se puede pactar con Pinochet. Lo ha dicho: si la oposición quiere conversar aunque ese no es un asunto que esté planteado hoy día, tiene que hablar con el Generalísimo de las Fuerzas Armadas de mar, aire y tierra, o sea, conmigo. Tendrían que hablar con el comandante en jefe del Ejército. Bueno, estos diálogos con Pinochet o con sirvientes de Pinochet ya se conocen. Los hubo con Onofre Jarpa y más tarde a raíz del Acuerdo Nacional. Decapitaron la movilización social gigantesca, en esos momentos de las grandes protestas. En realidad Pinochet no puede ni quiere negociar seriamente. Porque el primer punto de cualquiera negociación es que Pinochet abandone el poder. Que se vaya Pinochet. Puede ser muchas cosas, pero no es un suicida. Se aferra al poder de por vida porque no tiene destino fuera del poder. Bueno, es conocidísima la frase del cardenal Silva Henríquez, que Pinochet no se va porque no tiene donde irse. El mundo se le ha hecho chico. Lo único racional y realista es hacerlo a un lado para que se pueda tratar con las Fuerzas Armadas. El otro problema es, qué se va a tratar y cuáles son los límites de estas negociaciones.

La derrota del 5 de octubre no sólo fue una derrota de Pinochet sino del sistema. La gente votó para que se acabe el régimen fascista, para que vuelva en Chile la democracia y la libertad y no en un año y medio más, sino ahora.

Hay gente en la oposición dispuesta a aceptar los plazos. Hay a quienes seduce una torta exquisita en preparación. "El Mercurio", que es astuto, dos o tres días después del plebiscito, en la primera página, tituló su información más sobresaliente: "las elecciones presidenciales son en diciembre". Como llapa pasteles y dulces: también las elecciones parlamentarias. No decía el año. Porque no serán este año, sino en diciembre de 1989. Creaba así la impresión subliminal que así no queda tiempo, estamos atrasados. Teremos

que preocuparnos inmediatamente de ellas. Así tendía una cortina de humo respecto al problema central y urgente: la democratización y la salida de Pinochet, planteamientos de nuestro Partido y también de la Izquierda Unida. Es también un planteamiento de mucha gente de los 16. Incluso la Democracia Cristiana ha dicho en reiteradas ocasiones que Pinochet es incompatible con la democracia y debe irse.

Lo primero - insistimos - es democratizar el país y que se llegue a estas elecciones en condiciones democráticas, sin proscripciones, derogando previamente la Constitución del 80. Todos le hacen reparos pero algunos dicen que sería bueno no tanto derogarla sino hacerle modificaciones. Hablan, entre otras cosas, de eliminar el artículo octavo, aquel que establece la proscripción del Partido Comunista, del Partido Socialista dirigido por Almeyda, de otros partidos llamados marxistas o propugnadores de la lucha de clases o de la violencia. Sin duda es importante. El Partido Comunista está por la derogación total, pero no se niega a la derogación de los artículos más nefandos.

El Partido plantea una posición unitaria. Nos interesa mucho el acuerdo con todas las fuerzas de la oposición para lograr la salida de Pinochet y avanzar en esta fase democratizadora. Pero para ello se necesita la presencia participante del pueblo.

En estos días el Partido Comunista de Chile ha demostrado su fuerza. Creo que ha sido un aporte fundamental para la victoria del NO en el plebiscito; ha reiterado su línea. La rebelión popular de masas no debe entenderse como la toma del poder, sino como la presencia de las masas del pueblo en las calles, usando todos los métodos más útiles y oportunos de lucha. Dentro de este trabajo juegan un papel el Frente Patriótico, la autodefensa y también el trabajo hacia las Fuerzas Armadas. No hay nada más importante en este momento. No sólo el Partido sino todo el pueblo, todas las organizaciones sociales, ojalá millones de personas se dirijan a las Fuerzas Armadas, concretamente a los soldados, a los suboficiales, a los oficiales, incluso a los generales, haciendo el análisis de la situación que se ha creado y recalcando la necesidad de que rompan con el ambicioso patológico que los ha conducido a esta gravísima situación, que se ha aprovechado personalmente de ellos durante estos quince años. Ahora está derrotado. Es hora de sacudir este yugo infamante, de reencontrarse con la nación y con el pueblo en términos pactados. Estimamos que hay temas que no pueden ser transados, entre otros el de los derechos humanos, conforme a aquella idea de que no buscamos la venganza pero queremos sí la justicia y la verdad.

HACIA EL XV CONGRESO.

El Partido se prepara para celebrar el XV Congreso. Esta reunión en verdad debía haberse realizado en el mes de

noviembre del 73. Estaban muy adelantados sus preparativos, pero el golpe dos meses antes lo impidió. Han pasado en realidad casi veinte años, lo cual es un período demasiado extenso para que un Partido Comunista no celebre congreso, la más alta instancia democrática en que pueda discutir su línea, plantear su política y elegir sus autoridades. Nos hemos demorado en exceso. Será un congreso real, o sea, un congreso que analice todos sus problemas desde la base y en que cada militante tenga su participación y dé su opinión, emita su juicio sobre los más diversos asuntos que se planteen en el documento de convocatoria. El proceso está en marcha. En él participarán todos los comunistas. Se realizará en el interior del país, bajo la dictadura, lo cual supone celebrar un congreso en la ilegalidad y obliga a tomar medidas absolutamente indispensables y seguras a fin de no exponerlo a acciones policiales. También se realizará en el exilio, que recibirá oportunamente los textos propuestos para la discusión. Fuera del país deben realizarse las asambleas de células, las reuniones de coordinadores. El XV Congreso será un paso trascendente hacia una renovación profunda en nuestro Partido. Han pasado casi dos décadas del anterior. Esto supone nuevos enfoques respecto de un tiempo y de un período largo, donde se han vivido muy distintas situaciones, el período previo al triunfo de Salvador Allende, el Gobierno de la Unidad Popular, el golpe y el post golpe en sus más distintas etapas.

El Partido Comunista de Chile es hoy en esencia el mismo tronco del Partido fundado por Recabarren. Varias generaciones se han sucedido en sus filas. Hemos vivido etapas críticas de persecución. Y también un largo proceso de maduración. El Partido ha tenido que afrontar todo, salvo la guerra exterior. Incluso ha tenido que enfrentar la guerra interna, el fascismo, la dictadura más cruel y despiadada. Un buen número de sus militantes fue arrojado al exilio.

Hoy día, dentro del Partido chileno, hay varias vertientes formativas que afluyen al mismo caudal y se unen en una sola corriente. Son los compañeros que estaban en el Partido el año 73; aquellos que ingresaron después del golpe y representan a los más. (Cuando hablo del Partido, estoy hablando también de la Juventud). En el mismo Partido la mayoría es gente joven. El tercer elemento es el exilio y los retornados.

Cada uno de ellos ha vivido distintas etapas en la historia partidaria. En el caso de los retornados y de los exiliados la han vivido en distintos escenarios, en diversos países, asumiendo experiencias muy diferentes.

Estos tres afluentes que desembocan en un mismo río se funden en un solo caudal.

Es hora de renovaciones necesarias, incluso en su Dirección Central. No profesamos la teoría de la lucha generacional,

porque en nuestras filas todas las generaciones laboran en conjunto, codo a codo. Los viejos aportando su experiencia; los jóvenes su ímpetu y la comprensión del mundo nuevo. Pero es lógico que reconozcamos el Partido tal como es hoy. En Chile tuvieron que llenarse aquellos vacíos que dejaron los muertos, los asesinados por la dictadura, los desaparecidos, los que fueron obligados a partir al exilio. (Al exilio marchó la gran mayoría de los cuadros más experimentados del Partido en el período pregolpe. Fue consecuencia de la política de la dictadura. Quiso cortar la cabeza al Partido, dejarlo acéfalo. Persiguiendo este objetivo mató, hizo desaparecer o expulsó de Chile a la mayoría de los dirigentes nacionales, regionales, comunales, locales; a los conductores de movimientos de masas, a dirigentes sindicales, estudiantiles, femeninas; a regidores, parlamentarios. Era, digamos, el capital histórico del Partido). Ese vacío que dejaron involuntariamente tuvo que ser llenado por los que quedaban. Eran compañeros que habían ingresado antes y compañeros que ingresaron después del golpe. Muchos eran muchachos, niños en el momento del golpe.

Hoy día gran parte de los dirigentes regionales del Partido son mujeres. Ellas han desempeñado un papel de primer orden. Hoy el Partido es mayoritariamente joven.

El exilio comunista chileno ha jugado un gran rol en estos quince años, un papel fundamental en la mantención de este sector del Partido obligado a emigrar. Ha sido una fuerza determinante y eficaz en el desarrollo de la inmensa solidaridad mundial. Ha contado con militantes de la Izquierda detrás de cada acto solidario, de cada reunión de las Naciones Unidas, de cada reunión que se haga en cualquiera parte del mundo. Ha sido particularmente alerta y sensible. Repartido en el hecho en todos los continentes, tiene más de cuarenta coordinadores, o sea, organizaciones de Partido en países diferentes. Funcionan, se sienten militantes, trabajan como tales. Lo mejor sería, sin duda, que los compañeros, todos nosotros hiciéramos nuestro plan de retorno, porque en Chile, a un Partido de tanta significación para el pueblo y para las masas, le faltan manos, le faltan hombres, mujeres, jóvenes a fin de poder orientar más plenamente a esa inmensa multitud que espera que se le indique el camino justo hacia la libertad y hacia la democracia. Confían en el Partido, pero tenemos un déficit de cuadros.

He encontrado en Chile a muchos compañeros que volvieron del exilio, algunos de ellos recientemente. No han estado un minuto descoligados. De inmediato se han integrado al trabajo. Todos hemos sido recibidos con alegría, con fraternidad, con entusiasmo. Chile es un país que bien merece, de parte de los comunistas, que este problema del retorno lo replantemos rápidamente, con la decisión de volver cuanto antes. No es un problema que se va a resolver en forma mecánica, dictando decretos administrativos, conminando obligatoriamente a

regresar en 48 horas. El exilio tiene sus complicaciones. Se compone de casos particulares, personales y familiares. Las situaciones especiales deben ser consideradas. Pero no olvidemos que nuestro deber fundamental está allá y hay que tratar de volver por todos los medios posibles.

Lo que el Partido necesita por sobre todo es el retorno, salvo la gente que está trabajando en misiones especiales con vistas al interior.

Quiero terminar manifestando que hemos dado un gran paso hacia adelante. El plebiscito es la más importante victoria política alcanzada por el pueblo de Chile en estos quince años. El régimen está enfermo de una enfermedad irrecuperable. Esta agonía suya, puede ser más o menos larga o más o menos corta. Y también puede ser muy peligrosa. La lucha prosigue. En ella nuestro Partido es fundamental. Es un Partido unido, fuerte, vinculado a las masas, activo y combativo, que trabaja por la unidad de la Izquierda Unida, por la unidad de toda la oposición sobre la base de la movilización social. Se esfuerza porque todos los chilenos, el pueblo, asuman su responsabilidad en la tarea de volver a nuestro país a la libertad.

En Chile no es posible prescindir del Partido Comunista. El mismo Pinochet sabe que los comunistas son fuertes. El comentarista de "Las Últimas Noticias", considera como una de las causas de su derrota su anticomunismo insensato y morboso. Reitera que sus ataques le resultaron contraproducentes. En Chile hay mucha gente que tiene simpatía por el marxismo, admiración por el Partido Comunista y lo apoya. En esto, como en otras cosas, Pinochet ha fracasado. Queda probado que el pueblo es inmortal y seguirá su camino hacia el futuro.



lucha antifascista

SEMBRADORAS DEL MAÑANA,

VITAL FUERZA EN LA

ORGANIZACION SINDICAL.

por Francisca Rodríguez

Es en este periodo principalmente, cuando se ha destacado la importancia de la participación de las mujeres. Ellas han hecho más que nunca gala de su coraje, su valor y capacidad al enfrentar estos quince años de dictadura. No se trata de que estas hayan tenido durante este periodo la oportunidad de mostrar su real capacidad o significación en el proceso social, o que se las haya situado en el justo lugar que les corresponde en la sociedad, ni que esta inmensa reserva "tan importante", como siempre se ha señalado, se encuentre consciente y con plenos derechos participando.

Las mujeres chilenas están viviendo momentos muy difíciles y dramáticos. Su responsabilidad en el hogar se ha ampliado, no sólo debe dedicarse a la mantención de una familia unida por grandes valores morales y culturales, sino que ha debido asumir, en una inmensa mayoría, la obligación de proveer recursos para la mantención de la familia.

¿Cuál es la diferencia - se preguntarán muchas mujeres - si siempre las campesinas hemos tenido una doble jornada; si siempre hemos sido proveedoras del hogar, y al igual que ayer seguimos siendo las más postergadas dentro de la sociedad?

Para ver la diferencia basta con dar una mirada a estos duros años. Los estudios sobre la mujer campesina en Chile, nos muestran que la mujer, de una u otra manera, siempre ha estado estrechamente vinculada a las faenas agrícolas, sin que estas actividades hayan sido reconocidas ni valoradas como parte del ingreso al hogar. Este trabajo invisible de la mujer, se ha considerado generalmente como parte de su trabajo doméstico, haciendo que ellas mismas se hayan desvalorizado como trabajadoras al no tener una real visión del valor de su trabajo.

Estos años de crisis han sido una dura prueba para las mujeres y los campesinos en general. El impacto del trabajo fuera del hogar rompió todos los esquemas de una familia

patriarcal, llena de prejuicios frente al trabajo de las mujeres y, sobre todo, al trabajo de éstas en las grandes empresas, puesto que antes la actividad que generalmente realizaba fuera del hogar era la del servicio doméstico en los alrededores y en la ciudad.

Las faenas de corta en las cosechas eran antiguamente, realizadas por las mujeres de los sectores urbanos más cercanos y sólo en el goce las mujeres de la familia concurrían a las "cortas en verde", o lo hacían en jornadas solidarias entre mujeres o familiares (mingacos), pero casi nunca en el potrero junto a los hombres ajenos al núcleo familiar.

Hoy, la situación es diferente, no sólo es aceptada en el campo sino que es indispensable allí, ya que la contratación de trabajadores, especialmente en el sector parcelero, se hace imposible por la falta de dinero.

Por otro lado, la política de libre mercado ha sido posible en la medida que ha contado con un vasto mercado de mano de obra barata, poco conflictiva, sumisa y dotada de gran habilidad, especialmente apta para el trato delicado que requiere la fruta de exportación, entre ellas, la uva. La necesidad urgente de sobrevivencia de la familia ha llevado a las mujeres a multiplicar y diversificar sus faenas en todo tipo de actividades desde cosechadoras, recolectoras de frutos y pelillo, lavadora de oro, artesanas, etc.

Es verdad que la participación de las mujeres en la producción significa un progreso en términos de lograr la igualdad y la participación social, pero en las actuales condiciones ello no ha sido así ya que el trabajo doméstico le significa una doble jornada de trabajo y que las posibilidades de participación se encuentran restringidas para toda la ciudadanía. Las organizaciones campesinas somos las llamadas a asumir conscientemente esta situación para lograr su plena incorporación en libertad. Ya hemos dado el primer paso. No ha sido fácil. Los prejuicios y los grandes vacíos que respecto a la mujer ha tenido el movimiento campesino organizado, junto a las políticas aplicadas por los dos últimos gobiernos democráticos en cuanto a la agricultura y, especialmente, en lo que se refiere a la aplicación de la reforma agraria, no han ayudado, en tanto no consideraron productiva a la mujer en sus programas.

Si bien es cierto que los campesinos vivieron tiempos diferentes, puesto que la Reforma Agraria les otorgó tanto a él como a su familia beneficios de incalculable valor, tales como: el acceso a la tierra, vivienda digna, la salud y la educación, el crédito y la asistencia técnica y, por sobre todo, un trato digno; la Ley Nº 16.640 de Reforma Agraria fue excluyente al identificar como beneficiario directo al jefe de familia, dejando automáticamente a las mujeres excluidas. Es

asi, entonces, que este periodo historico y de gran movilizaci6n campesina no dej6 huellas en las mujeres, en tanto su participaci6n fue escasa. En los propios asentamientos no fue tomada en cuenta. Se intent6 superar esta situaci6n en los centros de Reforma Agraria -CERAS- en el gobierno popular, pero nuevamente la falta de una politica nacional para su participaci6n hizo que los propios organismos estatales no tuvieran un programa homog6neo que permitiera aunar fuerzas para la integraci6n de las mujeres al proceso productivo, desaprovechando su enorme experiencia en el cultivo de la tierra.

Sin lugar a dudas, esta falta de participaci6n hist6rica de las mujeres incide actualmente en su actuaci6n al interior de las organizaciones. Pese al avance alcanzado en la toma de conciencia por parte de los dirigentes de la importancia de trabajar con el componente femenino, este inter6s adolece a6n de un enfoque claro frente a c6mo actuar, qu6 hacer y c6mo sumar las demandas especificas de las mujeres a la lucha general de los trabajadores.

Por otra parte, pareciera entenderse que el trabajo con este sector es propio de las mujeres, pero bajo directo control de los dirigentes hombres, lo que no siempre ayuda a la labor de las dirigentes, las que se sienten inseguras, t6midas, midiendo al m6ximo sus pasos, no logrando asi desarrollar la totalidad de su potencial, y gastando parte importante de sus energias en luchas permanentes por lograrse un espacio al interior de las organizaciones.

Pero, a6n con estas dificultades, propias de una sociedad machista, nos encontramos despu6s de estos a6os con un cuadro absolutamente nuevo. La fuerte incorporaci6n de la mujer al trabajo ha impuesto mayores y nuevos desafios a la organizaci6n sindical, ejerciendo una fuerte influencia en el desarrollo de 6sas y en el car6cter de las reivindicaciones de los trabajadores. La experiencia que las mujeres adquieren a trav6s del trabajo, les ayuda a comprender sus derechos y a convertirse en fuerza activa en el movimiento sindical y en todas las organizaciones que los trabajadores se han dado en defensa de sus derechos conculcados.

FORMACION DE LA COMISI6N NACIONAL CAMPESINA

En los 6ltimos a6os, la formaci6n de la Comisi6n Nacional Campesina como instancia unitaria del campesinado chileno, y su unidad en la naci6n constituye uno de los avances m6s importantes de la organizaci6n campesina. La CNC, desde su inicio incorpor6 en su programa la preocupaci6n por la situaci6n de la mujer y ya en el Simposium Campesino, de octubre de 1982, incorpor6 al debate el tema "El Sindicalismo, un desafio femenino y juvenil". En este encuentro las dirigentes de las Confederaciones, que por varios a6os veniamos trabajando con mujeres, vimos coronados

nuestros esfuerzos. Fue un tema que quiz6s por lo nuevo provoc6 una amplia discusi6n, no exenta de pesimismo y, en menor escala, de rechazo. Pero habia tambi6n una gran mayoria consciente que acogió el desafio de proyectar hacia el sindicato esta preocupaci6n por el trabajo con la mujer. De hecho hubo un inter6s por lograr la reivindicaci6n del trabajo femenino, su justo reconocimiento y su lugar en nuestra sociedad. Asi, a partir del Simposium esta preocupaci6n fue creciendo y fue asumida por un amplio sector en la base, por las Confederaciones, por la CNC en su conjunto y, lo m6s importante, por las propias mujeres.

La incorporaci6n de la mujer campesina a la organizaci6n y, en especial, al sindicato ha tenido gran incremento y esto est6 en directa relaci6n con su participaci6n en las faenas agr6colas y productivas. Por otro lado, los programas de investigaci6n sobre la mujer han alcanzado un gran desarrollo, lo que ha ayudado a reforzar el trabajo de las organizaciones.

Nos parece interesante destacar, que durante este periodo la mayoria de las dirigentes nacionales, regionales o locales, no fueron gestadas por la base, sino m6s bien por el momento politico. Muchas de ellas dieron su primer paso de incorporaci6n a las organizaciones por la detenci6n de sus compa6eros. Esa dolorosa b6squeda las oblig6 a romper el mundo del hogar y enfrentar el duro momento. En esta b6squeda conocieron lo que su esposo hacia y descubrieron que ellas tambi6n podian tener un lugar desde el cual participar. Asi, generosamente, se pusieron al frente de las grandes tareas que demandaba el momento, con toda esa capacidad hasta entonces desconocida.

La reciente realizaci6n del Primer Encuentro Nacional de la Mujer Rural, convocado por la CNC en octubre de 1986, nos permiti6 evaluar en forma m6s certera el desarrollo de este proceso de incorporaci6n y toma de conciencia, advirti6ndose la fuerza con que este sector "nuevo" se ha incorporado a la organizaci6n. Las mujeres campesinas hemos empezado a transitar por los caminos de la organizaci6n, decididas a no ser un grupo m6s, sino que dispuestas a estar presentes en las grandes tareas del momento, insertas en el gran desafio nacional.

PRIMER ENCUENTRO DE LA MUJER RURAL

"Este Primer Encuentro Nacional de la Mujer Rural es la culminaci6n de un largo proceso de discusi6n y trabajo unitario de las organizaciones que representan al campesinado chileno, y que se encuentran agrupadas en la CNC. Este proceso de discusi6n y trabajo no ha estado exento de dificultades y tropiezos, muy por el contrario, pero estos se han superado para dar fruto a este encuentro hist6rico de las mujeres rurales, el que quedar6 grabado a fuego en la historia del movimiento sindical campesino". Estas fueron algunas de las

palabras pronunciadas en esa oportunidad, por la comisión organizadora al inicio del evento.

¿ Y cómo no ser un encuentro histórico, si por primera vez la mujer campesina de Copiapó a Chiloé se reúne en todos aquellos lugares donde hay un sindicato o cualquier otra organización femenina como talleres, o comités de mujeres campesinas, etc.? En el Encuentro las mujeres discutieron la convocatoria, plantearon sus problemas y sus aspiraciones, conocieron más de su realidad con las otras mujeres trabajadoras o esposas de los trabajadores, con sus hijas, con las socias de los sindicatos, etcétera. Durante el proceso de desarrollo del Encuentro, participaron aproximadamente 3.000 mujeres y se realizaron más de 300 encuentros en la base y 7 pre-encuentros regionales.

Llegaron a este evento llenas de aportes y, por sobre todo, con un gran número de dirigentes en los sindicatos, con líderes femeninas en cada sector. Después de ver y estar con las participantes en este encuentro, me atrevo a afirmar que las mujeres campesinas han tomado conciencia de su condición de trabajadoras, de su doble jornada y de las causas de la actual situación.

Esto era muy importante de constatar, y fue uno de los grandes objetivos de este encuentro, en tanto que este trabajo emanado de la base nos aproximó a un diagnóstico global, que nos permitirá buscar formas y métodos de trabajo más concretos y de acuerdo a la realidad de cada sector. Esto nos llevará a potenciar la organización y la unidad a un nivel superior.

Para que este encuentro fuera realmente efectivo era indispensable hacerlo en conjunto con todas las organizaciones de la CNC y ampliar el espacio hacia otros sectores campesinos, lo que se logró ampliamente.

Los siguientes elementos fueron los que principalmente estuvieron presentes en los objetivos y en la convocatoria del Encuentro:

- 1.- Obtener un diagnóstico regional y nacional de la situación actual de la mujer rural.
- 2.- Posibilitar el intercambio de experiencias entre los distintos sectores de la mujer rural.
- 3.- Dar a conocer la organización sindical e integrar a las mujeres en ella.
- 4.- Avanzar y consolidar el proceso unitario de la Comisión Nacional Campesina.
- 5.- Lograr que todas las confederaciones iniciaran el trabajo con la mujer a nivel nacional.

6.- Levantar las reivindicaciones más importantes de la mujer, tanto a nivel nacional como regional.

El éxito del Encuentro Nacional fue el resultado del trabajo previo que cada organización realizó en sus bases. Esto permitió un amplio diagnóstico de la situación en que se encuentran las mujeres de cada región y el levantamiento de una serie de peticiones. Nos sorprendió la activa participación de cada una de las mujeres, las excelentes relaciones que se dieron entre ellas y el buen nivel de conocimiento demostrado por las participantes, en cada uno de los encuentros regionales previos.

Estos encuentros regionales nos dieron luces respecto a cómo encauzar el trabajo en cada sector de acuerdo a los problemas más agudos que las mujeres sufren, derivados de su condición de género y de clase. El encuentro de la III y IV Región, realizado en Ovalle, nos mostró una participación más comprometida de las mujeres en los sindicatos. Más aún, en el caso específico de las comuneras del Norte Chico, las que debido a la migración de los hombres en busca de trabajo en las minas deben hacerse cargo solas del hogar. Esto las lleva a participar más activamente de la organización. Nos sorprendió la madurez de las temporeras de Copiapó, quienes tienen plena conciencia de la explotación de la cual son víctimas, mostrando la otra cara de "El Vergel" de Copiapó, donde pudimos constatar las malas condiciones de trabajo y los bajísimos salarios.

En la V Región, la mayoría de las participantes eran temporeras de la fruta. Para ellas, el trabajo tiene diferentes connotaciones. Para algunas, representa la posibilidad de la sobrevivencia: "cuando esta situación de pobreza se acabe me dedicaré a mis hijos y a mi hogar". Para otras, este trabajo es también la posibilidad de convivir y compartir con otras mujeres y abandonar por algunos meses la rutina del hogar: "ya no soporto estar encerrada sin las amigas en el invierno", "no es tanto la plata, sino que vivir más allá de la casa". Las mujeres de esta región están avanzando en la toma de conciencia, tanto respecto a las condiciones de explotación en que se da el trabajo, como de los graves problemas familiares que acarrearán horarios tan prolongados, que les impiden cumplir con su rol de madre, esposa y dueña de casa.

La adscripción de clase de las mujeres que asistieron al encuentro del Área Metropolitana fue heterogénea: asalariadas, temporeras, pequeñas propietarias, trabajadoras del PEM, etc. Posiblemente esta heterogeneidad hizo que la participación de éstas fuera más política en cuanto a sus demandas.

En la VI Región la participación de mujeres de cooperativas, temporeras y parceleras permitió graficar claramente la situación de pobreza de la zona y de las

profundas huellas que en ellas dejó el terremoto, haciendo de la convivencia algo muy formal. Esto es entendible, ya que hasta el momento la reconstrucción sólo ha sido posible para los que han tenido recursos, pero la mayoría aún vive en casas de emergencia.

En la VII Región, la gran mayoría de las participantes eran temporeras y campesinas muy jóvenes, que venían de organizaciones con fuerte influencia de la Iglesia. La denuncia principal fue el alto porcentaje de vagancia, mendicidad y prostitución, nunca antes visto en el campo.

En la VIII Región, nos encontramos con las mujeres de los trabajadores forestales, quienes denunciaron los graves problemas que éstos viven y cómo éstos repercuten en la familia. Problemas de salud, inseguridad laboral, la explotación de parte de los contratistas y las prolongadas ausencias de los esposos en el hogar, los cuales pasan meses sin poder viajar desde los campamentos. En esta región, estuvieron también presentes las mujeres mapuches, quienes nos impregnaron de su valor y nos interiorizaron de los serios problemas que sufren como pueblo, que se agudizan cada día más. Por estas razones, sus propios problemas como mujer están más ausentes y postergados.

En la IX y X Regiones, el más numeroso de los encuentros, las campesinas venidas desde Valdivia a Chiloé fueron entregando sus ricas vivencias y experiencias de organización que han desarrollado para enfrentar las duras condiciones de sobrevivencia. En este encuentro, nos parece digno de destacar la participación de las recolectoras de pelillo y de aquellas mujeres que deben talar árboles, hacer paquetes de metro/leña para la venta, también de las recolectoras de fruta silvestre, pescadoras mariscadoras y artesanas. Todas ellas son ejemplo de la creatividad que han tenido que desarrollar para enfrentar las duras condiciones de vida en esta zona. En este encuentro, también estuvieron presentes las esposas de inquilinos que entregaron su testimonio acerca de las relaciones de inquilinaje que aún persisten en algunas áreas, junto con el renacimiento de las pulperías.

A partir de estos encuentros, concluimos que la faena recién empieza. Ha sido una importante cosecha, conseguimos cultivar la tierra y la hicimos producir, recogimos semillas para mayores siembras y mejores cosechas. El gran desafío ahora es encontrar los caminos más certeros que nos permitan cumplir la gran tarea de construir un gran movimiento de mujeres campesinas.

Hoy día, las confederaciones sindicales campesinas tienen sus respectivos departamentos femeninos y la Comisión Organizadora del Encuentro pasó a constituirse en la Comisión Femenina de la Comisión Nacional Campesina. A través de este nuevo espacio, el trabajo en provincia se acrecienta; las

demandas, especialmente en lo que a capacitación respecta, crecen diariamente. Por otra parte, se han visualizado con mayor precisión los problemas que actualmente están enfrentando los campesinos, derivados de la gran pobreza en que se encuentran y de la ausencia de servicios como salud, vivienda y educación. También cuáles son los problemas más sentidos de las temporeras: las malas condiciones de trabajo, la falta de comodidad para ejercer trabajos agotadores y de larga duración, el uso masivo e indiscriminado de plaguicidas, que pone en peligro la salud, la falta de guarderías infantiles, comedores e incluso de servicios higiénicos, falta de agua potable en los parronales - ya que en la mayoría de los casos las mujeres beben de acequias y canales -, la falta de transporte adecuado.

La participación masiva de mujeres rurales fuera del hogar es un hecho nuevo, lo que nos exige emprender la tarea de incorporarlas activamente a la lucha por cambiar la situación actual, empezando por reivindicaciones de tipo laboral que lleven a que las condiciones actuales cambien drásticamente. Estamos claro que se trata de un proceso en que hay muchos prejuicios que romper y mucho miedo que perder, ya que el temor es un elemento presente en la conciencia de los chilenos, producto de la represión que vivimos. Este miedo es aún mayor en el caso de la mujer, la que se está incorporando sólo recientemente a la organización.

Las mujeres que tenemos una participación como dirigentes en las organizaciones sindicales y sociales estamos aún abocadas a la tarea de encontrar el mejor camino que nos lleve a incorporar a las mujeres, desde una perspectiva diferente a la que lo hicieron los Centros de Madres. Estos, dejaron en las mujeres una huella difícil de borrar, que ha hecho que cueste andar por caminos más progresistas. Generalmente, se tiende a repetir los patrones y las mujeres insisten en privilegiar las manualidades.

Por otra parte, al interior de la organización sindical se hace urgente especificar el papel de la mujer dirigente, entendiéndose que es necesario establecer relaciones solidarias y democráticas entre hombres y mujeres, dejando de lado las discriminaciones que históricamente ésta ha sufrido, producto de las ideas retrógradas y los comportamientos caducos que existen hacia su participación por parte de los compañeros.

Es tarea de las mujeres conquistar un espacio al interior de la organización y validarse a través de un trabajo eficiente, logrando así acceder a cargos de importancia al interior de ésta.

Actualmente, el creciente desarrollo de la organización femenina y, en particular, del movimiento feminista, ha creado temor en las organizaciones mixtas o masculinas. A través de

la historia, se ha presentado al movimiento feminista en tenaz lucha contra los hombres. Los medios de comunicación, a través de la publicidad excesiva de algunas vertientes del feminismo en los países desarrollados, han ido concientemente creando rechazo, no sólo en los hombres sino también en algunas mujeres. Es necesario que las mujeres comprendamos que el machismo que condenamos y al que culpamos en gran medida del actual estado de subordinación de la mujer es, en parte, nuestra responsabilidad, en la medida que por temor o inseguridad preferimos mantenernos en el ámbito de lo "femenino".

Nuestro trabajo en la organización se ve también interferido debido a la incomprensión de los hombres que no entienden la necesidad de incorporar mujeres con igualdad de derechos. Por otra parte, nos encontramos también con restricciones al interior de la familia que impiden la participación de la mujer, ya sea directamente prohibiéndole el participar o negándose el hombre a asumir en conjunto las tareas del cuidado de los niños o de la atención de la casa.

La ideología dominante, que muestra como poco confiable a las mujeres que se reúnen con otras para trabajar y que nos muestra como cosa exclusivamente masculina el sindicato, muchas veces nos hace caer en la trampa y, nos hace sentirnos culpables de dejar la casa para participar en estas instancias.

Nuestra labor como educadoras de nuestros hijos e hijas nos compromete a iniciar una tarea que llevará varias generaciones: la creación de una familia democrática, igualitaria y respetuosa, para así asegurar una sociedad democrática y solidaria.

Es decir, las tareas planteadas, siendo tantas y variadas, exigen de nosotras una movilización permanente y activa. Nos queda de manifiesto que los objetivos más claros son en torno a los graves problemas sociales, la salud, la vivienda, la educación y la marginación. Son temas movilizadoros, tanto para aquellas que tienen una base política como para las que aún tienen que adquirir conciencia que la única solución real a los problemas que estamos viviendo está en el cambio político. En las actuales condiciones, aspectos como los que hemos enunciado son más movilizadoros que las reivindicaciones por trabajo y salario, ya que engloban a todo el campesinado. Pero, no por esto podemos olvidarnos que el trabajo es un derecho y que nuestra lucha no es sólo coyuntural. La Demanda de la Mujer Rural así lo establece: recuperar lo perdido y avanzar por conquistar un justo lugar en la sociedad, como una tarea de todos.

Las mujeres somos más concretas y estamos dispuestas a organizarnos y trabajar por los problemas reales con profundo sentido unitario. Esto nos hace mirar con fe el futuro. "El

derecho al trabajo es la suprema condición de igualdad de las mujeres" y esto no puede ser puesto en duda por nadie. Pero, la igualdad no es un resultado automático de la incorporación de la mujer al proceso productivo, sino que también tienen que darse otras condiciones que tienen que ver con la conciencia que adquieran, tanto hombres como mujeres, acerca de la capacidad de la mujer para tomar decisiones.

Cuando las mujeres se incorporan al proceso social de producción, simplemente están recién abriendo las puertas para alcanzar un mayor nivel social y de vida en igualdad. Pero, esto pasa por derribar el muro que nos oprime, pues sólo reconquistando la democracia transitaremos hacia un nuevo futuro. Esto no será posible si las mujeres trabajadoras y campesinas no nos organizamos junto a nuestros camaradas hombres en un fuerte movimiento sindical de clase. Es junto al pueblo y al resto de los trabajadores que llevaremos adelante los cambios necesarios para vivir en Paz, Justicia y Democracia.





¡ QUE SE VAYA PINOCHET !

¡ DEMOCRACIA, AHORA !